

SOCIAL

LA HABANA, JULIO 1927

C. W. MASSAGUER, DIRECTOR

40¢



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Centro de Estudios e Investigaciones
Científicas y Documentales
de la Universidad de la Habana

M. A. S. S. A. G. U. E. R.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

nota legal



Infecciones Cutáneas

A PARECEN con mayor frecuencia en cutis grasientos. Una piel grasienta no solamente no es atractiva si no muy susceptible a producir espinillas, barros y otras enfermedades cutáneas.

Puede evitarlo si usa todas las noches el siguiente tratamiento **WOODBURY**.

Primeramente, limpie el cutis lavándolo con el **JABON FACIAL WOODBURY** y agua templada. Enjuague el cutis dejando cierta cantidad de humedad. Después, con agua templada desarrolle una crema o espuma espesa de **JABON FACIAL WOODBURY** en sus manos. Aplíquela a la cara y frote en los poros vigorosamente. Enjuague con agua templada primeramente y después con agua fría.

A la semana o diez días del tratamiento observará una gran mejora en su tez.

Obtenga una pastilla de **JABON WOODBURY** hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de **JABON WOODBURY** dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El **JABON WOODBURY** es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Invite a la Orquesta Internacional a tocar en sus reuniones sociales

Por medio de la nueva Victrola Ortofónica y los maravillosos Discos Victor Ortofónicos, Ud. puede hacer que las primeras orquestas de baile del mundo toquen en su hogar las mejores producciones coreográficas, tal como son ejecutadas en los más lujosos cabarets y restaurants. De ninguna otra manera puede Ud. lograr que la música de baile sea tocada en su hogar con tan consumada perfección.

Oiga un Disco Victor de Baile. Fíjese cómo los acentos cariñosos del saxofón llevan el compás de la música, aunándose magistralmente con el acompañamiento rítmico de los banjos. Observe el entusiasmo inquieto que producen las cadencias vibrantes del clarinete. Recree sus oídos con las notas graves de los bajos y los lamentos melodiosos de los tubas. En seguida convendrá Ud. en que la ejecución es perfecta y su efecto fulminante, mágico, irresistible. ¿Podrá Ud. permanecer impasible al escuchar música de baile interpretada tan admirablemente? ¡No!

Con la nueva Victrola Ortofónica puede Ud. recrear ampliamente a sus amigos, dar bailes íntimos o convertir a su hogar en una nueva Arcadia donde la Alegría y la Felicidad reinen por sus fueros. Pero esto no es todo. La Victrola Ortofónica le proporciona también otros estilos

"Nunca ha sido posible reproducir las notas de los varios instrumentos con una precisión tan admirable."

—NATHANIEL SHILKRET
Director de la
Orquesta Internacional



de música, reproducidos igualmente con una precisión y naturalidad increíbles. El nuevo principio científico conocido por "armonización de obstáculos," cuya propiedad exclusiva ha adquirido la Compañía Victor, es el factor que ha contribuido a la perfección suprema de este instrumento.

La nueva Victrola Ortofónica constituirá, pues, una fuente inagotable de placer y alegría para su hogar. Su gran variedad de modelos y precios pone a este instrumento al alcance de todas las fortunas. El comerciante Victor más cercano gustosamente le dará una audición musical con la Victrola Ortofónica. Vaya a verlo hoy mismo.



El Modelo Credenza
de la Victrola Ortofónica

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones de Cuba

La
Nueva

Victrola

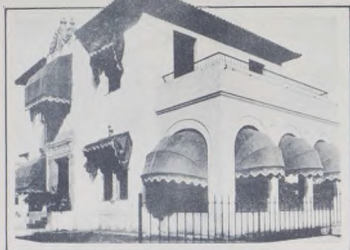
Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J.

ARMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Una Residencia del Reparto

¿PAGA UD. \$ 130
DE ALQUILER?

CON ESE DINERO PUEDE UD.
ADQUIRIR CASA PROPIA

EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO

VISITENOS Y CONOCERA NUESTRO PLAN DE VENTAS
A PLAZOS

CAMPO Y COLETE

Arquitectos

Oficinas: Manzana de Gómez 357

Teléfono M-3054

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



A L embarcar para New York no olvide ésto:
El mayor "confort" y bienestar de su visita estriba del
Hotel que Vd. seleccione, por lo tanto, nos tomamos la li-
bertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegrafiémos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo
para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros mu-
chos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente
cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el
personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance
esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida
en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA NAZANA

"WMCA Radio Broadcasting Station"



INDICE DE JULIO

PORTADA POR R. A. SURIS.

LITERATURA

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.—Patria de la Justicia	11
FRANCISCO ICHAZO.—El tricentenario de un precursor	12
JUANA DE IBARBOUROU. — Ultimos versos	15
PIERRE MILLE.—Los discipulos (cuento) (Ilustraciones de Massguer)	16
WILLY DE BLANCK.—Leyendo a Jacques Bainville.	19
BARTOLOME SOLER.—Parábola de las violetas	21
DANIEL COSSIO VILLEGAS.—Semana italiana	22
MARIA MONVEL.—Ciudades: Sevilla	25
GUILLERMO JIMENEZ.—El Franciscanismo de Gabriel D'Annunzio y la Duquesa de Croÿ	27
JULIO SIGUENZA.—Una nueva poetisa americana: María Villar Buceta	28
EMILIA BERNAL.—Poema	30
ORTEGA.—Ramón	33
ARQUELES VELA.—Ortega, transeunte literario	33
MARIANO BRULL.—Poemas en menguante	34
ALFONSO HDEZ. CATA.—El fondo del mar (cuento). Ilustración en colores de Massguer	41
AURA ROSTAND.—Poesías	42
MIGUEL ANGEL ASTURIAS.—El roncito moribundo (cuento). Ilustración de Karavia.	44
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de antaño: La fuente de la India o de la noble Habana	49
JOSE PEREZ CUBILLAS.—Magno triunfo internacional de Cuba. (Con una caricatura de Massguer)	53
FELIX LIZASO.—Al margen de los nuevos	54
FCO. JOSE CASTELLANOS.—El otro	54
FELIX SOLONI.—El Cómplice (cuento). Ilustración de Jesús Castellanos Pérez	57

F. LASSO DE LA VEGA.—Versos	59
ROIG DE LEUCHSENRING.—¿Pueden considerarse las conferencias entre nosotros como actos culturales? (Ilustración por Massguer)	61

ARTES PLASTICAS

ROBERTO EDWARDS. — Mariposa de Greenwich Village	3
RAMON MATEU.—Indios peruanos (yesos)	14
RAMON LOY.—Varias obras de su reciente exposición	18
AAGE ROOSE.—En la bañia (grabado en madera)	20
HURTADO DE MENDOZA. — Matilde Bethencourt (óleo)	23
ANTONIO GATTORNO. — Camino de Jerusalén (óleo)	23
SABAS.—Las tres gracias (yeso)	23
ENRIQUEZ.—Palmas gemelas (óleo)	23
BONOME.—Muñecos de madera	30
LUIS HIDALGO.—Muñecos de cera	50
MASSAGUER.—Jorge V. (caricatura en colores)	60

MUSICA

BENAVENTURA IBÁÑEZ.—Serenata española	46
---------------------------------------	----

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	5
GRAN MUNDO	35
SOLO PARA CABALLEROS (notas y figurines)	63
LIBROS RECIBIDOS	65
ARTICULOS DE IMPORTACION (caricaturas extranjeras)	67
S. M. LA MODA (crónica y figurines)	71
CONSULTORIO DE BELLEZA	74
CINE (retratos y escenas)	83
DECORADO INTERIOR (notas y grabados)	91
CALENDARIO SOCIAL	95



PATRIMONIO DOCUMENTAL

ANUNCIO DE VADIA

Julio



HAGA DE SU HOGAR
"Un sitio donde Vivir y Amar la Vida"
Distraiga y atraiga a sus amistades con la

PIANOLA AEOLIAN

Ningún otro instrumento puede proporcionar tantos momentos de franco esparcimiento a la familia o contribuir tan eficazmente al mejoramiento de su cultura musical como la Pianola Aeolian.

Las extraordinarias facilidades de pago que estamos ofreciendo la colocan al alcance de todas las fortunas.

O'Reilly 61

Giralt

Tels. A-8330 - A-8467

Habana

A
Solicitud
Enviamos
GRATIS

El catálogo
ilustrado

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
(Foto P. López)



NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO

MAX HENRÍQUEZ UREÑA,
SIEMPRE CON EL GRUPO
MINORISTA

Cuando el *Grupo Minorista* lanzó el *Manifiesto*, publicado en nuestro número anterior, reafirmando su existencia, exponiendo su ideología y ratificando la identificación y solidaridad espiritual de sus componentes, nos dirigimos a nuestro admirado compañero Max Henríquez Ureña, residente en la ciudad de Santiago de Cuba, para que nos manifestara si deseaba suscribir esa declaración de principios; pero el ilustre crítico se encontraba entonces en la República Dominicana, y no nos pudo contestar oportunamente.

Ahora, ya de nuevo en Santiago, lo hace ratificándonos que está hoy, como ayer y siempre, perfectamente identificado con el *Grupo*.

He aquí su expresiva carta:

"Santiago de Cuba, 31 de Mayo de 1927.

"Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

"La Habana.

"Mi querido amigo:

"Al regreso de mi breve excursión a Santo Domingo encontré, hace días, sobre mi mesa de trabajo, su interesante carta. Circunstancias muy diversas han retardado más de lo que quisiera mi propósito de escribirle dos letras sobre la "declaración de principios" del *Grupo Minorista* y ratificarle—¡cómo

no!—mi identificación espiritual con el *Grupo*.

"El *Grupo Minorista* no es producto artificial ni fruto del azar. Existía realmente antes de que se le bautizara de algún modo. Ciertas simpatías ideológicas y ciertas afinidades combativas crearán en toda época vínculos de solidaridad que unen para la acción intelectual a un puñado de hombres. La fórmula tradicional, para ese objeto, es la asociación al amparo de un reglamento; esa fórmula ya había sido desechada por Jesús Castellanos y por mí cuando iniciamos, para un propósito intelectual más concreto pero no menos fecundo en su día, la Sociedad de Conferencias; y esa sociedad significó una útil suma de esfuerzos y una unificación de voluntades. Igual unificación, sin el estorbo de las directivas y los reglamentos, representa el *grupo* actual, constituido en su mayoría por la nueva generación, pero al cual nos hemos sumado—ya he dicho que por simpatías ideológicas y por afinidades combativas—algunos de los que pertenecemos a la *izquierda* de la generación precedente.

Suyo afmo.

Max Henríquez Ureña.

LIZASO, CORRESPONSAL DE
"LA GACETA LITERARIA"

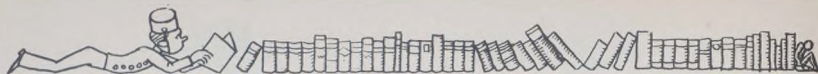
Guillermo de Torre, el notable poeta *ultraista* y crítico de vanguardia, au-

tor de inúmeros trabajos sobre autores y libros españoles y de nuestra América, y del libro más importante publicado en nuestro idioma sobre las nuevas corrientes literarias—*Literaturas europeas de vanguardia*—, ha dirigido a nuestro compañero Félix Lizaso unas líneas que nos parece oportuno recoger, por constituir una cordial llamada hecha a nosotros por medio de uno de los nuestros, para colaborar en la importantísima *Gaceta Literaria*. Dicen esas líneas:

"Mi distinguido amigo. Le agradezco de veras el envío de su admirable antología cubana. No, no llegó a mí poder aquel ejemplar que usted encomendó a nuestro común amigo José Ma. Chacón—ausente casi siempre, de Madrid. Pero antes de poseer el ejemplar que usted me dedica, Suárez Solís me había prestado el suyo, respondiendo a mi curiosidad.

"El libro, por lo que a usted y a Fernández de Castro concierne, me ha complacido absolutamente. Cultura, equilibrio, buen gusto: todas estas excelentes cualidades se adunan en el prólogo y notas. Y respecto a las poesías, he recibido algunas sorpresas muy gratas. Quiero hablar de esta *Antología* en este periódico, con alguna extensión, sin premura, como un libro que merece.

"Encantado de la relación que hoy se entabla entre nosotros. Mantéme todo lo que gusten en forma de crítica, poemas, propios y ajenos, para *La Gaceta*. Le doy carta blanca para que sea



MANUEL F. LASSO DE LA VEGA
(Foto Gokhnoev)

La Revista Internacional del Espíritu Nuevo, que ha comenzado a publicarse ahora en París, continúa la trayectoria magnífica, iniciada hace años por *L'Esprit Nouveau*, la más seria, sólida y amplia revista de vanguardia que plumas jóvenes hayan alentado en estos últimos años. Interrumpida su publicación durante algún tiempo, su espíritu renace en esta publicación que nos pide nuestro concurso. Son sus directores tres figuras famosas por sus gestas artísticas e intelectuales de extrema izquierda.

A este órgano de nuevas ideas y nuevas orientaciones, que ofrece un amplio panorama de las actividades artísticas de nuestra época, ofrecemos la más franca adhesión.

usted nuestro corresponsal. Devotos saludos de

Guillermo de Torre."

Lizaso ha aceptado la distinción que se le hace, y enviará a *La Gaceta Literaria* informaciones y artículos sobre la producción cubana, así como una serie de notas al margen de los nuevos. Asimismo enviará producción de nuestros mejores poetas y prosistas.

"L'ESPRIT NOUVEAU" y SOCIAL

"L'Esprit Nouveau.

Directores: Paul Dermée, E. Prampolim, M. Scuphor.

Mr. le Directeur de SOCIAL, Emilio Roig de Leuchsenring.

Apreciado compañero:

Tenemos el gusto de señalarle la publicación de nuestra nueva revista *Documentos Internacionales del Espíritu Nuevo*, que ofrece una amplia documentación internacional acerca de todas las manifestaciones del arte y de la literatura ultra modernas. Estamos seguros de que nuestro esfuerzo le interesará grandemente.

Conocemos y apreciamos en lo que vale vuestra labor personal y todo lo que vuestra actividad ha realizado en favor del espíritu nuevo.

Contamos, por lo tanto, con vuestra propia colaboración. Y esperamos asimismo que nos ayudará a presentar, exacta y ampliamente, los esfuerzos creadores de vuestro ambiente, enviándonos todos los documentos e informaciones que puedan sernos útiles.

Le damos las gracias por anticipado y quedamos suyos, muy cordialmente,

Los directores:

Paul Dermée, M. Scuphor.



BONOME, el formidable tallista.
(Foto Gokhnoev)

NICARAGUA Y EL ARTE DECORATIVO

En la reciente exposición de arte industrial, celebrada en el *Grand Central Palace*, y entre los envíos de la *Industrial Art School of New York*, se destacó, obteniendo un acésit, un proyecto para motivo decorativo, la composición presentada por la expositora cubana, doña María Josefa de Acosta, quien recibió muchas felicitaciones.

El grabado, que reproduce el proyecto laureado, es doblemente interesante por lo artístico de su composición, que es a colores, y por el asunto que inspiró el dibujo. La señora de Acosta explicó en la forma siguiente su cuadro, del que, atendiendo a nuestras campañas en pro de la hermana República de Nicaragua, nos ha enviado la copia que reproducimos:

"La montaña del fondo representa un fuerte, bueno y gran país, pero en ese país habita un monstruoso pulpo que, ambicioso, quiere atrapar la riqueza de varios pequeños y débiles países, que están representados por las rocas de la parte inferior de la ilustración...

"El grande, bueno y poderoso país es los Estados Unidos de Norte América. El monstruoso pulpo la política... de Wall Street. Las rocas, el conjunto de los pequeños países centroamericanos (ya uno de los gigantes tentáculos está enroscándose en una de las rocas) y se ve el contorno de la costa atlántica de Nicaragua (un poco disimulado)..."

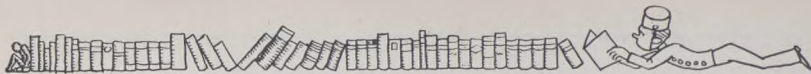
El proyecto de decoración fue muy elogiado, como asimismo su "asunto", por el que la señora de Acosta recibió de sus profesores y supervisores de la exposición no pocas felicitaciones.



BUENAVENTURA IBAÑEZ
(Foto Gokhnoev)



ORTEGA
(Apunte del dibujante mexicano Bollaño Cacho)



MANUEL F. LASSO DE LA VEGA

Entre los muchos cubanos que se distinguen en la vida española, figura este notable poeta, prez de Sevilla, en quien, a pesar de tan larga ausencia, algo del trópico actúa aún. Cuba, presente siempre en su ilusión lo sacude tanto, que a veces hemos pensado que en la balanza niveladora únicamente podría desnivelarse en sus manos si un cubano cayera con estudio fatal en el platillo donde se pesan los errores.

BARTOLOMÉ SOLER

Actor apartado del teatro por su actual organización industrial, recitador notable, rebelde de resistencia heroica, acaba de irrumpir en la vida literaria española con un libro de su región *Marco Villari* tan fuerte, tan hondo, tan doloroso y veraz, que le ha conquistado de un golpe la simpatía y el respeto de los mejores. Quienes conocen su segunda novela, ya en prensa, *Germán Padilla*, expresan que es aún superior a la primera. Bartolomé Soler, gran conocedor y amante de tierras americanas, envía especialmente para SOCIAL esta parábola que, de seguro, gustarán de deleite nuestros lectores.

BUENAVENTURA YÁÑEZ

El señor Buenaventura Yáñez, músico español, hizo sus estudios en Es-



Nicaragua ahogada por el pulpo del imperialismo yanqui.
(Dibujo de Maria Josefina de Acosta)



FRANCISCO ICHASO
(Foto Buendía)



GUILLERMO DE TORRE
(Foto Godknow)

paña, ejerciendo allí su profesión durante cinco años. En el año 1907 vino a Cuba, fijando su residencia en Unión de Reyes, donde el pueblo le guarda eterna gratitud, pues no sólo se dedicó a la enseñanza del piano, sino que creó una banda de música. Más tarde fué enviado por el director del Conservatorio "Orbón" a Guantánamo para crear una Academia de Música anexa al Conservatorio; creó y dirigió dicha Academia, por espacio de seis años, con gran éxito.

Desde hace cinco años lo tenemos en la Habana donde ostenta el cargo de Sub-Director del Conservatorio "Orbón". Aunque se dedica a la enseñanza, como pianista posee una ejecución brillante e interpreta correctamente obras de grandes autores. Tiene varias composiciones para gran banda, alguna de las cuales estrenó nuestro ya desaparecido amigo Marín Varona, al que le unían lazos de estrecha amistad. Para piano, tiene varias obras publicadas, sobresaliendo entre ellas sus valeses

Concepción y Soñando; este último popularísimo, habiendo alcanzado ya varias ediciones.

Su *Serenata Española*, que publicamos en este número, está escrita expresamente para SOCIAL, e inspirada en temas manchegos, tierra Albaceten-se donde ha nacido.

GRABADOS ANTIGUOS DE CUBA

Annunciamos a nuestros lectores que, desde el próximo número, daremos mensualmente una amplia información histórica y gráfica sobre tipos, cosas, y acontecimientos de la Habana de otros tiempos, ampliando los trabajos que, en este sentido viene publicando desde hace meses, nuestro redactor *Cristóbal de la Habana*, en la Sección *Recuerdos de Antaño*.

Raros y bellísimos grabados adquiridos últimamente por los directores de SOCIAL, gracias a las eficacísimas gestiones de nuestro admirado colaborador José Juan Tablada, que, desde Nueva York, nos envía cuanto en grabados cubanos antiguos encuentra, nos permitirán ofrecer periódicamente, como parte de los trabajos de *Cristóbal de la Habana*, espléndidas reproducciones de los mismos, que representan no sólo informaciones interesantes y amenas para cuantos por las cosas de Cuba y América se interesen, sino, también, riquísima contribución histórica y joyas artísticas de valor extraordinario.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
LUIS HIDALGO en traje típico mexicano.
(Foto Torres)



Este fregadero **Standard** está hecho con el nuevo procedimiento de esmalte que los ácidos de frutas, vegetales y los ingredientes más fuertes de limpieza no pueden manchar.



Fregaderos, lavabos, bañaderas, en fin todos aquellos artículos sanitarios **Standard** de hierro esmaltado, se le puede aplicar este procedimiento que los retendrá indefinidamente brillantes, libres de toda mancha.

¡INSISTA! Exija **Standard** Son sin igual. Son los mejores. Cada artículo lleva esa marca fundida y además su etiqueta.

DE VENTA POR LAS PRINCIPALES CASAS
DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

Oficina en la Habana: BANCO DEL CANADA, NUM. 417. TELÉFONO M-3341



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPAÑIA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón, Cable: Social-Habana, Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 en los países no comprendidos en nuestro tratado postal (\$4.50) Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. de América. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR ARTISTICO

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Arte Fotográfico

Maravilloso efecto de luz en uno de los ventanales de la gran Estación Terminal de la ciudad de Nueva York, que habrán podido contemplar los millares de turistas que, de todas partes del mundo, visitan a diario la Babel de Hierro.

(Fotos Underwood and Underwood)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA NACIÓN

Des.
58048
calificación:
S (M. 12)

O C I A L

Fundada en el Año de 1916,
por donado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas
Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, JULIO, 1927

NUM. 7

PATRIA DE LA JUSTICIA

Por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

NUESTRA América corre sin brújula en el turbio mar de la humanidad contemporánea. ¡Y no siempre ha sido así! Es verdad que nuestra independencia fué estallido súbito, cataclismo natural: no teníamos ninguna preparación para ella. Pero es inútil lamentarlo ahora: vale más la obra prematura que la inacción; y de todos modos, con el régimen colonial de que llevábamos tres siglos, nunca habríamos alcanzado preparación suficiente: Cuba y Puerto Rico son pruebas. Y con todo, Bolívar, después de dar cima a su ingente obra de independencia, tuvo tiempo de pensar, con el toque genial de siempre, los derroteros que debíamos seguir en nuestra vida de naciones hasta llegar a la unidad sagrada. Paralelamente, en la campaña de independencia, o en los primeros años de vida nacional, hubo hombres que se empeñaron en dar densa sustancia de ideas a nuestros pueblos: así, Moreno y Rivadavia en la Argentina.

Después... Después se desencadenó todo lo que bullía en el fondo de nuestras sociedades, que no eran sino vastas desorganizaciones bajo la apariencia de organización rígida del sistema colonial. Civilización contra barbarie, tal fué el problema, como lo formuló Sarmiento. Civilización o muerte, eran las dos soluciones únicas, como las formulaba Hostos. Dos estupendos ensayos para poner orden en el caos contempló nuestra América, aturdida, poco después de mediar el siglo XIX: el de la Argentina, después de Caseros, bajo la inspiración de dos adversarios dentro de una sola fe, Sarmiento y Alberdi, como jefes virtuales de aquella falange singular de activos hombres de pensamiento; el de México, con la Reforma, con el grupo de estadistas, legisladores y maestros, a ratos convertidos en guerreros, que se reunió bajo la terca fe patriótica y humana de Juárez. Entre tanto, Chile, único en escapar a estas hondas convulsiones de crecimiento, se organizaba poco a poco, atento a la voz magistral de Bello. Los demás pueblos vegetaron en pueril inconsciencia o padecieron bajo afrentosas tiranías o agonizaron en el vértigo de las guerras fratricidas: males pavorosos para los cuales nunca se descubría el remedio. No faltaban intentos civilizadores, tales como en el Ecuador las campañas de Juan Montalvo en periódico y libro, en Santo Domingo la prédica y la fundación de escuelas, con Hostos y Salomé Ureña; en aquellas tierras invadidas por la cizaña, rendían frutos esca-

sos; pero ellos nos dan la fe: ¡no hay que desesperar de ningún pueblo mientras haya en él diez hombres justos que busquen el bien!

Al llegar el siglo XX, la situación se define, pero no mejora: los pueblos débiles, que son los más en América, han ido cayendo poco a poco en las redes del imperialismo septentrional, unas veces sólo en la red económica, otras en doble red económica y política; los demás, aunque no escapan del todo al nefítico influjo del Norte, desarrollan su propia vida,—en ocasiones, como ocurre en la Argentina, con esplendor material no exento de las gracias de la cultura. Pero, en los unos como en los otros, la vida nacional se desenvuelve fuera de toda dirección inteligente: por falta de ella, no se ha sabido evitar la absorción enemiga; por falta de ella, no se atina a dar orientación superior a la existencia próspera. En la Argentina, el desarrollo de la riqueza, que nació en la aplicación de las ideas de los hombres del 52, ha escapado a todo dominio; enorme tren, de avasallador impulso, pero sin maquinista... Una que otra excepción, parcial, podría mencionarse: el Uruguay pone su orgullo en enseñarnos unas cuantas leyes avanzadas; México, desde la revolución de 1910, se ha visto en la dura necesidad de pensar sus problemas: en parte, ha planteado la distribución de la riqueza y de la cultura, y a medias y a tropezones ha comenzado a buscarles solución; pero no toca siquiera a uno de los mayores: convertir el país de minero en agrícola, para echar las bases de la existencia tranquila, del desarrollo normal, libre de los aleatorios caprichos del metal y del petróleo.

Si se quiere medir hasta dónde llega la cortedad de visión de nuestros hombres de estado, piénsese en la opinión que expresaría cualquiera de nuestros supuestos estadistas si se le dijese que la América española debe tender hacia la unidad política. La idea le parecería demasiado absurda para discutirla siquiera. La denominaría, creyendo haberla herido con flecha destructora, una utopía.

Pero la palabra utopía, en vez de flecha destructora, debe ser nuestra flecha de anhelo. Si en América no han de fructificar las utopías ¿dónde encontrarán asilo? Creación de nuestros abuelos espirituales del Mediterráneo, invención helénica contraria a los ideales asiáticos que sólo prometen al hombre una vida mejor fuera de esta vida terrena. la

(Continúa en la pág. 66)

El tricentenario de un precursor

GÓNGORA Y LA NUEVA POESÍA

Por FRANCISCO ICHASO

UNA obsesión formal, vástago de aquella que informa la verdadera obra gongorina de Don Luis de Góngora y Argote, se observa en los poetas actuales. Tal vez la característica más señalada del verso actual es el desprecio no ya del vocablo plebeyo, sino del vocablo que pudiéramos llamar burgués, moneda corriente en el intercambio abstracto del diálogo. Precisamente es el desgaste de los vocablos lo que más preocupa a los poetas y en general a todos los literatos modernos. Las palabras, como las monedas, se oxidan con el contacto cotidiano, apagan su brillo, truecan en aspereza su lisura y, finalmente, deapepan su contenido ideológico, como medallones en cuyo exergo el tiempo hubiera borrado las palabras sacramentales. Hasta tal punto ha atormentado a los artistas de la palabra esa depreciación de la materia con que manipulan que algunos poetas, como el español Gerardo de Diego, en un interesante artículo publicado en la Revista de Occidente, han llegado a insinuar la idea de instituir un lenguaje poético, a manera de clave cifrada, cuya inteligencia sólo sería posible en una comunidad de iniciados, especie de francmasonería literaria de carácter cerrado y exclusivista. Ya Góngora se proponía en su tiempo formar para sí un lenguaje poético. Y Mallarmé, otro de los grandes monomaniacos del vocablo, nos ha hablado de cómo toda palabra presenta dos aspectos: el inmediato, que es el que aprecian el vulgo intelectual y el *vulgo vulgaris* y el esencial. En el primero la palabra es sólo vehículo numerario aceptado en el canje cotidiano de los pensamientos. En el segundo la palabra adquiere su plenitud de valor, que en el poeta de la *Siesta de un Fauno* equivale a la más alta y refinada copia de insinuaciones y sugerencias. Mas en nuestros días, otro buscador apasionado de las palabras jóvenes, Paul Valéry, nos habla de cómo el poeta "consagra su vida y se consume en la construcción de un lenguaje dentro del lenguaje". Y esto que pudiera parecer manía de genios incomprendidos o delirio de artistas desequilibrados, responde de tal manera a un impulso nato del individuo y se compadece de tal suerte con la filosofía de los idiomas que en todos ellos existe como en esbozo un lenguaje poético, formado por un reducido número de palabras que sí en la expresión lírica son tenidas como naturales, en la expresión prosaica o corriente mueven a extrañeza o a risa. Ciertas palabras castellanas como *cabe* por *cerca*, *ceñido* por *pañuelo*, *azur* por *azul*, *febeo* por *solar*, etc., son expresiones consagradas para la poesía, cuyo uso no ya en el lenguaje poético, sino en la mis-

ma prosa literaria, suele estimarse inadecuado.

Hay actualmente en España una hornada de poetas de filiación marcadamente gongorina, como Jorge Guillén, Rafael Alberti, Emilio Prados, Gerardo de Diego y, en

general, todos los que se agrupan en torno a la flamante revista sudeña "Litoral", que están reviviendo en su obra aquel barroquismo de expresión, aquel rebuscamiento de vocablos y de imágenes, aquella demofobia en la dición y aquella pasión desordenada por todas las formas del hiperbaton que han hecho odioso el autor de las *Soledades* a todo lector que no sea aficionado a la lectura lenta y aquilatadora, al acomodamiento de los corpúsculos sensitivos para la captación ardua, a la rumia de las ideas que por su fugitividad no puede el intelecto aprehenderlas fácilmente.

He aquí algunos versos espigados aquí y allá entre la producción.

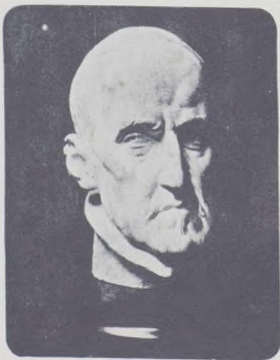
Rafael Alberti, por ejemplo, apenas se desvía del gongorismo puro, nativo, en las siguientes sibilinas estrofas de el *jinete de Jaspe*:

Cuatro vientos de pólvora y platino,
la libre al sol zafira encadenada
fiera del dócil mar del sur latino,

Por Jinete de Jaspe cabalgados,
incendian, y de pórvido escamada,
trompa múltiple empinan sus costados.

Náyades segadoras y tritones,
con la gudaña de la media luna
sigan las colas de los tiburones.

Las ánimas en pena de los muertos,
robadas a las auras por los mares,
zarpan y emergen de los bajos puertos



Busto hecho de una macarilla tomada en vida a Góngora, existente en el Ministerio de Guerra y Marina, de Madrid.

Però es en la imagen y en la metáfora, los dos puntos cardinales de la lírica, el norte y el sur adonde polarizan sus ensueños y sus inquietudes los poetas de hoy donde se trahe el parentesco de los liróforos actuales con Don Luis de Góngora y Argote. No se trata de una simple afinidad ni de un más o menos estrecho allegamiento, sino de un parentesco indiscutible por consanguinidad, ya que el ímpetu torrencial que dan al nuevo verso la imagen y la metáfora movimorfos pueden estimarse, por manera alegórica, como producto de la vigorizante sangre gongorina que circula de las arterias del poema, nutriendo y robusteciendo el organismo lírico. (Cont en la pág. 94)

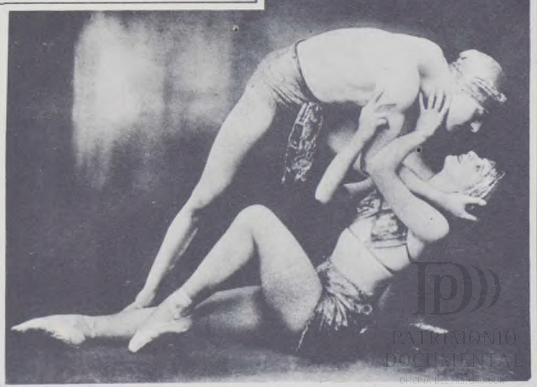
DE LA CIUDAD-LUZ



*Mlle. Ghénovice y M. Riche, los
notables dancers, que actúan en el
Teatro de la Ópera de París.*



Trio de populares dancers parisienses interpretando una danza típica de los harenes turcos, en la que revelan, además, la bella perfección de sus cuerpos.



Mlle. Lambi y M. Lavallé, aplaudidos bailarines acrobáticos del Teatro Folies Bergère, de París en una interesante pose artística


**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**
Realización de la Editorial
de la Enciclopedia

RAMÓN MATEU EN EL PERÚ



"El Keshua"



"Amauta"

Ramón Mateu, el valioso escultor valenciano, que residió y laboró durante algún tiempo en nuestra capital, se encuentra actualmente en el Perú, desde donde nos envía estas fotografías de sus últimas



"Yupanqui"

obras, interesantísimas no sólo desde el punto de vista artístico, sino también por los estudios que ellas representan de tipos populares incaicos, que él ha sabido plasmar admirablemente en el mármol o el bronce.



"Chola Cuzqueña"

"Kantuta"

(Fotos Chambi)




PATRIMONIO
DOCUMENTAL DE ESPAÑA

Los últimos versos de Juana de Ibarbourou

LA PRIMAVERA

Para el bello morado y húmedo, de la vaca,
Florece la llanura en el mes de Febrero.
El pasto está inocente de su destino oscuro
Y alza al cielo, orgulloso, cada capullo nuevo.

Pero un día, a la hora primera centellea
La hoz, como una luna que bajó con el alba
Y caen los pastos finos, mezclados de corolas
Que mecieron el iris sobre la tierra ancha.

Ya no más verde claro, añil, rosa, amatista.
Será en las parvas muelles tan sólo el blando oro
De las hojas prensadas y los pétalos muertos;
De las pajuelas huecas y los tallos redondos.

Y después el establo cálido, la penumbra,
La vaca de ubre llena y de cuernos agudos,
Lo mismo que la luna, que la hoz y las alas
De los pájaros libres que recorren el mundo.

La bestia torpe y mansa rumia la primavera
En sus comidas diarias, pero no piensa nada.
Ella tan sólo sabe que es bueno el trébol seco
Y que junto al pesebre está el balde del agua.

LUNA NUEVA

¡Ay, luna nueva, fresquita
Como una hilacha del día
Que en el cielo azul y vago
La tarde dejó perdida!

¡Ay, luna recién llegada -
Que en el fondo de mi alberca,
Semejas una pestaña
Caída en el agua quieta!

He de pedirte una gracia
(Dicen que es bueno pedirla
Cuando la luna es así,
Delgada y recién nacida)

Ampárame con tu embrujo
Esta pálida sonrisa
Que después de tanto tiempo
Vuelve a prestarme la dicha.

Haz que ella crezca contigo
y que me alumbré la cara,
Como tú, cuando pareces
Una medalla dorada.

Luna fina de Diciembre
Sobre el mar y sobre el campo:
¡Sé cordial a mi dulzura
Como lo fuiste a mi llanto!

LA ARBOLEDA INMÓVIL

Es un block de pinos. Aunque dance el viento
Más loco y borracho de este mes de Julio,
Parece que nunca sus ramas se agitan.
¡Se diría de hierro bajo el plenilunio!

Ha de tener ruidos y ha de tener cantos,
Pero está hechizada la arboleda esa.
¡Qué ansiedad punzante me oprime las sienes
Mirándola siempre tan quieta, tan quieta!

Su clamor es mudo como el de una estatua.
Yo siento en mis sueños su opaco alarido.
¡Oh paupero: tránzate a todos los vientos,
Sacúdela y dale la inquietud y el ruido!

En la noche pura, fantástica, clara
¡Qué oscuro atavismo me enlaza a su angustia!
Yo sé que fué alegre y alocada y niña.
Yo sé que en sus ramas se hincó la lluvia.

Cuando llegue el alba lejana y helada
Y el cansancio cierre mis ojos insomnes,
La arboleda inmóvil alzará en mi sueño
Su inmenso alarido que ignoran los hombres.



EL CIPRÉS

Quizás nació en Judea,
Pero se ha hecho ciudadano en todos
Los cementerios de la tierra.

Parece un grito que ha cuajado en árbol
O un padre-nuestro hecho ramaje quieto.
No ampara ni cobija; siempre clama
Por los muertos.

Y sí a veces se enrosca por su tronco
Un rosal que florece en los veranos,
Como un trapense-extático no siente
La brasa de la flor sobre sus gajos.

Tiene pasta de asceta, el solitario.

O pasta de abstraído.

Pero si uno está hastiado o está triste,
Le hace bien recostarse contra el tronco
Recto y liso.

Se siente algo sedante en la mejilla
Como si dentro del leñoso tallo
Una intuición ardiente y sensitiva
Compadeciera el gesto de cansancio.

Nunca el ciprés comprenderá la risa,
La plenitud, la primavera, el alba,
Sólo se da a la angustia de los hombres
Y arrulla el sueño céntrico como un nido.

Es un gran dedo vegetal que siempre
Está indicando al ruido: ¡cállate!

LOS DISCÍPULOS

CUENTO

Por PIERRE MILLE

Traducción especial para SOCIAL, por A. C.

Ilustración de Massaguer



LN el año 1927, el ilustre escultor Cailletterre había alcanzado los límites supremos de la edad, y también del genio. Desde hacía tiempo los bronceos modelados que salían de su estudio mostraban las huellas poderosas que en el barro habían dejado sus manos inspiradas y febriles. Y los críticos clamaban: "Obras definitivas, obras sin igual que conservan, en su perfección, todo el encanto, todo el sabor, toda la espontaneidad de un esbozo!"...

Y un día en que se preparaba a enviar al Salón—donde se le reservaba siempre un puesto de honor—su última estatua, un tonto imprudente, al tropezar, asíó uno de sus brazos, rompiéndolo. Sus camaradas recogieron los restos. Estaban pálidos. Sin embargo, Cailletterre, cuyos fueros eran tan famosos como su talento, hizo un guiño expresivo.

—Resulta mucho mejor así, dijo apaciblemente. ¡Llévenselo!

Lo llevaron, lo expusieron y fué un triunfo. Algunas personas insinuaban ya que en Cailletterre había resucitado el alma de los escultores antiguos; pero esta opinión era discutida. Mas, cuando mostró su estatua rota, cual una obra arcaica, nadie se atrevió a dudar. Desde este momento Cailletterre entraba en una vía nueva, guarnecida de trofeos. La recorría a grandes pasos, cosechando laureles para cada nuevo gesto.

El año siguiente, rompió ambos brazos a su escultura. Al año siguiente se contentó con recoger los brazos: esos brazos obtuvieron el éxito más completo y merecido... Y entonces se volvió un gran iconista iconoclasta. Rompió piernas, cabezas, manos, frentes;

lo rompía todo. Y cada vez que rompía, aumentaba su gloria. Ésta resplandecía en el universo entero; llegaba hasta los astros. Y entonces tuvo, como era de esperarse, una legión de imitadores. Los Salones se llenaron de restos inconexos; luego los parques, las plazas y las calles. Las ciudades contemporáneas adquirieron el aspecto de Pompeya y Herculano, y hasta algunos arquitectos entusiastas se ingeniaron en edificar casas ya en ruinas. ¡Bello ensueño romántico, pleno de melancolía, en el que se extraviaban las miradas!

Sin embargo, era siempre Cailletterre quien rompía mejor, rompía más y rompía de otro modo. Se dieron cursos, basados en sus obras, acerca del arte de romper y todos los escultores, transformados en rompedores, le tenían tanta envidia como admiración.

Muchos se descorazonaban. Otros, heroicamente, comenzaron a trabajar con adoquines y expusieron esos adoquines, lo cual se miraba como una gran originalidad. Se les calificó despectivamente de cubistas... Ese nombre les fué impuesto por el Gobierno que tenía una huelga de peones...

Pero otros artistas, Glénardau, Bouffrelie, Bosseboeuf, Romeas—los conoce seguramente el lector, pues gozan de la fama más justificada—censuraban a esos innovadores, echándoles en cara su escaso poder de imaginación. No ignoraban que, digase lo que se diga, no puede existir arte sin tradición; también sabían que la verdadera tradición sólo perduraba en las manos y en el cráneo de Cailletterre. Pacientemente estudiaban sus procedimientos y su genio, le seguían en su evolución, se asimilaban su manera. Y recibieron la recompensa merecida por sus constantes y vigorosos esfuerzos. Llegó el momento en que se creyeron capaces de crear "un Cailletterre".

DE LA HABANA

—Lo primero—declaró Bosseboeuf—es fabricar entero el muñeco. Es eso lo que le comunica movimiento, y sólo hay belleza en el movimiento.

Fabricaron el muñeco. Pero, amasando la arcilla, Roméas preguntó de pronto:

—Al fin y al cabo, ¿esto es un hombre o una mujer?

—Eres un tonto—dijo Bouffrelieu.—¿No ves que lo romperemos? ¡Nadie se dará cuenta! ¡Haz cualquier cosa!

Siguiendo el consejo, se hizo "cualquier cosa". Pero Glenardeau, que era un verdadero esteta, ordenó:

—Alarga el brazo. ¡Alárgalo! Dale un tercio más de largo. La belleza está en el movimiento, pero es en la exageración del movimiento donde se halla el secreto de la gloria.

Y cuando el muñeco llegó a su término, modelaron el yeso. Entonces se sintieron realmente conmovidos, pues había llegado el momento de iniciar el verdadero trabajo.

—Esto se parece al genio de la Bastilla,—dijo ingenuamente Bosseboeuf, con aire de duda.

—¡Vas a ver!—exclamó Glenardeau.

Tomando un cincel, hizo saltar los dedos, la carne, los músculos del brazo demasiado largo. Su aspecto fué informe, pero dramático y desesperado. Luego martilló encarnizadamente en el pecho. Luego destripó la figura, atacando enérgicamente el lado opuesto; y mutiló del mismo modo los muslos y las piernas, impulsado por la fiebre de la inspiración.

—¡Demonios! ¡Déjale al menos una rótula!—clamó Glenardeau. Es menester que esa rótula resulte "a lo Miguel Angel". ¡Ahí está el efecto!

—¿Y la cabeza?—preguntó Romeas. ¿Hay que cortarla?

—¡Estás loco! ¡Una cabeza cortada es demasiado banal!... Pero hazlo saltar todo, excepto la nariz.

—Mas, entonces nos queda una rótula entera y la nariz, objetó Romeas. Es demasiado...

La discusión se acaloró. Al fin decidieron dejar tan solo media nariz. Y retrocediendo, Romeas exclamó:

—¿Está bello, eh?...

—¡Ya está!—respondió sencillamente Glenardeau. Ahora tenemos que llevarlo al Salón.

E izaron la obra sublime sobre una carreta y, sin abandonar sus largas blusas blancas, parecidos en todo a modestos artesanos, la hicieron pasar por avenidas llenas de verdura. Al fin divisaron escalones bajo un pórtico monumental. Con precauciones infinitas y una dulzura de enfermeros, hicieron subir la blanca efigie. Sólo quedaba un puesto de honor. Sencillamente colocaron allí la obra.

Y entonces, bajo la blanca cúpula, sonó un largo grito:

—¡El Cailleterre! ¡Al fin el Cailleterre! No lo esperábamos tan pronto... Temíamos que el Maestro no expusiera... ¡Qué obra tan bella! ¡Es inimitable!... ¡Quién se atrevería a intentar algo semejante! ¡Cómo se expresa la forma en los momentos en que más parece borrarse! ¡Y esa rótula en la que vive todo el vigor de la humanidad! ¡Y esa media nariz que palpita!...

Así se extasiaba una multitud de admiradores, cuya agitación emocionada, junto al bloque cándido y deshecho, semejava una danza órfica.

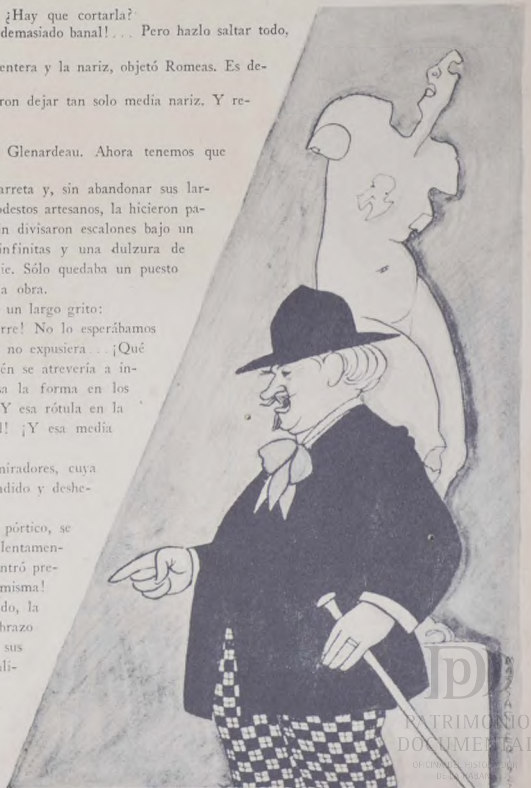
En aquel momento, por el amplio pórtico, se divisó una sombra blanca, que se elevaba lentamente. Y Cailleterre, Cailleterre en persona entró precediendo su obra. ¡Y era aquella, y era la misma! La misma rótula, el mismo brazo mutilado, la misma nariz trunca, el mismo gesto del brazo inmenso y descarnado. Por primera vez sus émulos habían comprendido. ¡Habían realizado la obra maestra!

—¡Hombre!—exclamó con sorpresa,—

¿Ya está aquí?

Y, con resignación, dijo a sus discípulos:

—¡Llévase el otro!



El Arte de Ramón Loy



Viejas casas.

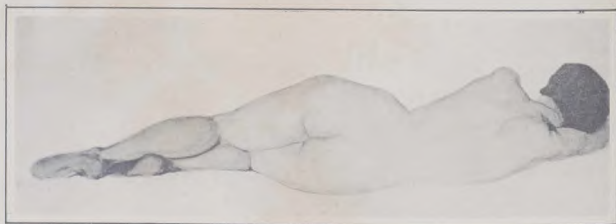


Fontenoy-aux-Rosés.

(Fotos Pegudo)



Desde mi estudio.



Desnudo.



Una de las exposiciones más interesantes celebradas últimamente en la Habana fué, sin duda, la de Ramón Loy, el joven pintor cubano, que después de una provechosa estancia en Europa, nos mostró los frutos de sus años de estudio.

Pocas obras de pintores nuestros ofrecen una sensación de solidez, de meditación, análoga a la que produjeron las ochenta y dos obras expuestas por Loy. Paisajes de Italia y de Francia, altas casas de Anticoli, caseríos estilizados que hacen pensar en Derain, estudios de aldeanas y pescadores; cuadros todos que testimonian una labor acuciosa, constante, que obtiene manifestaciones cada vez más avanzadas, sometiéndose a una rígida y fecunda disciplina.

Las fotografías que aparecen en esta página nos muestran algunas de las obras admiradas en esta exposición, que ha sido un franco éxito.

LEYENDO A JACQUES BAINVILLE

La primera campanada de la dictadura napoleónica

Por WILLY DE BLANCK

Jacques Bainville es una de las figuras de mayor relieve de la inteligencia contemporánea francesa. Aunque joven todavía, su reputación es ya tan grande como sólida. Es que su producción es seria, fecunda y útil.

Dirige él una revista—"La Revue Universelle"—, escribe seis veces por semana un artículo sobre política exterior en "La Acción Francesa"—el órgano del nacionalismo integral—, dedicando el domingo a un exposé de la situación financiera; comenta por las tardes en "La Libertad"—periódico que pudiéramos decir que representa a la derecha republicana—los asuntos internacionales en particular (es curioso pero es así: en política internacional es su voz, la de un monárquico, la escuchada hoy día con mayor atención en Francia); colabora en diversas publicaciones; y le sobra tiempo para leer, para dedicarse sobre todo a la historia, a veces a la literatura.



La obra de Bainville es la histórica la que, parece inútil decirlo, quedará. Sus conclusiones proceden de una sólida cultura y de una inteligencia sana, robusta y clara, utilizadas con admirable equilibrio por una voluntad férrea empuñada en no ser sino justa y sincera en forma donosa, concisa y transparente. (1) Muchos historiadores han necesitado de numerosos volúmenes para decirnos la vida de sus países. A él le ha bastado con uno. (2)

No tiene ese tono cara de pocos amigos ni semblante inócen-ton de compendio; es, sencillamente, una obra maestra, un cuadro completo aunque rápido y vigoroso, trazado con la manga de luz de poderoso reflector que es su pluma. De ahí el éxito que ha logrado. De quien es capaz de ese *tour de force* nada más hay que decir.

Sin comentarios, si posible, sigamos ahora atentamente, abreviándolo necesaria y considerablemente, el relato que recientemente hizo él del 18 Brumario—uno de los recodos de la historia de este país; pequeño volumen de la colección que edita Hachette con el título de *Récits d'autrefois*. (3)

* * *

En 1799 se imponían en Francia una espada, un militar y un golpe de Estado. Francia estaba

harta de desorden, de mala financia y de guerra y de ahí que algunos hombres se dijese que para evitar de nuevo la monarquía imponíase un atentado reaccionario pero sí un atentado en interés de la Revolución.

¿Cuál era entonces el partido de la paz? El reaccionario. La Revolución quería, debía continuar la guerra. Cuando, dos años antes, los moderados y los realistas obtuvieron mayoría en las elecciones, fué preciso que Augereau actuase. La contra-revolución empezaba, pues.

Entre los revolucionarios ajuiciados destacábase Sieyes. Su grupo buscaba la espada que, de Fructidor a Pradial, lograse dar con Brumario, es decir, con la salvación de los republicanos moderados y a un tiempo de la República.

Las espadas sobran entonces; pero no era fácil escoger. Sieyes pensó en Joubert pero su candidato cayó en Novi. Mientras acababa de escoger al hombre necesario, tomaba una decisión definitiva, buscaba simpatías, apoyo para su idea. Seguro de que no podía contarse con el concurso del Consejo de los quinientos, de que no podría disolverse esa Cámara sino con el apoyo del Consejo de los ancianos, es decir, del Senado, logró ponerse de acuerdo con Luciano Bonaparte.

El 13 de octubre de 1799 comía Josefina con Gohier a quien en ese instante le tocaba presidir el Directorio. El calmado terrorista le hacía la corte. Ella hacía tiempo que no tenía noticias de su marido, sus relaciones con la familia de él eran sumamente tirantes, sus deudas incontables y su infidelidad conocida de todo el mundo. De regreso él, enterado de su conducta, ¡la repudió! Era probable. Por ello el Director le aconsejaba el divorcio.

Durante la comida se reveló el súbito desem-
(Continúa en la pág. 78.)



Último retrato de BAINVILLE.
(Foto Fred. Boissonnat)

- (1) *Louis II de Bavière. - Bismarck et la France. - Le coup d'Agadir et la guerre d'Orient. - Histoire de deux peuples* (Francia y Alemania). - *Comment est née la révolution russe. - La Guerre et l'Italie. - Petit musée germanique. Histoire de trois générations* (1815-1918). - *Tyrrhenum.*
- (2) *Histoire de France.*
- (3) *Le dix-huit brumaire.*



EN LA BAHÍA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

DE LA HABANA

(Grabado de Aage Røose)

PARÁBOLA DE LAS VIOLETAS

Por BARTOLOMÉ SOLER

COMO si fuesen siervos del Hambre, de la Sordez y del Abandono, yacían más que vivían aquellos hombres, aquellas mujeres, aquellos niños... Como si en un éxodo de tierras remotas, rendidos, despeados, agobiados por innumerables jornadas, hubiesen sucumbido en la mitad de su camino. Y eran todos juntos como una inmensa caravana perdida en la entraña del desierto, sin aliento y sin ilusiones para proseguir la ruta hacia aquella lejanía prometedora.

Y en el páramo inmenso y desolador, sobre un haz de tierra virgen y abandonada, alzaron las miserables viviendas, los cobijos lóbregos y desmantelados... Casuchas que remedaban zahurdas, cuchitriles a cuyo abrigo hacinábanse ancianos y arrapiezos, hombres y mujeres... Como si un viento maldito hubiese cantado su letanía lúgubre y pavorosa; como si las nubes hubiesen volado raudas sobre el yermo; como si un sol flamígero y sangriento hubiese bañado las pardas ondulaciones de los collados, la gris y árida llanura, las hondonadas agonizantes... Árboles alzando al cielo, suplicando, sus troncos desnudos y sarmentosos; acequias sin agua, zanjas arenosas, eras sin trigo y establos sin ganado.

Tierras sedientas, como los biblicos eriales; multitud famélica y haraposa, como las tribus de otrora a quienes Jehová negará su palma y sus pupilas.

* * *

Como un pregón de esperanzas, como un grito de júbilo y de albricias, la voz corrió por el valle, por la hoyada, por los otros y por la sierra. Fué como un alarido unánime de ilusiones y de optimismo; era como un grito ronco y atronador, surcando los ámbitos del páramo, retumbando en las simas, en las gargantas, en las yacijas destartadas... Tal un clarín que despertara de su letargo a aquellas almas fatigadas y macilentas.

Lejos aun, más allá de la cumbre cercana, en ruta hacia el páramo sollozante, un cortejo avanzaba por el camino, sobre el seco, amarillento y árido camino. Contra la pelada senda, contra los guijarros y la grava, el chocar de los cascos adquiría sonoridades risueñas y prometedoras. Los relinchos semejaban augurios de próximas bienandanzas; el brillo de los arneses esparcía por el aire, como rayos de luz entre la gris perspectiva del desierto. Y veinte, veinte y cinco, treinta hombres acaso, er-

guidos sobre los corceles, abrían el camino a manera de escolta, a un anciano de barba temblorosa y plateada. Hombres de sano color y mirada refulgente; hombres procedentes del mundo y de la vida.

La voz corría por el yermo, como un reguero de claridad, como un preludio de luz y de armonía.

Y en los hogares sin lumbré y sin pan veían al anciano de la barba temblorosa y plateada como a un personaje de las remotas consejas. Y cada boca trocaba en un cuerno cantando la bondad y el poderío de aquel Señor que allá, más allá de la cumbre vecina, iba avanzando hacia la aldea, enhiesto en la silla y tendiendo, dolorido, la vista sobre los campos sin flor y sin fruto.

Y era el anciano un jardinero del Amor y de la Belleza, cual un penitente que gimiera bajo el peso de toda humana desdicha, de toda ajena malandanza. Y era su mano pródiga y sembradora, y eran sus ojos fuentes de luz y ternura.

* * *

Pasa la escolta por el pueblo, pasa... y párase de pronto. Las mozas y los mozos júntese en torbellino frente al Jardinero de historia fecunda y milagrosa. Tras el mocerío, la turba de ancianos, hombres y mujeres, trata de eruirse sobre sus rodillas vacilantes, y mira ávidamente hacia la escolta, y escudriña en pos del Jardinero avejentado.

Y el hombre de barba plateada y temblorosa, como un Dios tutelador, esparce de un lado a otro su mirada, generosa y profunda, cual si a través de sus cansadas pupilas rezumarán todas las bellezas engarzadas en su alma.

Y una rapaza, descalza y desgreñada, de pálido color y flácidas carnes, avanza hacia el anciano Jardinero, y ofrenda, en homenaje a la Historia milagrosa y fecunda, un manajo de violetas en desmayo. Un tropel de voces, como en una prolongación de los coros primitivos, lanza unos vitores para el forastero oloroso de santidad y milagrería, unos plañidos por la pobreza de su tributo y unas blasfemias por su invalidez y su desamparo.

En las palmas maduras y paternales del anciano yacen mustias y oprimidas, las flores sin lozanía y sin aroma. Y al recoger la ofrenda, las pupilas cansadas

(Continúa en la pág. 81)



(Foto J. Luque)

La inspiración artística a través de los siglos.



(Panel al óleo de Eduardo Chicharro en el palacio de los Sres. Pino-Pérez de la Riva).

SEMANA ITALIANA

Por DANIEL COSÍO VILLEGAS



LGO de equivocado tiene el mundo:

"Sólo un color,
Cada semana".

Hace tiempo fué la semana de México: periódicos, revistas, conferencias, teatros, cine, aludían a México; después vino la semana China; más tarde la italiana: al marqués de Pinedo se le incendió el aeroplano; Mussolini ha aumentado sus guardias personales; el Ministro Luzzati murió; D'Annunzio, al fin, salió a la calle a tomar te con una duquesa; un artículo de Wells sobre el fascismo y, al día siguiente, veloz aeroplano, su conferencia sobre Italia en la Sorbonne; finalmente, el libro *Italia y el Fascismo*, de Luigi Sturzo, tan esperado.

Poco a poco, sin embargo, todo va pasando:

"Cambia de color,
Cada semana".

Queda, eso sí, la sensación de tragedia de las páginas de Sturzo. Y el recuerdo: hace tres años, el diez de junio, Matteotti fué asesinado. Habría que leer, páginas tras página, las de este libro, para sentir cómo el fascismo fué ahogando día a día toda libertad pública o privada; cómo la juventud ciega ante la verbosidad sin sentido de Mussolini, era fuerza de opresión también; cómo, en suma, Matteotti y los suyos llegaron a estar, literalmente, entre la espada y la pared, para apreciar el valor de su protesta.

Mateotti nació en 1885 de una familia bien rica. Esto, quizás, lo convirtió a la causa del partido socialista unitario a cuyo frente estaba al morir. Era hombre de gran talento, activo, acometedor y gran experto en finanzas públicas. Sturzo al lado del *Popolari* y Matteotti de los socialistas unitarios, eran las únicas fuerzas de oposición en 1924. Los políticos viejos se plegaron y, muerto Matteotti, se "retiraron a la vida privada". El diez de junio de ese año desapareció y dos días después Mussolini, cínicamente declaraba: "Mateotti ha desaparecido inesperadamente en circunstancias de tiempo y lugar aun no conocidas, pero que pudieran causar cierta emoción al Parlamento". González, socialista, exclamó al oír tal declaración: "¡Mateotti, entonces, ha muerto!" Alguien pidió que Mussolini hablara y calló. Signor Chiesa, republicano, ante el silencio del jefe de Estado, se levantó de su asiento y lanzó la primera acusación: "¡Entonces Mussolini es cómplice!"

Sturzo pinta la agitación que se desencadenó en la Cámara, en el país todo: la oposición se unificó, la opinión pública rompió sus cadenas y la voz pidiendo justicia se hizo oír en todas partes: Mussolini mismo dejó la cartera del Interior, un Secretario y todos los subsecretarios renunciaron, así como Rossi, el jefe del departamento de prensa. El comandante Marinelli, tesorero del partido fascista, fué aprehendido, e igual suerte siguieron Filippelli, editor del órgano-fascista *Corriere Italiano*, y los periodistas Naldi, Bazzi, etc.

La explicación dada entonces fué que Matteotti, el diez de junio, fué secuestrado por cinco personas, puesto en un automóvil y asesinado en él. El hecho es que hasta el 16 de agosto, más de un mes después, el cuerpo, hecho un esqueleto, la cabeza separada del tronco, fué hallado en *La Quartarella*, propiedad del príncipe de Piombino.

Que el crimen fué cometido por fascistas, con el pleno conocimiento de Mussolini, es ya un hecho dilucidado, sobre todo después de la publicación de las Memorias de Rossi. Rossi, debe recordarse, fué quizás el hombre más cercano a Mussolini por mucho tiempo: dirigía la prensa fascista, es decir, la opinión pública de Italia; fué miembro prominente del Cuadrivirato que iba a la cabeza en la Marcha sobre Roma; fué de la Pentarquía que hizo la lista de diputados fascistas en las elecciones de 1924. El pueblo italiano, entonces, era en su mayoría fascista. Hoy no lo es. Si entonces el *Lungo Traverso Arnaldo de Brasica*, a donde se vió por última vez al socialista unitario, fué cubierto de flores, hoy, si se le dejara libre, levantaría un monumento.

Italia, generalmente, lo observa Wells, no es por ahora sino un vasto escenario de una comedia escrita por D'Annunzio. Y Mussolini es, por supuesto, el *barba* que declama y que, ¡Dios mío! una comedia de D'Annunzio. Alguna vez, claro, se le acabará la voz, o, como quiere Sturzo, siendo Europa una sola unidad económica, geográfica y política, estando Europa hoy, por otra parte, orientada hacia la democracia, todo movimiento que salga de la línea media, así sea fascismo o bolchevismo, terminará.

En el aniversario de la muerte de Matteotti, que en otra cosa puede desearse?

Del Salón de Arte Moderno



Sabar: Las tres gracias.

Enriquez: Palmas gemelas



Organizada por la flamante revista 1927, fué inaugurado el mes pasado el Primer Salón de Arte Moderno, en la Asociación de Pintores y Escultores. Numerosos fueron los envíos, representativos de la inquietud innovadora que anima a algunos de nuestros jóvenes pintores. Por otra parte, hubiera sido difícil justificar la presencia de ciertos lienzos, apacibles en extremo, en esa exposición de avance.

En líneas generales podría establecerse el siguiente balance de este importante evento artístico. Envío capital: un gran cuadro de Gattorno—lo más fuerte del Salón. Envío más rico y diverso—y tal vez el más inquieto—: Carlos Enriquez, cuyos desnudos escandalizaron francamente. De Alice Neel, varios cuadros, clasificados entre sus mejores obras. Muy interesantes Victor Manuel y Ramón Loy. Bien, Hurtao de Mendoza; bien, Abela. Rafael Blanco, representado por una serie de dibujos. López Méndez, por cuadros ricos en color. Marcelo Pogolotti, por varios paisajes cubanos. De Sabas eran los únicos envíos de escultura.

En esta página ofrecemos fotografías de cuatro de las obras expuestas en el Salón.



(Foto Pegado)



Gattorno: Camino de Jerusalén.

Hurtao de Mendoza: Retrato de Matilde Bethencourt.



EL HÉROE MÁXIMO



El Capitán Charles Lindbergh

*Sin estrepitosos anuncios, sin anticipados alardes triunfales que a veces hacen más ruidoso el fracaso, natural y sencillamente, como los héroes de leyenda, este muchacho, hasta ayer desconocido, es hoy no sólo la más alta gloria contemporánea de su patria, **Estados Unidos**, sino la máxima y más grandiosa figura mundial de la hora de ahora, por su sensacional raid aéreo Nueva York-París, en treinta y dos horas, en un aeroplano ciego y sin auxiliares ni acompañante de ninguna clase. ¡Juventud, díctino rebeldía **CUMENIAL***

(Foto Underwood and Underwood)

pp
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Por MARÍA MONVEL

SEVILLA sin sol es menos Sevilla. No he visto sino su reflejo porque la ví sin sol. Sevilla conserva aún en invierno la caldeada refacción solar en sus murallas blancas y se mete hacia adentro. En invierno Sevilla no recibe. Dejé inútilmente mi tarjeta luego de tocar en la vieja aldbada de su viejísima puerta claveteada.

—Sevilla no recibe—escuché—y me dije a mí misma.

—No recibe en invierno. Pasa el invierno arrebujada en su lecho para no ver la ausencia del sol.

—¿Cómo será Sevilla? Ni siquiera la vislumbre a través de sus herméticos balcones. Quise espiar algo por entre los patizuelos plantados de naranjos amarillentos de frutos, pero la casta andaluza tenía bien cerrados los postigos. Sólo Becker suelta al viento sus rimas que musitan en cada calle fragmentos al oído. Sobre su monumento, acompañado de las más dulces sevillanas de mármol, Becker contempla su ciudad a través de la niebla. Por eso escuchamos en el viento su voz.

—¡Dios mío! qué solos se quedan los muertos!

¡Qué ideas tan trágicas se le ocurren a Becker por un poco de niebla!

Sevilla, dormida en sábanas de lino! Rezaremos en tu catedral ya que no nos recibes.

Acoquinada por el soberbio monumento de la fe andaluz, me echo de rodillas junto a una columna. Los oscuros vitreaux tamizan la luz con vagos fulgores de piedras preciosas. Rubies, muchos rubies líquidos llueven su tibia luz sobre la mano que extendiendo para recibirla. Estoy embargada y tengo sed. Me gustaría beber fe a grandes sorbos en los cálices fúlgidos. Una virgen trigueña me sonríe con sus

hermosos ojos. Tiene ricas diademas y pesados collares y parece dulcemente encantada porque se sabe hermosa. El órgano, arriba, apunta al otro extremo sus enormes tuberías de bronce. Me sobrecoge el temor de que dispare sus voces de repente y haga pedazos innumerables la catedral. Virgen hermosa de las crenchas morenas; no lo consentirás! Pero, rezo mientras el dulce rocío de rubies sigue anegándose en su lluvia impalpable. Rezo todos los rezos que conozco, y cuando no sé más, rezo inventando.

Me sacude un estremecimiento y miro el órgano. Sus cañones de bronce no se agitan. Son las campanas. Sobre las torres de la catedral, vuelan como locas. Hay viejas y jóvenes. Las viejas, tienen un sonoro decir trémulo y ronco. Las jóvenes, tienen una voz armoniosa. Y las hay niñas con delgadas vociecitas de plata. A cada instante una nueva campana se une a las precedentes y forman un repiqueteo terrible. Las campanas son las hijas bulliciosas de la catedral. Todo ese revuelo es porque han divisado desde las altas torres donde viven trepadas, el carruaje automóvil de su señor padre el cardenal arzobispo. Ya está cerca, ya viene y el campanario amenaza derrumbarse con sus locuras. La virgen sonríe. Le echo un beso con el extremo de mis dedos y me voy a la torre. Asciendo sin fatiga por la suave pendiente que parece volverse hacia abajo para evitarme el cansancio. Sevilla, desde los huecos del muro, es blanca con un blanco de leche. Los naranjos en racimos de oro y el verde no intenso del paisaje solo interrumpen su blancura. Las campanas atruenan el aire ¡ho, voces terribles! El aire está espeso de ruido y amenaza echarme a rodar desde lo alto si oso continuar avanzando. Me cu-

(Continúa en la pág. 66)

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ESTRELLAS MODELOS



TRUDE BRIONNE, actriz dramática vienesa que es, a su vez, modelo ambicionada, por la bella perfección de sus espaldas, de los escultores austriacos.

EDMONDE GUY, relevante artista francesa, que, como su compañera en arte, María Corda, es modelo disputado por los artistas de París. Aquí luce una de las más ligeras indumentarias con que aparece ante el público de la Ciudad Luz.



Interesante fotografía de la estrella, en arte y belleza, MARÍA CORDA.

(Fotos Underwood and Underwood)



MARÍA CORDA, bella artista cinematográfica francesa, que acaba de alcanzar un éxito ruidoso con su interpretación de Madame Dubarry, y es considerada por pintores y escultores, como maravillosa modelo por sus hermosísimas piernas, "de las más bellas de Francia".



LIVIA MUGHETTE, estrella italiana de ópera, que, por sus esculpturales formas, ha posado recientemente para los más notables artistas modernos de Italia.

El Franciscanismo de Gabriel D'Annunzio y la Duquesa de Croy

Por GUILLERMO JIMÉNEZ



Uno de los últimos retratos de
d'Annunzio.
(Foto F. Favata)

tel de la linda mujer, que la llevó por una estrecha carreta sembrada de olivos, a la puerta de la casa del vencedor de Fiume.

Seguramente todos los visitantes de Gardone admiran esta fachada, el alto poste frente a la casa, sus antiguas piedras labradas y la primorosa Madonna. La noble puerta tiene algo de monástico y crece esta impresión cuando se abre silenciosamente descubriendo sus tallados interiores hechos de roble.

Una doncella, ataviada con un simple uniforme café oscuro, indica a la Duquesa de Croy el camino para un pequeño salón donde hay fuego en la chimenea. Pasando algunos segundos los ojos de Helena se acostumbran a la penumbra y se da cuenta de la belleza y el lujo que la rodea. El cuarto es pequeño, sus paredes están primorosamente talladas; los asientos están cubiertos de cojines hechos de ricos terciopelos y de brocados antiguos y en el piso, lucen sus suaves colores, finísimos tapetes orientales. Los tonos milagrosos de imágenes de santos y de madonnas medioevales, resplandecen en los rincones a media luz.



Un rincón del jardín de d'Annunzio.

VIISTIENDO de franciscano y en salones perfumados, Gabriel d'Annunzio lleva una vida de suntuoso anacoreta.

Helena, Duquesa de Croy, aceptó tomar una taza de té en su Villa con la condición de que el poeta-soldado sujetara a todos sus perros y le mostrara sus famosos jardines.

A las cuatro de la tarde se presentó un auto escarlata al hotel de la linda mujer,



Los bancos en el jardín de d'Annunzio donde éste se reúne con sus discípulos.

Ligeramente se mueve un magnífico gobelino que cuelga de una de las paredes y aparece la extraña figura de Gabriel d'Annunzio vestido de franciscano, pero un franciscano con lujo imperial en todos sus detalles.

Figuras—escribe la Duquesa de Croy—a un hombre de aspecto viejo, delgado, encorvado, pero joven en la elasticidad de sus movimientos y joven también en el cambio constante de sus expresiones en el rostro pálido, seco y burlón y en los ojos pequeños y maliciosos bajo una frente tremendamente ancha. Su cuerpo está envuelto en ropas de fraile, pero el hábito es del terciopelo más suave y más fino del mundo; por la abertura de la garganta deja ver una camisa de tela de oro, sobre la cual cuelga una cruz antigua de pedrería que cintila con el reflejo de la lumbré. Sus pies están calzados con sandalias con detalles de piel dorada; y en los dedos meñiques lleva pesados anillos. Esta es la fantástica figura que apareció detrás del gobelino, en la habitación que Boccaccio hubiera descrito hablando de los monjes mundanos del siglo XV, que vivieron en Florencia.

Gabriel d'Annunzio avanzó hacia Helena, sonriente y con las manos sobre el pecho.

Después abrió una puerta y los ojos de la Duquesa se llenaron de asom-
(Cont. en la pág. 92)



Un aspecto del jardín de d'Annunzio.
(Fotos Chiboud)

Una nueva poetisa americana: María Villar Buceta

Por JULIO SIGÜENZA

ESTA vez viene de Cuba la voz lírica y emocionada. Canta una mujer: María del Villar Buceta. No trae más antecedentes literarios que unas cuantas páginas de revistas en las que pone una nota nueva de originalidad. La poesía cubana que en los libros clásicos españoles y en las antologías del XIX, goza fama de buena, y aun a veces de superior, cuenta hoy con una nueva voz autorizada entre el coro lírico que forman Ramón Rubiera, Rubén Martínez Villena, Fernando Llós y Agustín Acosta. No obstante su pasada y actual grandeza lírica, Cuba no ha dado aún su verdadero poeta representativo. Hay más voz cubana en el guajiro que improvisa sus décimas, en las que canta sus penas o alegrías frente a la manigua verde y milagrera, que en todos los versos nuevos de los poetas jóvenes y cultos que dicen su palabra bajo el sol tropical. Hay en estos últimos un deseo de universalidad que ahoga o mata en germen más de un bello y prometedor intento de poesía representativa. No se adivina aún en el horizonte lejano, frente a los cañaverales y bajo las palmeras, al poeta capaz de interpretar el paisaje criollo y la vida nacional, alegre bajo el sol de fuego, lánguido y triste en la hora crepuscular, roja y gualda, que anuncia el advenimiento de la noche de estrellas. Esa hora única del tropico, en que el mar canta, rotundo y afirmativo, con la convicción absoluta de que en la noche hay dos círculos. Estrellas en el mar, y estrellas también en el azul cobalto.

Si nos apartamos del momento clásico en que las voces de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Heredia y José de la Concepción Valdés (*Plácido*), incorporaron sus nombres a las antologías españolas, veremos que (aquí un cariñoso recuerdo a la memoria de Julián del Casal), hasta la aparición de la poetisa que hoy nos ocupa, la voz de la mujer, a pesar de haber existido, no aportó nada verdaderamente nuevo y original a la tradición poética de la Gran Antilla. No pueden tenerse en cuenta, ni siquiera como aportes de leve originalidad, los versos vulgares o francamente pornográficos de Rosario Sansores y Graciela Garbalosa. Quien toma de primera mano y bebe en fuentes ajenas, puede pasar por plagario. No así el que toma de segunda intención y bebe en aguas ya mancilladas por otras bocas. En este caso no se encuentran calificativos suficientemente gráficos. Yo sólo encuentro lástima y pena.

* * *

María del Villar Buceta trae sus cosas del íntimo, y viene



(Foto Pegudo)

colmada de originalidad y armonía, preguntándose:

*¿Qué salvaje y primitivo estrépito
conmueve el alma de mis selvas?*

La poetisa que nació para cantar el campo y la vida rural de Cuba, hizo mal en trasladar su residencia a la ciudad habanera. El sinsonte que da su trino armonioso en la soledad verde y libre de la manigua, resulta triste y feo en la jaula ciudadana. Yo me imagino que el canto de las aves enjauladas es canto de dolor y nunca de jovialidad y alegría.

Si Julián del Casal, a pesar de la orden facultativa imperiosa, volvió del monte arguyendo que él era pájaro de ciudad, María del Villar Buceta debe volver a la manigua en donde

*La Primavera la llenó de hojarasca
y ciñó de pámpanos su testa.*

La ciudad comercial, fabril y cosmopolita, en donde todo tiene su causa premeditada y su ritmo uniforme, le ha brindado ya una de sus más grandes decepciones:

*Y es que también a mí me hacía
soñar el mar
cuando vivía tierra adentro...
¡Sueños de artista en germinal!
Ahora lo veo diariamente
sin emoción... Ya veis: el mar!*

Porque el mar que ella ve, no es el mar de la costa que escupe los cantiles, rugiente y salvaje. Es el mar encauzado, uniforme, sucio, el mar de los puertos comerciales que, haciendo humilde y mansanante los muros de contención, tiene toda la infinita tristeza del águila enjaulada, que arrastra sus dos alas fuertes, grandes y duras, nacidas para el amplio vuelo y para escalar las altas cumbres jamás inaccesibles, sobre el suelo vil de la jaula carcelaria.

Y esta mujer que dice:

*..... míos son los secretos
de la Armonía y de la Belleza,*

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
(Continúa en la pág. 93)

EL ARTE DEL VESTIDO



Manto hindú, que es una de las joyas de la Exposición de telas que acaba de celebrarse en el Museo de Newark.

Traje popular ucraniano del siglo diez y nueve, bordado a mano en azul y rojo, que figura también en la Exposición del Museo de Newark.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

(Fotos Underwood and Underwood)
GRUPO EDITORIAL LA JIRANA
DE LA HABANA

El paisaje era una inmensa rosa verde. Las montañas son pétalos. Salieron a recibirme las Urces y los Tojos, mis viejos amigos de Portugal. Al pasar, la gente gallega me agasajaba. La buena gente. La sal de la tierra de que nos habla Jesús en el Sermón de la Montaña. Una lluvia persistente y menuda hacía caliginoso el ambiente. Era domingo de ramos...

JERUSALEM OCCIDENTAL

Sant Yago de Campus Stela en este día es algo dulcemente hierosimitano.

La catedral meneaba los bronceos estupendos y diamantinos. Llamada por sus ecos entré en la catedral.

Los fustes, haces de inmensas cañas levantándose al cielo. Manos abiertas al infinito. Desde sus carpos se abre, desplegada, el alma a Dios.

El suelo santo florido por un bosque de varas flexibles mecidas por manos de niños. Cada vara, distinta de la otra, florece en el ápice con camelias rojas entretejidas a verdes ramas recién cortadas al campo.

En la catedral no hay silencio. Cada ser charla, se mueve y canta... El zumbido de las almas y el aletear de los ramos revive con realismo vehemente la conmovedora fiesta al Galileo.

Entre el coro y el altar, a un lado y otro de su reja, se agolpan, al fin, los niños contentos...

Pasan los clérigos morados con sus amarillas palmas de fiesta.

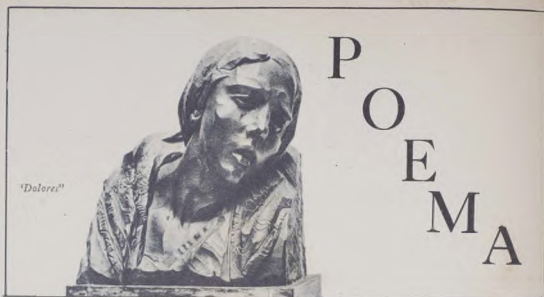
Y cual si fuese Jesús mismo el que pasara,

los niños
inclinan
 meciendo
 con ritmo
 pasado
 soñe ellos
 su bosque
 de ofrendas...

Y yo, sobrecoigida en este ambiente fantástico, transmutando valores, me absorbo, al pensar con imaginación exaltada, en el TRIUNFO DEL HIJO DEL CARPINTERO...



"Ex Compostellana Domu"



"Dolores"

P
O
E
M
A

Luego, en la Pascua Florida Rosiña cantará bajo la tierra. Un ruiseñor su cuerpo se volverá.

Habla un ruiseñor.

Rosiña, flor compostelana, hace tres meses que murió de un mal... de un mal azul que daba ensueños blancos mejillas rosas y un sin igual color de pena en las miradas hondas y una transparencia extraterrenal...

Canta Joaniña.

Rosiña, flor de Santiago, seca al abrir, muerta de veinte años, Flor de Abril...

La voz de Rosiña. (Dulce y cercana)

Volando a flor de tierra un ruiseñor será y a toda hora cantaré...

Coro de rapaces. ¡Un ruiseñor...!

Canta la tierra, el viento y una nube que pasa.

¡Un ruiseñor!



"Meigallo"

ROSINÁ

(Coro de rapaces)

I

En la catedral.

(La evocación)

Canta el poeta.

Flor de Santiago. Rosiña, abierta

en marzo. Seca al abrir.

Muerta de veinte primaveras.

Duerme

tu sueño en paz, Flor de abril...

La voz de Rosiña.

(Extraordinariamente lejana).

¡Rapaz, tu ramo de laurel florido de olivo y de romero, camelias blancas y camelias rojas quiero...!

Coro de rapaces.

¡Rapaciña, domingo de ramos, con tu ramo de flores de abril al Huerto de la Muerte debes de ir!

Canta el poeta.

Todos los rapaces de la catedral al Huerto de la Muerte vayan sus varas a plantar...

II

En el cementerio.

Canta el poeta.

La tierra donde está la rosa niña durmiendo bajo la luz forestal toquen con sus varas floridas todos los rapaces descalzados y rotos de la catedral.

Coro de niños.

POR

EMILIA

BERNAL

Santiago de Compostela....

Santiago Bonome....

EL GENIO

Dicen que Bonome no es escultor... que sus muñecos no son esculturas...

¿Qué hace el escultor? El dibujo, la maqueta, la ampliación, la escayola, el sacapuntos, el detalle... ¿Qué es la sola cosa, fresca, sincera, que se halla, al cabo, en toda escultura? El dibujo y la maqueta... Todo lo demás viene a quedar en mecanismo, en métier...

¿Qué nombre debe darse a un artista que lleva en su ser un ente dotado de movimiento, color, expresión: vida... y que, de súbito, (directamente) lo corporiza con artístico, poético realismo, en un trozo de madera, con tal exactitud y netedad tanta, que ni le sobra ni le falta un ápice que contravenga su eurtimia... un ápice que acuse desproporción o desequilibrio...?

Es el poder motor que se debate en la quietud morfológica de un cerebro y que venciendo la inercia se resuelve bruscamente en armoniosa síntesis de actitudes vivas cargadas de emoción...

Es el genio de las líneas, de la plasticidad estética, desdoblándose en formas. Quien así procede no es escultor, simplemente, es cierto... Es el arquetipo del escultor... BONOME...

LA MADERA

(Canto del Tallador)

La madera es viva, la madera es cálida, la madera tiene músculos y arterias,



"Sembranco"

nervios que se erectan o se doblan fáciles a la voluptuosa gubia que los tienta.

La madera es fuerza, la madera es gracia, la madera tiene perfume y cadencia, alma que repite letra a letra el canto que canta la mano que la manosea.

La madera es rezo, la madera es lágrima, tiene realidades de hombre que protesta, actitudes místicas de santos que imploran, miradas ardientes de fornidas hembras.

La madera sabe temblar de entusiasmo y decir el triunfo de las cosas nuevas, la madera es ritmo, la madera es cántico, la madera vibra, la madera sueña.

Y al choque del hierro que la martiriza, y al golpe del pulso que la martillea, mientras más herida más dulce entregada, amante y sumisa... ¡La madera es hembra!

La madera dice letra a letra el canto que canta la mano que la manosea...!

OTRA VEZ BONOME

Dicen que la expresión formidable de sus esculturas sale de su falta de técnica: que no sabe modelar... ¿Modelar? ¿Para qué? El modelado es cosa de fuera. Y sus figuras salen. Van de dentro a la periferia. Cuerpo y alma en una sola pieza... en un sólo momento definitivo.

La monstruosidad, lo simplemente feo, lo tosco, lo impulsivo... qué expresión tiene... encarna el carácter que jamás podrá acusar la belleza desproporcionada o académica... A mayor perfección mayor serenidad hasta llegar a lo impávido e insignificante...

Así, Dios libre a Bonome de flojeorías y remilgos. Fuerte y sincero, de trazos bravios y nunca retocados, es una fuerza de la naturaleza.

¡Bien me acuerdo de los frescos pompeyanos! ¿Qué era lo que mi espíritu encontraba de seductor en ellos? No, precisamente, lo que a los otros re-

gocijaba... No la ingravidad de las figuras; sus lindos velos tenues o vivamente coloreados; sus actitudes graciosas destacadas con donaire en los fondos negros... ¡No! Lo que me hiciera temblar el alma ante ese arte, era su inocencia traducida en balbuceo estético.

Hay en la pintura pompeyana todos los elementos de la perfección inicial, el impulso a ser lo perfecto... a que no llega por falta de madurez en la expresión.

De este modo, algunas veces, pierdas informes en gustos rítmicos, movimiento gracioso en figura desdibujada, colorido adorable en cuerpo roto por la torpeza... eran mi más sutil emoción. Lo que nunca faltaba en estas manifestaciones de arte era el espíritu poético.

Y ese anhelo que sufre el artista, queda en la obra como sufrir que late, inquietante, como aspiración a definirse en valores de acierto, y al artista que la contempla le turba la paz ese sufrimiento... la ternura le humedece los ojos... desea dar a la obra, al sujeto que contempla inacabado, de su corazón y de sus nervios, lo que le falta para llegar a ser lo que quiere...

Había antes en algunas esculturas de Bonome esos matices. Ganando, perdió esa suavec... ¡Y no sabe lo que ha perdido!

FINALMENTE

Yo no sé una palabra de nada, y hasta puedo afirmar que, instintivamente, me defiendo de todo conocimiento! A veces los libros me sorprenden con ideas sobre cosas positivas... pero ¡Ay! ninguno me dice nada nuevo del alma. Todos me hablan de cosas sabidas... Siempre mi intuición adelantándose...

Así me confundo y me encuentro en este arte de Bonome, sencillo y viril, ingenio y fuerte, donde el sentimiento hondo y la alegre tristeza de la humanidad desabrocha en flores de comprensión, húmedas de infinito...

Santiago de Compostela, París, Abril 1927.



"Borrachos Riojano"

(Fotos Moreno)

MONIO MENTAL

UN COUP DE CHAPEAU...



al Dr. ERNESTO ARAGÓN, cirujano de bien ganada fama que, en el Club Rotario, pronunció un elocuente discurso en defensa de la mujer caida, víctima de los prejuicios y egoísmos sociales.

(Foto Kembrandt)

(Foto Underwood and Underwood)



al Dr. SOLANO RAMOS, uno de nuestros más reputados galenos y bacteriólogos, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad, que, por renuncia del doctor Fernández Abreu, ha ocupado interinamente el Rectorado de nuestro más alto centro docente.

(Foto Pegado)



(Foto American Photo)

(Foto Blez)

al Dr. JOSE GORRRIN, abogado y deportista, que acaba de resultar triunfador en las últimas regatas de star-class, celebradas en la bahía de Cienfuegos, con su balandra Gavián.



a la notable conferencista y profesora española MARÍA DE MAEZTU, que ofreció aquí una serie de aplaudidas conferencias sobre temas femeninos pedagógicos.

(Foto Pegado)

al Dr. LUIS SAYÉ, ilustre fisiólogo español, que dió en la Academia de Ciencias un curso de conferencias sobre temas relacionados con su especialidad científica. Tanto los académicos como el Gobierno, han festejado al insigne visitante.

a CLARENCE D. CHAMBERLIN, otro de los ases de la aviación norteamericana, que acaba de cubrirse de gloria realizando felizmente el raid Nueva York-Cañ-Berlin, rompiendo el record de estabilidad y duración en el aire.

(Foto Pegado)



al Dr. ANGEL ARTURO ABALLÍ, Profesor de la Universidad y muy notable galeno que, como Presidente de la Federación Médica de Cuba, ha puesto de relieve sus extraordinarias facultades y su consagración a la defensa de nuestra clase médica.

(Foto José López López)



al Sr. FEDERICO GARCÍA SÁNCHEZ, brillante conferencista y literato español, que ciñó nuestra capital en ese último, de tránsito para México y Colombia.

(Foto Pegado)

al General ENOCH H. CROWDER, Enviado en Cuba del Presidente de los Estados Unidos en pausas vacacionales y actual Embajador de su patria en La Habana, que se ha jubilado en ese alto cargo, embarcándose para su país el mes pasado.

Por ORTEGA

Ortega, transeunte literario

Por ARQUELES VELA

Ortega ha sido siempre un prófugo. Un prófugo del tiempo, del medio, del ambiente, de las circunspecciones. En la redacción de El Universal Ilustrado se le veía inclinarse sobre las cuartillas con una actitud de hombre perseguido, acobardado por las grandes noticias, de hombre en fuga, esvaldado de las antealas. Todos lo fuimos conociendo por sus audacias periodísticas, saqueadoras de los anaqueles del sensacionalismo cotidiano.

Empujaba las puertas de golpe de esa especie de bar que son las oficinas de los periódicos, con un gesto de descubrir del más reciente acontecimiento delictuoso, como si trajera en las manos las pruebas de las futuras maquinaciones, preparadas expresamente para llenar de expectantes lectores las columnas de los rotativos.

Parece un Agente-Confidencial de lo inusitado. Con ese oportunismo de lo inconcluyente, llega a todas partes con el gran "folletón" de la vida, corregido y aumentado por su perspicacia periodística. Es el viajero incansable, buscador, atrapador, filtrador, conquistador de la noticia. Es el viajero que ha confeccionado su bagaje—con exclusividad y precisión—, anticipándose a las premelitaciones, sabiendo que pasará de contrabando, declarándolo, todo aquello que nadie podrá transportar a través de ninguna frontera literaria, ni periodística, porque es, indefectiblemente, un contrabando.

Ortega ha sido siempre un contrabandista. Hasta su ecuanimidad y entereza, hasta su sentimentalismo, bonachalidad y emociones, las ha transbordado subrepticamente, tal y así temiera—esta vez, más que nunca—, descubrir por sus amigos, afisadores incondicionales de sus proyectos, de sus alucinaciones, de sus aciertos que debió publicar con esta nota explicativa, así como de advertencia a sus súbditos lectores, así como de excusa a sus entresudados.

VISADO POR LA DIRECCIÓN

Porque en México, Ortega fué, incontables veces, el desquiciador de las poses. El descubridor de nuevos valores, el divulgador de verdaderos valores. Su libro: Hombres, Mujeres, es el más grande documento psicológico para un estudio sobre los reales espécimen estéticos del movimiento intelectual mexicano.

Su labor, algunas veces destructora y otras, impulsadora e, actualmente, su arterico en el badeker del periodismo. Labor que, como ha dicho Pedro Salinas—refiriéndose a sus entresudados aparecidos en las grandes revistas Social y Carteles, próximas a aparecer en columnas—tienen datos valiosos para la historia literaria de nuestro tiempo. Labor que, como afirma Luis G. Urbina, no la ha realizado, hasta ahora, ningún periodista mexicano en Europa. Porque Ortega es, en efecto—subrayando las palabras de González Marín—, el verdadero tipo del periodista-literato.

A esa cualidad, indispensable en este nuevo sentir que alienta las actividades contemporáneas, innominadas de una existencia, en el decurso, de una gran literatura "journalística" se debe la significación de su labor dilucidante, esclarecedora de las intrínsecas perspectivas intelectuales, sociales, artísticas de nuestro México. Es decir, del México actual. Actualidad. Vanguardia.

Con esa afilada oportunidad, tan peculiar en Ortega, realizó en España una serie de artículos sobre la pintura, novela, escena mexicana, publicados en Herald de Madrid, iniciados a raíz de la entrevista que le hiciera el gran periodista español C. Ricca-Cherif, a propósito del movimiento religioso de nuestro país, en la que Ortega lo situó en su verdadero plano social, una labor edificante por la manera de emprenderla. Ya no era solamente lo pintoresco lo que se exhibía y se comentaba. Era el problema educacional, el desenvolvimiento social, los elementos estéticos, científicos, didácticos que coinciden en la formación de un nuevo y exigoso espíritu mexicano.

Gran labor la suya. Hecha sin ninguna inminencia, sin ninguna suplicia aprovechable. Solo, aislado. Desinteresado. Dejando de escribir, muchas veces, el artículo con que hubiese podido dar una propina a las vicisitudes del destino, apartaba su intención de encavar hacia una dominante perspectiva, la ojeada sobre el México reconstitutor y evolutivo.

Por esta actitud de Ortega, enfrentado ante sí mismo, anteponiéndose a los horizontes, desorientando sus propósitos, está bien que los estudiantes y un grupo de jóvenes escritores, se propongan solidarizarlo con la vida, mientras realice su labor en Europa, para que sea—ya que ha sido un pensionado de la inquietud y de la usualidad—un pensionado de sus propios esfuerzos, en pro del México porvenirista.

Madrid, diciembre, 1926.

ocho, diecinueve, veinte escalones. La puerta definida. Una muestra de clínica: ESTUDIO. A los segundos, un vozarrón nos abre y nos guía, a lo largo de dos filas de hombres laminados—los unos frente a los otros—que explotan nuestra curiosidad con sus sistemas nervioso, arterial, digestivo, venoso, respiratorio, muscular, etc. La puerta inesperada y el nombre voceado de mayúsculas: RAMÓN. El último hombre de las láminas anatómicas, ofreciéndose, con las manos abiertas; cinco, seis, siete escalones encarracolados, y...

—¿Quién es el entrevistador?—ya en su escritorio, la mano sobre la cuartilla en la que empezaba, caprichosamente, a destilar sangre, en el grueso cuadernillo de miles de hojas: cien gresguerías diarias; los ojos, entre nosotros y su reloj de bolsillo, toso reloj de torre, cárcel en la que segundo a segundo Ramón guillotina a su tiempo.

—Yo.

—Ei.

Indistinta unanimidad en señalarle, apresurándose con compañero a sacudirse como de la sombra telarañosa de un drama. Drama de la audiencia: responde el reo, el reo de haber escrito cien libros en estilo sin sobresaltos, de la profusión no improvisada y tampoco aparente. De la actualidad lo que nos llega, por más (Sigue en la pág. 86)



(Foto Studio Landau)

Poemas en menguante

Por MARIANO BRULL

ALLÁ ARRIBA

Huía en el huir de mi mirada:
—aire en el aire, agua en el agua—
desaparecido
en la orilla más clara de silencio:
¡todo arriba! en la paz fragosa y agria.

(Cielo inconcluso. El aire sin contornos.
Todo el paisaje. Lejos. Cerca.
El día en todas partes).

Oreado de pétrea soledad
cristal deshecho de silencio helado
cerca de lo distante: penetra
ya lejos de lo lejos para siempre.

POR EL IR DEL RÍO...

Por el ir, por el ir del río
espero el nuevo venir.
Río abajo de mi vida
tan turbio de tanto huir!

Agua ida, agua muerta
para mi agudo vivir:
que en el ir, en el ir del río
espera el nuevo venir.

Agua viva, agua loca,
loca de correr, de ir
por el ir largo del río
para llegar y seguir!

NOCHARNIEGA

Después de media noche. Una alameda.
Un farol apagado. Otro farol apagado.
Una casa cerrada. Muchas casas cerradas.
Oscuro-claro. Hablan. Rien.
Y entre sombras se abrazan
los ingenuos hijos del día.
Se dicen amor con palabras:
juegan a beso daca y beso toma.
—Y el brillo de la noche cristalizaba el alma!—
Eran todos ruidosos como el sol del domingo
en la feria de un pueblo.
Solo en los gatos la música era
hecha toda de claros de noche.
Veloz:
raya una luz temblona el cielo quieto.
Fugaz:
—a poco—nueva luz que pasa:
¿Quién te hirió, cielo, el pedernal magnífico?
Cambian estrellas las constelaciones
a hurtadillas del astrónomo dormido.

PAVO REAL

—¿El plumaje?
—Sí.
—¿El canto?
—No.
Sí y no. Todo el pavo-real.

Sí: pluma tornasol
—alegría de siempre—
No: canto tornaluna
—alegría de ahora—
melodía escarpada,
enrespada crin de armonía.
Crótalo erizado de delicia:
voz de jazz



jaa... jaa... ja ja ja
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CELEBRACIÓN
DE LA LINGÜÍSTICA

GRAN MUNDO



La Sra. de González Veranes

(née María de Almagro y Carrillo de Albornoz)

La bella esposa del señor Fernando González Veranes del Castillo, hija del Comandante Ignacio de Almagro y hermana de Beba de Almagro de G. Menocal



(Foto Blec)

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

TRES RETRATOS

DE BLEZ:



SRTA.

MARIA LUISA MOREYRA PRUNA



SRTA. LUCILA SALCEDO



SRTA. DAISY CURBELO GIRAUD



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
del Centro del Historiador
de la Habana

TRES ESTUDIOS

DE REMBRANDT:



SRTA. CAROLINA DE ZAYAS BONET



SRTA. ANA JULIA AVALO



SRTA. RAQUEL LARREA PINA



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LAS NOVIAS DEL MES



La Srta. **MARÍA MANUELA DESCHAPPELES**, con el Sr. Jorge de Zuloa y Lamar.
(Foto Rembrandt)



La Srta. **ROSÁ DÍAZ TEÑEACHE**, con el Capitán Joaquín Silveiro.
(Foto Rembrandt)



La Srta. **ELIA JUSTINIÁNI**, con el Sr. Emilio García Raveau.
(Foto Rembrandt)



La Srta. **ISABEL FALLA Y CASSISA**, con el Sr. Roberto Arias.
(Foto Rembrandt)



La Señorita **ROSÁ VIADERO Y VELASCO**, con el Sr. Carlos Manuel Cuatras y Juara.
(Foto Pijnán)



La Srta. **ESPERANZA SÁNCHEZ**, con el Sr. José Manuel Acosta, colaborador artístico de SOCIAL.
(Foto Blec)



La Srta. **NENA HERNÁNDEZ**, con el Sr. Roberto Soler, en Sancti Spiritus.
(Foto Piñero)



La Srta. **AMÉRICA MARTÍNEZ TARARÁ**, con el Dr. Jesús Angel Figueras.



La Srta. **SAIDA CARRERA DE LOS REYES**, con el Sr. Servando Fernández Reboul.
(Foto Pijnán)



La Srta. **ANA MARÍA SÁNCHEZ CRUSELLAS**, con el Sr. Francisco Gómez y Díaz.
(Foto Pijnán)



La Srta. **HERMINIA ARGUELLES RODRÍGUEZ**, con el Sr. José Hill Sulcedo.
(Foto Rembrandt)



(Bouquets del jardín El Fénix, de Carballo y Martín)

La Srta. **MARGARITA Y ZAYAS**, con el Sr. Juan Sánchez.
(Foto Blec)

EN CLUBS Y LEGACIONES



(Foto Godkowsy)

Almuerzo en honor del Dr. Bustamante y miembros de la Delegación Cubana a la Junta de Jurisconsultos Americanos, celebrado en el Jockey Club de Río de Janeiro, ofrecido por el Licenciado Garriga, Consejero de la Legación de Cuba en el Brasil. De izquierda a derecha, sentados: LIMÁ, E. DE SALLES, FEITOSA, AZEBEDO, CUNHA, BUSTAMANTE, PESOSA, REGO, BARNET, R. OCTAVIO. De pie: J. DE SALLES, R. FERNÁNDEZ, MOSES, BRITO, VELLOSO, CASTRO, S-LAYA, CARVALHO, ASEVEDO, GARRIGA, CALLOR, SILVEIRA MARTINS, VALDES RODRIGUEZ y MARTINEZ FRAGA.



Dr. M^áRI A DE LOS ANGELES DEHESA, ex-Secretario del Presidente de la República de Bolivia, que, la semana última, pasó por nuestra capital, camino de Europa, donde se dirige en misión diplomática.

(Foto Pegulón)



Un interesante grupo, todos sonrientes, de las Sres. RENEE MOLINA DE GARCIA KOHLY (1), Dr. JUAN DE DIOS GARCIA KOHLY (2), Cónsul JOSE RODRIGUEZ VALDES (3), JUANA MEDIO DE RODRIGUEZ VALDES (4), vice-cónsul MENACHO (5), Alcalde de Vigo (6), Secretario del Ayuntamiento de Vigo (7), el día en que las Sres. Garcia Kohly llegaban a Vigo, de paso para París. El Dr. Garcia Kohly ocupará un importante puesto diplomático en Europa.

(Foto Kiado, cortesía de J. V. R.)



Como recuerdo de la inauguración oficial del Rotary Club de Güines, damos este grupo de concurrentes, después de un almuerzo en Villa Gloria. Los güineños pueden estar orgullosos del éxito obtenido en el inolvidable día de sus fiestas rotarias.

(Foto Molini)



Una mesa en la inauguración del nuevo salón del Club Militar. En ella se reconocen, junto al Hon. Presidente de la República, a los Sres. de ITURRALDE, MENDOZA, RUZ, GRACIA y OBREGON (Maguero, por Pegulón)



Comida y recepción en la Legación de Cuba, en Montecideo, en honor del Secretario de Estado Don Rufino T. Domínguez. Sentadas: Sras. DE SARALEGUI, GOMEZ CIVILS, DE DOMINGUEZ, DE HERRERA, DE GAINSBORG. De pie: Ministro de México, VEGÁ, Dr. DE HERRERA, Ministro de Cuba Dr. GARCÍA FERNÁNDEZ, Ministro de Relaciones Exteriores DOMINGUEZ, Ministro de EE. UU. GRAN-SMITH, Sr. SARALEGUI, y Ministro de Bolivia GAINSBORG.

(Cortesía del Tte. Cambor)

Aspecto del banquete ofrecido por el Cienfuegos Yacht Club a los concurrentes a las regatas de yates Star Class, en la bahía de la Perla del Sur.

(Única foto, para SOCIAL, por H. Sánchez)





DR. ISABEL CARRASCO.
La bella señorita camagueyana, que une a sus títulos de belleza, otro universitario.
(Foto Cortiella)



SRTA. ANGÉLICA DUPLESSIS
Y SAAVEDRA
la bella joven, hija del Dr. Duplessis, que acaba de ser pedida en matrimonio por el Sr. José Rafael Johanes y Montalvo, hermano de la señora de Céspedes.
(Foto Bies)



SRTA. CRISTINA
LIRCEDA
SOCIAL ofrece publicar próximamente dibujos de esta bella señorita de Guantánamo.
(Foto Galknow)



Sr. TIRSO MESA DE
GARCÍA POLA
Nombada recién a-
temente Ministro de Cuba en Buenos Aires, para donde partirá en breve con su esposa, la señora Matilde de Truffin Ojeda de Vesa.
(Foto American Photo)



El Excmo. Sr. TREJO
LERDO DE TEJADA,
sucesor Ministro
Plesipotenciario y Encia-
do Extraordinario
de la República Mexi-
cana en Cuba, que ac-
aba de llegar de Sur
América, donde repre-
sentó, con gran éxito,
a su patria.
(Foto F. Bixio)



Versos de Aura Rostand

IREMOS TAN JUNTITOS

Como dos caminantes cruzaremos la vida
alegres los semblantes y con la frente erguida.
Iremos tan juntitos en la senda de abrojos
que solo puedan ver una sombra los ojos
y escuchar una voz los oídos atentos
cuando nuestro cantar lo repitan los vientos.

No es de rosa el camino que vamos a emprender
ni tiene suavidades ni gracias de mujer.
Que la vida es muy dura, y es amarga, y pesa,
como en los sabios versos del liróforo reza:
Mas por cada tristeza tendremos un laurel
y para cada espina una gota de miel.
Dios puso en nuestras almas el deseo de Dios
llenando nuestras vidas con medidas de amor.
El amor que con todos los abriles florece
como un árbol bendito que da frutos y crece.
Bajo ese árbol amigo, en los días de fiesta
alzaremos la tienda, dormiremos la siesta.

Y alcanzaremos juntos la cumbre perseguida
desde donde daremos mil gracias por la vida.
Y nuestros cuerpos ágiles por gracia del amor
se tornarán radiantes semejantes a Dios!

Nicaragua, 1927.

CANTARES

I

Como si hubiera llorado
mis mejillas tienen sal
y no me ha besado el llanto
sino la brisa del mar.

Por eso tienen ahora
mis besos otro sabor,
saben a viento y a brisa
y saben de amor mejor.

Bésame mucho que el cielo
no siempre está tan azul
y a mar y cielo mis labios
sabrán si los besas tú.

II

En frente, el mar,
al lado, tú,
y tú y el mar
dentro de mí.

El agua azul
linda y amarga,
hace el oleaje
que canta.

Y cantas tú
dentro de mí
la canción pura
del alma!

El mar!... y tú a mi lado!
Amor!... y el mar que canta!...
Y en el alma,
la ilusión... y lo soñado!...

III

El viento viene,
el viento va,
el viento tiene
sabor de sal.

Hay sentimiento
de amar y amar,
y es porque el viento
viene del mar.

Las ondas cantan
las ondas lloran
y se levantan
y acaloran

Penas muy hondas
que escondió el mar
dicen las ondas
en su cantar.

El agua verde
azul está,
todo se pierde:
ya es cielo el mar.

El agua amarga
llorando va
la vida larga
que tiene el mar

Y hay sentimiento
de amar y amar,
y es porque el viento
viene del mar.



TRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

EL FONDO DEL MAR

CUENTO

Por A. HERNÁNDEZ CATÁ

A Juan Marinello

El capitán subió al puente por la escalerita guarnecida de cobre que, desde junto a la litera iba al cuarto de derrota, simbolizando la vida del marino que pasa desde el sueño al deber y al peligro, sin transición. Era hombre casi viejo, de ojos muy suaves en el rostro duro habituado a servir de reflector a las voces de mando. Las tempestades no habían logrado peinar su pelambre crinosa y aun cuando extremaba la cortesía, desde que le confiaron aquel gran barco de pasaje, se advertía el esqueleto rudo de su genio, donde las palabras de reproche o de mando parecían escritas con letras mayúsculas, mientras las otras eran minúsculas borrosas.

El oficial de cuarto y el agregado, luego de responder a sus "buenas noches," callaron para observar en el horizonte de sus pupilas si venía o no de mal talante, como si él solo constituyera otro elemento de observación difícil, igual a la mar, a las nubes, al viento.

—¿El médico subió por aquí?

—No, Don Cristóbal.

—Parece que marchamos mejor.

—Cien revoluciones poco más o menos. Pero regulares. Deben haber encontrado una veta de carbón bueno... De todos modos hasta muy de día no veremos Júpiter.

—De Hércules a Júpiter, dijo el agregado saboreando una remembranza mitológica.

En la noche palpataba el navío con repentinos sobresaltos y abría una herida fosfórica en las aguas, que se iban poco a poco cicatrizando tras el remolino de las hélices, bajo el calor ya tórrido. Inquieto, el capitán iba de uno a otro lado, con un contradictorio deseo de silencio y de confianza visible casi en sus ademanes. Al fin entró en el cuarto de bitócora y lo vieron inclinado sobre las cartas, ajustando a la superficie el cartabón trasladado y tomando distancias con un bramante. Alejándose un poco del timonel, rígido y mudo, con algo de fakin en su quietud galvanizada por la rosa de los vientos, presa en la caperuzza de cobre, el oficial le advirtió al agregado, que hacía su primer viaje a bordo:

—No lo busque usted... Probablemente o se irá o vendrá a hablarnos. Ningún mal tiempo le pone del humor que esto. Yo lo he observado dos veces. Debe ser una superstición. Lo

de tirar un hombre a la mar lo enferma. Ahora era capaz de pagar de su sobordo más carbón con tal de poder dar sepultura en tierra a ese pobre hombre.

Los marinos le llaman siempre la mar, acaso para recordarse de las largas abstinencias de amor o para resignarse a sufrir sus crueles arbitrariedades. El oficial sabía escribir bien en la lejanía del paisaje y en la de los ojos del capitán, porque éste salió, se acercó a ellos y empezó a hablar, primero entrecortadamente, luego con ritmo seguro, ajustado casi a la regularidad del giróscopo:

—Doscientas cuarenta y siete millas hasta la entrada del Canal... El barco que pasó a sotavento debió ser uno de la Flota Blanca... ¡Si llega a morir siquiera mañana descansa en tierra!... Lo fondearemos a las tres: No hay remedio... Se para una hélice para dar un cuarto de vuelta y que no lo vayan a tocar las aspas, y, en último caso, se paran las dos un momento, aunque eso no me gusta porque siempre hay algún murciélago en el pasaje que se da cuenta... Y menos mal que ahora van en

caja... Antes, hasta hace muy poco, una lona y unas cuantas parrillas de la caldera, y... abajo. Hacía mucho tiempo que esto no me ocurría... En cambio, cuando la reparación... Un viaje echamos treinta y uno... Ya no nos hacía impresión; bueno, a mí siempre. ¿Ustedes saben la causa de que me haga ese efecto estúpido? Yo casi nunca sueño... Una vez o dos cada año... Pero, desde niño, de tiempo en tiempo me viene un sueño raro: Veo el fondo del mar, claro, y no veo tesoros ni barcos hundidos, ni peces... Veo solo esqueletos, que, muy despacio, empiezan a ponerse en pie y ya buscar el rumbo más corto hacia la playa, para ir a buscar una fosa de veras... Es, mejor dicho era, todas las veces lo mismo. Conozco las calaveras y son infinitas como si tuvieran facciones... Así que, antes de pisar un barco, yo sabía que a todo me acostumbraría menos a echar un hombre al agua. Pero después de lo que les voy a contar, a esas calaveras, a esos esqueletos se une una cara casi viva, una cara de angustia y un cuerpo esquelético, pero con piel y vestido, que me tiende los brazos en vez de seguir el camino de los demás.

Un bulto enjuto acababa de surgir. Era el tercer oficial.

(Continúa en la pág. 64)



Ilustraciones de Masaguer

DE LA REPÚBLICA DOMINICANA



Pabellón de la Provincia de Etipaítal.



Pabellón de la Provincia de Santiago de los Caballeros.



Pabellón del Gobierno Central Dominicano.



Pabellón del Departamento de Obras Públicas.



Pabellones de la Provincia de Puerto Plata.



Pabellón de Haití

(Fotos Mañón)

Una vista de pájaro de la Exposición.

En la hermana República de Santo Domingo, tan unida a Cuba no sólo geográfica e históricamente, sino también por estrechos lazos espirituales, acaba de celebrarse con éxito brillante una Exposición Nacional, que tuvo su asiento en la Ciudad de Santiago de los Caballeros, y que ha resultado una verdadera exposición antillana, porque en sus respectivos pabellones se exhibieron numerosos productos de Cuba, Haití y Puerto Rico, con asistencia de personalidades de esos países. Algunos de los más celebrados pabellones aparecen aquí.



DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

EL RATONCITO MORIBUNDO

GUENTO por MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS

Ilustración de Karavia



La séptima mujer, callo su nombre y me avergüenza no haber pasado del número modesto de Barba Azul, dejó su tejido de lana; tejía cosas imposibles, y vino a mi encuentro con los ojos cerrados. La besé, me vió, sonreímos con remordimiento. Un vago anhelo de romper la realidad se desprendía del bosquecito dorado de sus muebles, del perfume de sus cabellos, del aire oloroso a flores que nos rodeaba. Nos sentamos en silencio, y mejor si digo nos sentamos en el silencio, junto al oasis de un espejo, como dos palabras cansadas. Al sentarnos, viéndome, trenzó y destrenzó las manos, hizo ruido golpeándose las uñas, puso sus pies entre los míos y dijo: —Me quisiera morir...

Sin ningún propósito le hablé de la vida (mi respuesta era la de un poeta), del bien que deja en las manos alegría de alas, de las virtudes que brotan en las tierras áridas sollozando de dicha, y de no sé qué más.

—Me quisiera morir... tu voz da a las cosas un valor que no tienen... cuando esté muerta apriétame los ojos con besos dilatados...

—¿A qué hablar de la muerte?... ¿No sabes que hay que irse después que los rosales se deshojen, las estrellas se apaguen y las fuentes se sequen?...

—Me quisiera morir; de la vida hay que irse pronto...

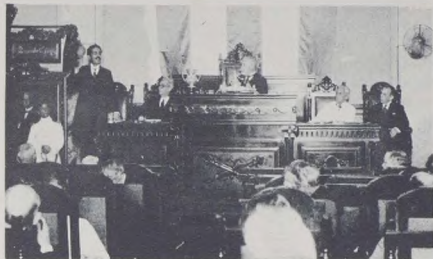
—La vida es menos mala cuando se vive que cuando se habla de ella: para hablar de la vida somos inmensamente crueles...

Callé; estaba tendida sobre el diván, entre mis brazos, con los ojos cerrados. Algo iba a pasar... Por la ventana se veía el jardín, el cielo maduro, las sombras de los árboles, percibiéndose el resuello de las primeras horas de la noche. Ella se apretó a mis brazos con dolorosa angustia, bajaba y subía los párpados con miedo. Algo iba a pasar...

En la vida la esperanza sopla sobre las cenizas y levanta el torbellino agitado de las manos que quieren asir el cielo, de los brazos que se empeñan en abrazar la tierra, de los labios que en vano tratan de libertar sus besos. Subí el torbellino, alienta las grandes virtudes y los grandes pecados y en él van confundidas las cenizas humanas, pero a medida que

(Continúa en la pág. 88)

Las Bodas de Plata de la República



La sesión solemne del Senado en honor y homenaje a Manuel Sanguinetti, para revelar la placa con su nombre, colocada en el Salón de Sesiones de ese Cuerpo Colegial, conmemorando la patriótica actuación de ese gran patriota.



Algunos miembros del Cuerpo Diplomático, en la tribuna de honor durante la revista del 20 de Mayo.



(Foto. Pegudo)

Como hace veintidós años, este veinte de Mayo se subió solemnemente en la plaza principal del Morro, de la Habana, la bandera de la estrella solitaria.



El Palacio Presidencial con la iluminación festiva que inició ante los festejos conmemorativos de los 25 años de República.

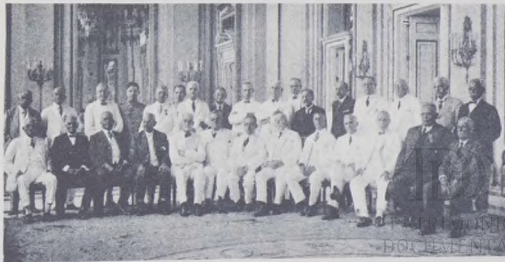
La infantería de Marina, desfilando ante el Presidente de la República, autoridades y Cuerpo Diplomático.



El Presidente de la República con los Generales del Ejército Libertador que acudieron al almuerzo que aquí les ofreció el 20 de Mayo en el Palacio Presidencial.



Los primeros veinte y cinco años de República fueron conmemorados el mes pasado con diversos festejos oficiales, algunos típicos y protocolarios, de los que ofrecemos en esta página algunas notas gráficas; mientras el pueblo, silencioso y recogido, hacía votos fervientes porque los ideales revolucionarios de libertad, democracia y justicia fueran las normas que inspiraran la actuación y conducta de nuestros gobernantes, como únicas bases para la consolidación y engrandecimiento de la República.



SERENATA MANCHEGA

Por BUENAVENTURA YAÑEZ

Allegretto

Piano

ff *pp* *mf pp*

Edicanto bien marcado y en Acompañamiento Leggero

Red. * *Red.* *

Red. *

f *pp rit.* *f*

a lto.

Red. * *Red.* * *Red.*

First system of a piano score in G major, 3/4 time. The right hand features a melodic line with slurs and accents, while the left hand plays a rhythmic accompaniment of eighth notes. Dynamics include *f* and *ff*. The system concludes with four measures marked "Ped." and an asterisk.

Second system of the piano score. The right hand continues with a melodic line, and the left hand maintains the eighth-note accompaniment. Dynamics include *f*. The system concludes with five measures marked "Ped." and an asterisk.

Third system of the piano score. The right hand features a melodic line with slurs and accents. Dynamics include *pp rit.* and *f*. The tempo marking *piu mosso* appears above the right hand. The system concludes with four measures marked "Ped." and an asterisk.

Fourth system of the piano score. The right hand features a melodic line with slurs and accents. Dynamics include *f*. The system concludes with two measures marked "Ped." and an asterisk.

Fifth system of the piano score. The right hand features a melodic line with slurs and accents. Dynamics include *f*. The system concludes with four measures marked "Ped." and an asterisk.

Sixth system of the piano score. The right hand features a melodic line with slurs and accents. Dynamics include *f*. The system concludes with four measures marked "Ped." and an asterisk.

8^a

cresc.

f

cresc.

f

molto cresc.

rall.

ff

8^a

8^a*

Red. *

8^a

8^a*

1^o tempo.

pp

mf

Red. *

Red. *

f con espre

marcato

Red. *

Red. *

Red. *

Red. *

f

marcato el bajo

p

morendo

pp

a l'op.

TRIMONIO

EDUCACIONAL

GRUPO DE EDITORES

DE LA UNIA

La Fuente de la India o de la Noble Habana

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA

DE los muy pocos monumentos estatuarios,— Carlos III, Fernando VII, Colón, Albear—casi todos de escaso valor artístico, de la época colonial, existentes en la Habana, el único que merece atención especial, por su simbolismo y su significación histórica, es la Fuente de la India, conocida también por Fuente de la Habana o de la noble Habana, situada en el Paseo del Prado, actualmente Paseo de Martí, frente al Campo de Marte.

Ese monumento y la fortaleza del Morro, por lo mucho que han sido divulgados fotográficamente fuera de Cuba, en postales, álbums y revistas, han llegado a convertirse en símbolos representativos de nuestra capital y hasta de la misma Isla, ya desde los tiempos coloniales; y los no muy numerosos extranjeros que de Cuba tengan noticia, tal vez no sepan de ella otra cosa, sino que es la tierra del tabaco, principalmente, y del azúcar, ni haya llegado hasta ellos otra visión cubana que la palma, el Morro y la Fuente de la India.

Al señor Eugenio Sánchez de Fuentes se debe el que conocamos el nombre del autor de este monumento: el artista italiano Giuseppe Gaggi. Le fué encargada, en unión de otra fuente para la Plaza de San Francisco, debido a la iniciativa de Don Claudio Martínez de Pinillos,

Conde de Villanueva, y ambas costaron 41.000 francos.

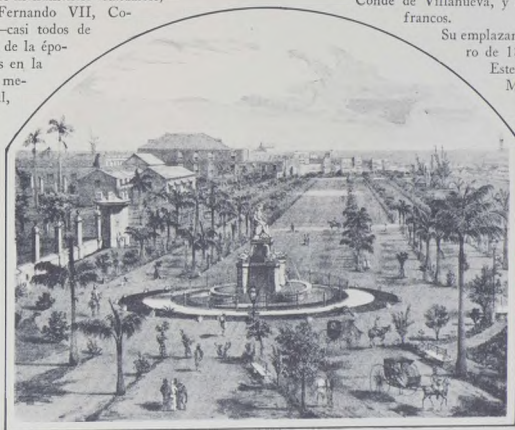
Su emplazamiento se realizó en enero de 1837, frente a la puerta Este o de Tacón del Campo Militar, en el sitio donde se encontraba la estatua del Rey Carlos III, que fué trasladada al principio del Camino Militar o del Príncipe.

Diversos traslados sufrió desde entonces, la Fuente de la India. Al poco tiempo fué colocada en la segunda sección de la Alameda del Prado, en el espacio comprendido entre el Teatro de Tacón y la Puerta de Monserrate.

En 1863, por acuerdo del Ayuntamiento, se trasladó al centro del actual Parque Central, entre la calle de San Rafael y la Plazuela de Neptuno. En 1875, volvió a trasladarse de este sitio al primitivo lugar que ocupara en el Paseo del Prado, pero variándole la posición, de manera que ahora mirara frente al Campo de Marte, donde y como actualmente se encuentra.

Tranquilino Sandalio de Noda, en un artículo publicado en 1841, describió así la Fuente de la India:

“Delante de las puertas de la Ciudad de la Habana, cerca de donde estuvo la estatua del Rey Carlos III, al extremo sur del *Nuevo Prado* o *Paseo de Extramuros*, construido en 1772, y junto a las



La Fuente de la India, en el Antiguo Paseo de Isabel Segunda, o sea en el mismo sitio que hoy ocupa, pero de espaldas al Campo de Marte. (De un grabado antiguo Mialhe).



La Fuente de la India, en la actualidad. (Foto American Photo)

(Continúa en la página 56)

LOS MUÑECOS DE CERA DE

L U I S H I D A L G O



Un fiifi de
Harlem
(el barrio
negro de
New York)



El General
Elias Calles



Indios de
Oaxaca.



Indios de
Querétaro



El pase de la muerte

Negrillos del
Bronx, N. Y.

Tablada, el insigne José Juan, vive retirado del "mundanal ruido" de New York, en una villa de Long Island, en Forest Hills. Desde allí hace cortos viajes al corazón de Broadway, escribe varios modernos, hace crónicas y ayuda a sus paisanos a triunfar (vg. Covarrubia, Best, Amero, Mérida y hoy Hidalgo.) Además, se preocupa de enviarnos, pues es amigo sincero de SOCIAL, lo que de interesante ocurre entre sus predilectos conterráneos.

En esta página publicamos algunos muñecos que el insigne "difunto" Luis Hidalgo expuso hace algunas semanas en New York. Otros dejamos inéditos para próximos números. Estos "monos" de cera de Hidalgo, son hoy el fad entre la gente bien que se interesa por el arte en la ciudad donde ya es ciudadano eminente el chamaco Covarrubia.

(Fotos Jiménez)

ARTE ARQUITECTÓNICO



(Fotos Mouray)



Las fotografías que aparecen en esta página nos muestran varios aspectos de la flamante casa construida por el arquitecto Sr. Horacio Navarrete, para su residencia, en las calles 18 y Línea, del reparto Miramar.

Esta casa puede presentarse como modelo de adaptación del estilo colonial americano a las condiciones de nuestro clima y a nuestros gustos. Su planta afecta forma de "L", estando todas sus habitaciones principales colocadas hacia el exterior de la misma, en la orientación más favorable para recibir la brisa, mientras los halls y dependencias, se hallan en el interior, donde se ve neutralizada la acción del sol fuerte de las tardes.

La decoración interior es muy sencilla, siguiendo los cánones del más puro estilo inglés Adams. La escalera es de caoba, con barandaje y molduras de estilo colonial. En el estudio de los detalles que embellecen esta residencia, el arquitecto ha puesto el resultado de su experiencia de varios años dedicados al ejercicio de su profesión. Por ello, las fotografías que aquí ofrecemos constituyen una bella muestra de arte arquitectónico contemporáneo.

El señor Navarrete es, también, autor de los planos de los edificios del Hotel Imperial, ubicado en las calles de San Rafael e Industria; la casa de apartamentos Providencia, de Carlos III y Oquendo, y el edificio de diez plantas, actualmente en construcción, en la calle Paseo esquina a 25, también de apartamentos.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

Magno Triunfo Internacional de Cuba

Por JOSÉ PÉREZ CUBILLAS



UN nuevo y merecido triunfo acaba de obtener el Dr. Antonio S. de Bustamante, triunfo que, por su magnitud y trascendencia, sin dejar de ser una victoria personal significa un jalón de gloria para nuestra patria y para la América entera.

La Comisión de Jurisconsultos reunida en Río Janeiro, después de aprobar el artículo 3º del Proyecto de Código de Derecho Internacional Privado redactado por nuestro gran internacionalista, acaba de aprobar en su totalidad, sin una sola enmienda, el Proyecto íntegro, convirtiéndolo así, prácticamente, en la ponencia que ha de ser discutida y seguramente aprobada en la Sexta Conferencia Internacional Americana que ha de celebrarse en esta ciudad en el próximo mes de enero de 1928.

La sola aprobación del artículo 3º del Proyecto constituiría para su autor una gloria inmarcesible, pues en este artículo se encuentra admirablemente sintetizada la doctrina original del Dr. Bustamante, universalmente conocida con el nombre de "Escuela de la Habana."

La aprobación sin enmiendas del Proyecto entero, significa aún más. Constituye el triunfo más resonante que pudiera ambicionar internacionalista alguno. Representa haber logrado en un brevísimo espacio de tiempo lo que inútilmente habían tratado de conseguir en Europa hombres como Bluntschli, Mancini, Asser, Ferrater, Paroldo, Olivares, Domin-Petruschvez, y en América mentalidades como David Dudley Field, Gonzalo Ramírez y Lafayette Rodríguez Pereira; Conferencias europeas como las de El Haya a partir del año 1893 hasta 1905 y Congresos de Jurisconsultos americanos como el de Lima de 1878 y el de Montevideo de 1888.

Muchos y muy profundos conocimientos de Derecho Internacional Privado se necesitaban para redactar un buen Proyecto de Código de esta materia; pero la dificultad no consistía solamente en poseer esos conocimientos sino en aunar las encontradísimas opiniones existentes en esta ciencia y las opuestas tradiciones jurídicas de los diversos países del mundo americano; horrar las susceptibilidades propias del apasionamiento científico y proteger los intereses peculiares de la América sin olvidar los más sagrados intereses de la Humanidad entera.

Y esto es lo que, con visión profética y habilidad admirable, ha logrado el Dr. Bustamante.



El insigne maestro e internacionalista doctor Antonio S. de Bustamante, vistiendo la toga de Magistrado del Tribunal Permanente de Justicia Internacional.

(Dibujo de Masagué)

No se limita, sin embargo, su Proyecto de Código a exponer doctrinas y dar definiciones, como ocurre en la mayoría de los Proyectos elaborados en Europa y América. Por el contrario, en los 4 libros, 19 títulos, 71 capítulos y 435 artículos de que consta, se encuentran maravillosamente compendiados y expuestos los principios fundamentales de los Derechos Civil, Mercantil, Penal y Procesal Internacional, con una precisión tan admirable y una orientación científica tan adelantada que causan verdadero asombro.

Puede decirse, sin exageraciones de ninguna clase, que cada capítulo de este Código representa una admirable síntesis expresada con la precisión de lenguaje y la originalidad característica de su autor, de todos los diversos puntos de vista sustentados sobre la materia.

Hemos tenido ocasión alguna vez por nuestras aficiones, de hurgar en el Proyecto del Dr. Bustamante para conocer su opinión sobre una cuestión dada. Pues bien, después de realizar una impropia labor examinando las opiniones de los diversos traductores sobre la materia, siempre, invariablemente, hemos encontrado, al revés de lo que ocurre con tantos comentaristas, que la materia estaba desde luego tratada en el Proyecto y la solución dada era, entre todas las examinadas, la más equitativa, la más justa y en la inmensa mayoría de los casos, la más científica, sin dejar de inclinarse siempre ante los escollos naturales de la práctica jurídica.

Así ocurre, entre otros, con el famoso problema de la Nacionalidad y el Domicilio, una de las más altas barreras jurídicas existentes entre los diversos pueblos del mundo y sobre todo de las naciones americanas, habida cuenta de las circunstancias especialísimas en medio de las cuales han ido desarrollándose su población y sus intereses económicos.

Prescindir de uno de esos principios y adoptar el otro parecía el camino más sencillo para solucionar el conflicto; pero como no es tarea fácil desarraigar en los pueblos bruscamente las tradiciones jurídicas que sirven de fundamento a cada uno de ellos y al propio tiempo el ideal de la Codificación se imponía cada vez con mayor fuerza en los cerebros más notables de América, era preciso buscar un nuevo criterio que armonizara tan opuestas tendencias sin necesidad de realizar una profunda alteración de las legislaciones interiores de cada país americano. Y esta solución que no supo hallarse en el Congreso de Lima de 1878, en el de

(Continúa en la pág. 66)

AL MARGEN DE LOS NUEVOS

Francisco José Castellanos: Diálogos y Ensayos

Por FÉLIX LIZASO



El último retrato de Castellanos.

EL OTRO

Por FRANCISCO JOSÉ CASTELLANOS

LN. el paréntesis del tiempo adormecido, en el sereno instante, en el quieto minuto en que se vierte la imaginación sobre lo incognoscible, no nos sorprenderemos.

Cuando situamos nuestro ser fuera del espacio—las pupilas vacías y la mirada inerte, que se fija más allá de las cosas—el otro ¿en dónde está? ¡Complicaciones! Porque aun si está presente, lo disolvéis en vosotros, lo asimiláis a vuestros propios sentimientos, le impondréis ¡oh dichosos! la luz de vuestra luz.

(La luna ¿es diáfana? Adora los matices hasta absorberlos todos en sí. El sol, que los reparte, el sol y su insolencia hasta asociadora ¿a qué ríñón no llega para diferenciarlo?)

Para ¿y solot?

Preciamente. ¿Y solot? ¿Quién sabe cuál es el otro de uno mismo? En el paréntesis del tiempo adormecido, en el instante en que la imaginación se proyecta sobre lo incognoscible ¿sorprenderéis al otro?

Yo sé que el otro siempre, siempre os sorprenderá. Vanidades, durezas, egoísmos, todo cuanto misero y triste os aprisiona o triste y mezquino os adormece, él sabrá hacerlo puro y comunicable.

En el juego, sobre cada ola, del primer rayo de sol. El irá acariciando vuestras penas, borrando sin esfuerzo vuestros dolores, alentando la gracia del olvidado. Con su soplo curará la evidencia; derramará la nieve de la espuma en vuestro azul. Y, alado, continuará su vuelo.

(El apasionamiento más sutil, el más enamorado, es el de la ola. ¿No sabéis que se anima, se exalta, se doblega, se marcha para amarse a sí misma?)

Y así irá hasta el confín.

¡Oh céfiro! que llegas sin que yo te lo pida ¿porqué me adoras tanto?

Mas...

No. Adormeceros tranquilos. Se pierde a lo lejos, juguetón, embriagado, clamoroso. Se pierde él mismo, risueño, en su sonrisa. Y lejano, inimitable apenas, él, que nació de sí mismo, que partió de vosotros, os contempla. Continúa sonriendo.

Sonriendo, ya, de vosotros... ¿de sí mismo!

Entonces ¿me negáis que es el otro?

Y entonces, apolínico, creciente, inmarcescible, regresará soplando contra la cresta de cada ola, agitando la superficie que antes adormió.

¡Oh dolorosa vuestra! Todo cuanto misero y triste os adormece, todo cuanto triste y mezquino os aprisiona, estrechará su cerco, sumirá vuestro ensueño en la penumbra, os acorará implacable. ¡Es el otro que viene!

¡El otro! El otro es uno mismo. En el minuto quieto e inesperado "todo es uno y lo mismo".



Es aquí un libro que la devoción filial hará grato a los manes de su autor. Libro de bello aspecto, de externa prestancia, de clara y atrayente tipografía, al que nos acercáramos con vivo afán de lectura, si ya no conociéramos bien su contenido.

No es, por supuesto, el libro que el autor quería hacer, el libro que él llevaba por entonces, cuando nos dejamos de ver, en su pensamiento: libro de una remota unidad ideológica, en que todas las partes habrían de converger en una mónada estelar. Pero de ese libro sólo tenía la clara idea, ya esquematizada, y unos pocos ensayos de los que aquí aparecen. La mayor parte estaba por escribir. Por eso el libro, tal como está, con el material que pudimos recoger y ordenamos, no quiere sino conservar, adelantándose a la dispersión inevitable, las muestras de un espíritu elegido. Quedaron aparte sus versos, muy escasos, de cuya publicación acaso llegara a ocuparse Mariano Brull, otro que fué su amigo.

Sin embargo, hay aquí lo bastante para formarse idea de lo que fué y de lo que hubiera sido. Están la reciedumbre y tersura de su estilo, de cordaje acerado, la elegancia conceptual, la movilidad ideológica, el fondo de inquietud anímica, la preocupación estética, la influencia ya depurada de las normas artísticas más puras, y hasta el propósito de elevar nuestro nivel espiritual por sobre el desquiciamiento del momento, mediante la crítica de los

tópicos ambientes. (El balcón de los diálogos.)

Y se me ocurre pensar ante este esfuerzo reconstruido que de otro modo se habría inevitablemente diluido—porque Francisco José Castellanos pasó por nuestro medio literario dejándose percibir apenas—¿cómo acogerán los nuevos—los que se han formado después, porque nuevo él también lo era—este alarde de anticipaciones?

Conviene decirlo alguna vez. Mucho antes de que se formara entre nosotros este grupo actual, consciente de su camino y de sus propósitos, yo se había iniciado una muy breve—tres, cuatro amigos acaso—al que guiaba un puro afán de conocimiento: leía a Platón o a Walter Pater, leía a Martí, comentaba la llegada de Ortega y Gasset con sus *Meditaciones del Quijote*. Sobre este grupo velaba de lejos—después de haberlo formado y darle orientación—la amistad de Pedro Henríquez Ureña, forjador de disciplinas e infatigable dadasivo de normas espirituales. Francisco José era en gran parte su animador porque tenía el don de la conversación y una elevada idea de la amistad.

De haber vivido, hubiera estado con nosotros en los empeños nobles, en las actitudes viriles, en los esfuerzos mejores; nos hubiera ayudado a combatir las oscuridades mediocridades, no como tales que son respetables, sino cuando escalan la plataforma representativa con menoscabo para las ideas nuevas y los nuevos impulsos, que son de los jóvenes. (Continúa en la pág. 100)

ACTUALIDAD AMERICANA



(Fotos Underwood and Underwood)

Miss BEE JACKSON, la creadora del charleston, no obstante su fama mundial, fué requerida en la Playa de Long Beach, por un celoso guardador del orden y la moralidad, de ascendencia camagueyana, sin duda, para que no usase el traje de baño tan "brece y sencillo", que diría un poeta no de avance.



La Sra. ERNESTINA CALLES, hija del Presidente de México, que acaba de desposarse con Mr. Thomas Arnold Robinson, veterano de la Gran Guerra y comerciante de Nogalet, Sonora.



Mlle. MARIA DE LOURDES VILLAR, hija del Capitán Federico del Villar el nuevo attaché naval de la Embajada brasileña en Norteamérica, y una de las bellezas de la colonia diplomática extranjera en Washington.



Dr. VOJISLAV ANTONIJIRITCH, el nuevo Ministro serbio ante el Gobierno del Presidente Coolidge.

Entre las catástrofes que han conmovido últimamente la opinión y sentimiento públicos mundiales, figura la inundación por el desbordamiento del Misisipi, las regiones de La Louisiana, en los Estados Unidos, cuya magnitud puede atrecciarse en esta fotografía.



ACTUALIDAD EUROPEA



(Fotos Underwood and Underwood)

AMARANTINA, bella bailarina española que es hoy aclamada por su arte exquisito, del público parisiense.

Princesa HELENA VICTORIA, prima del Rey Jorge, y una de las leaders de la alta aristocracia inglesa.



La Princesa JULIANNA, de Holanda, que, al cumplir los diez y ocho años, de acuerdo con la Constitución del reino, acaba de ser proclamada heredera de la Corona.



El Presidente de Francia, M. GASTON DOUMERGUE, recibiendo las saluciones de los altos funcionarios ingleses, entre los que se encuentra el Mariscal HAIGH, al llegar a Dover, en avión del premier ARISTIDE BRIAND, en la visita que éstos hicieron recientemente a Inglaterra.



MARIE LEINSKAYA, de la nobleza moscovita, considerada como una de las más típicas bellezas de Rusia, que, expatriada por la caída del régimen imperial de su patria, se ha visto obligada a dedicarse al arte dramático, actuando con extraordinario éxito en los teatros londinenses.



Mlle. HERITELLE, talentosa artista dramática francesa que es, además, considerada como una de las más bellas mujeres que aparecen en los escenarios parisienses.

BLANCA PODESTÁ, famosa actriz argentina, ídolo del público bonaerense, hoy aclamada también en Italia, donde está realizando una tournée artística.

EL DUQUE DE YORK, en su último viaje a diversas posiciones inglesas, fueron especialmente homenajeados por los escolares de Sidney, Australia.



LA C Ó M P L I C E

CUENTO por FÉLIX SOLONI

Ilustración de Jesús Castellanos



INTRARON en el aristocrático cine un poco cortados, como si su condición de recién casados los cohibiese. Ella, no sonreía, ni miraba a las preferencias, ni a la cenefa de chicos "bien" que, desde los pasillos laterales, examinaba al público femenino. Se limitaba a entornar sus ojos de miope y a fijar sus impertinentes, con afectado reposo, en las personas que ocupaban las lunetas cercanas. Nada de volver el rostro, ni de saludar con la mano a las amigas, ni de comentar en voz alta los méritos de tal o cual artista. Todo eso estaba bueno para las solteritas, pero ella era ya toda una señora casada!...

Él, por su parte, tampoco colocó su brazo sobre el respaldo de la luneta ocupada por ella, como hacía en sus tiempos de noviazgo. Serio, tranquilo, como quien cumple un deber penoso, acariciaba al puño del bastón y leía los anuncios del programa.

Era la primera salida que hacían después de la luna de miel. No debían exteriorizar mimos, ni acercamientos de mal gusto; su papel era ese: una afectada indiferencia de buen tono. Para su culto afectivo ya tenían un nido primoroso y discreto. Sería muy cruel cualquier gesto celoso o de cariño, a los ojos del público. No iban a igualarse a los plebeyos anunciando a todos que eran recién casados!...

Y así, en su falaz concepción de la "pose" apropiada para marido y mujer en el cine, esperaban displicentes el instante de apagar las luces, para abandonar el gesto forzado y disfrutar libremente de las emociones de la farsa cinematográfica.

La orquesta inicia un charleston. Se va haciendo un oscuro gradual, y, por fin, se proyecta en la pantalla un anuncio. "Para criar robusto a su bebé" reza la propaganda. Ella, escrutando el perfil de su esposo, sonríe en la penumbra y oprime suavemente su brazo. Él la mira muy serio y luego, sonríe también. Un anuncio más brillante y la penumbra se hace casi claridad. El recién casado encuentra sus ojos fijos en una nuca, sobre la cual, como vértice de un escudo heráldico, se ve la punta rubia de una melena a lo "boy". Inquieto, el esposo se mueve en la

butaca y estira maquinalmente las piernas. Al hacerlo su zapato encuentra un obstáculo, ... un tacón femenino. En la pantalla sonríen dos jóvenes que se enamoran a primera vista..

—¡Qué mona está Mary Pickford! exclama ella.

—Sí, muy mona ... musita él. Y su zapato otra vez rozó el tacón femenino, que ahora responde con un suave golpe, como de salutación.

En la mente del recién casado se desarrolla un trascendental problema. ¡Allí en el cine, junto a su mujercita! ... ¡No tenía perdón de Dios! ... ¡A las dos semanas de casados! ... Pero la tentación era tan grande! ... Aquel vértice rubio de la melena a lo "boy"! ... La sutil correspondencia que por la vía pedestre se había establecido entre él y la desconocida tenía el supremo encanto de lo prohibido, de lo misterioso. No conocía a aquella mujer, nunca más la vería! No pasaría de aquello! Su mujercita no se daría cuenta! ... Pero un grave remordimiento le asaltó. No era un remordimiento moral, no. ¡Estaba manchando, con sus zapatos, el zapato de la gentil desconocida! ... Y eso era una descortesía! ...

Como sucede muchas veces en la vida, resolvió el problema moral, dando solución al insignificante problema material del momento. Volvió a moverse en su luneta y chasqueó la lengua en un gesto de descontento.

—¿Qué te pasa? No te gusta la película? preguntó la adorable mujercita, con todo su mimo, convirtiéndose en un mohín, sus labios de rojo capullo.

—Sí, sí me gusta, pero ... ¡Este zapato me aprieta mucho!

—¡Bobo! Quitatelo!

—¿Tú crees?

—¡Claro!

Y con todo el disimulo posible el recién casado descalzó un pie, y suspiró satisfecho.

—Ahora, ¿estás cómodo? preguntó ella.

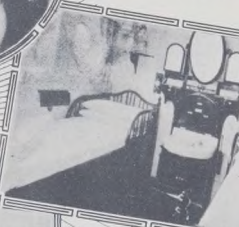
—¡Cómo no!

La película continúa. Mary Pickford, ya novia de Charles Ray, en un villorrio pueblerino, charla con él cabe un rugoso tronco, mientras una vieja chismosa los espía. En el patio de lunetas hay un murmullo de risas, en el cual se destaca algún "que simpático" ocasional. El recién casado, libre ya (Continúa en la pág. 89)





Sea Nuestro
Huesped
 Será Siempre
 Nuestro Amigo



United Fruit Company

"La Gran Flota Blanca"

Pasajes: Paseo de Martí 110-A
 Telf. M-5454

Fletes: Muelles de Santa Clara
 Telf. M-6978



OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Ellos



MAS
SAG
UER

El Rey de la Gran Bretaña e Irlanda, Emperador de la India, Comendador de la Fe, papá del errático Príncipe de Gales. JORGE V debe ser el mejor cobrador del mundo porque es "rey de los ingleses."

(Caricatura de Masaguer.)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Versos de Manuel F. Lasso de la Vega

MELANCOLÍA

Ahora que nada aguardo
—¡soy un niño tan viejo!—
es cuando más se embriaga
mi corazón de irrealizables sueños,
en que florecen todas las pasiones
y me atormentan todos los deseos.

Es la vida que grita
con su clarín guerrero
pregonando la lucha.
Es su aliento de fuego
que me enciende en la llama
de un insaciable anhelo.
Son los sentidos que se despezerean
como leones de rugir soberbio.
Es un impulso loco de la vida,
es un instinto ciego
de embriagarse en todos los perfumes,
de caminar por todos los senderos.
¡Oh, milagro de amor si yo pudiese
vivir la vida entera en un momento!

El campo con sus tardes de oro pálido
y su augusto silencio,
me pone melancólico
y hace más dolorosos mis recuerdos.
Las flores del granado
parecen rojos labios entreabiertos,
y los manzanos verdes
con sus cálices tiernos,
evocan la fragancia
de los rosados cuerpos
de las niñas... ¡Oh, carnes
que parecen de pétalos!

Es un dolor sin nombre
este dolor que siento,
al mirar como todo se estremece
en un mismo deseo...
¡En un mismo deseo de la vida!
Tengo mis ojos sin cesar abiertos
ante el verde nupcial de las praderas,
bajo el azul radiante de los cielos.

¡Qué amargo es este vino
de los presentimientos!
Saber que hay rojas bocas
cuyos labios sedientos
se marchitan soñando
con nuestros largos besos...
¡Y saber que esos labios
ya nunca besaremos!
Presentir que hay amores
de unos encantos nuevos,
y adivinar mujeres
morenas, de ojos negros,
como la noche, trágicos,
como la noche, inmensos,
y blancas, de ojos glaucos
y de rubios cabellos,
castas y pensativas,
con almas de lucero...

¡Ojos fascinadores,
dulces como serenos
de pupilas turquesa!
¡Claros ojos risueños!
¡Ojos como la pena!
¡Ojos brujos y negros!
¡Por qué tanto evocaros
si nunca os hallaremos!

Adivinar paisajes
de verdores eternos
y otros mundos más amplios
y el azul de otros cielos...
¡Qué importa, para el alma
que jamás ha de verlos!
¡Y vislumbrar la vida
y el florecer espléndido
de todos sus rosales!
¡Y envejecer sintiendo
que nos morimos solos,
solos con nuestros sueños!
¡Qué tristeza más honda...!
¡Ser un niño tan viejo!

PAISAJE

Bajo el sol implacable la tierra se calcina.
En las calles desiertas se oye el ronco ladrido
de un viejo can... La siesta... Una vaga calina
y el toque de las vísperas sobre el pueblo dormido.

Se piensa en la frescura de las verdes higueras
de los huertos cercanos y en los cañaverales.
Se escuchan vagamente los cantos que en las eras
unas mozas morenas dan al viento, joviales.

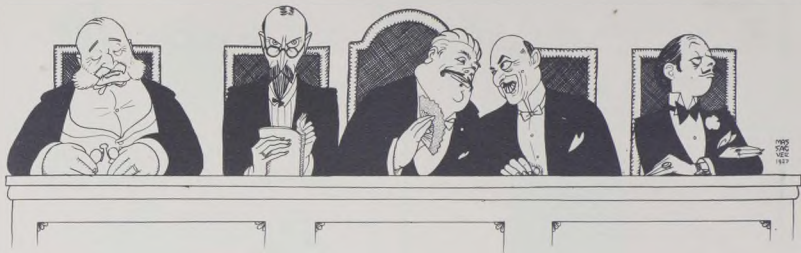
El aire es sobre el río un aliento de fragua.
Tiñe el sol de reflejos metálicos el agua.
Libéculas errantes rozan la superficie...

La torre de una ermita se dora de reflejos.
¡Una torre que sueña que el viento la acaricia
entre la zarabanda que inician los vencejos!



INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA





¿Pueden considerarse las conferencias, entre nosotros, como actos culturales?

Por ROIG DE LEUCHSENRING

Ilustración de Massaguer

PROEMIO

RECUERDO que hace muchos años, en los primeros de la República, estuvieron de moda entre nosotros unas "Conferencias de Beneficencia y Corrección", que se daban periódicamente en diversas localidades de la Isla, y a las que asistían damas y caballeros en gran número. Por lo anti-culturales, ya que no era la cultura lo que movía a conferenciantes y asistentes, sino el pasar el rato e ir de gira o excursión y disfrutar de los bailes y comidas que se daban en las ciudades visitadas, todo menos el propósito cultural, Lanuza, aquel inolvidable maestro de ironía, calificó aquellas conferencias con el alias de "rumbas benéficas".

Algo parecido ocurre hoy.

Cualquier acucioso investigador de nuestra historia que, dentro de cincuenta o cien años, puesto a estudiar el desenvolvimiento cultural en la época presente, hojease la prensa diaria de estos tiempos, pensaría, sin duda, ante el número asombroso de conferencias que en la Habana se celebran hoy, que la cultura florecía en esta época, exuberante y lozana, destacándose numerosas figuras intelectuales de primer orden, y que el público respondía, identificado, a labores intelectuales tan intensas.

Y, sin embargo, nada más falso. Ni la abundancia actual de conferencias indica florecimiento cultural; ni tenemos, en general, verdaderos conferenciantes, sino mediocres y audaces conferenciantes; ni al público numeroso que asiste a las conferencias le interesan éstas en lo más mínimo.

No me refiero, desde luego, a casos excepcionales, como el de un Fernando de los Ríos, maravilloso conferencista y maestro insuperable. Hablo de la mayor parte de los conferenciantes del patio, y de las cursis conferencias con músicas, cantos y recitaciones que a diario se celebran en esta ciudad; y del público que a aquéllas y a éstas asiste, porque va la gente, por-

que es de moda o no hay otro sitio mejor donde pasar el rato.

Para el mejor desarrollo de este estudio costumbrista, lo dividiremos en tres partes:

- 1a. La conferencia.
- 2a. El conferenciante.
- 3a. El público.

PRIMERA PARTE: LA CONFERENCIA

De entrada y sin más preámbulos niego redondamente la eficacia cultural y educativa de las conferencias.

La conferencia—la buena conferencia—que no se publica, o de la cual los periódicos o revistas ni siquiera dan a conocer un extracto, es como predicar en el mar.

Se podrá aprender en una clase, en un curso, sobre determinada materia; pero no en una conferencia aislada. Ni el ánimo está predisposto para ello; ni puede concentrarse la atención en el tema desarrollado por el conferenciante, porque hay mil motivos de distracciones, desde el amigo o conocido sentado a nuestro lado que nos conversa, los asistentes que llegan retrasados, hasta la dama que, cerca de nosotros, nos ofrece el espectáculo sugestivo de unas piernas vistas del tación a la liga.

Si el tema de una conferencia a la que asistimos nos interesa, no le prestamos atención porque esperamos leer y estudiar después el trabajo, ya cuando se publique, ya pidiéndole una copia al conferenciante. Si no nos interesa el asunto, menos nos preocuparemos del mismo. Por lo tanto, en ningún caso le prestamos atención a la materia que desenvuelve el conferenciante.

Y, salvo el caso en que habla un príncipe de la tribuna, como Bustamante, o un extranjero de fama reconocida, y entonces se va por oír al fenómeno, o porque es elegante y

(Continúa en la pág. 100)



PARA EL VERANO
NUEVAS TELAS PARA CAMISAS

Constantemente recibimos las más exquisitas novedades en batistas y holanes franceses para camisas a la medida.

De otros artículos como corbatas, calcetines, pañuelos, etc., etc., también le ofrecemos un surtido inigualable.



James W. Bell, Son & Co.
Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

A. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

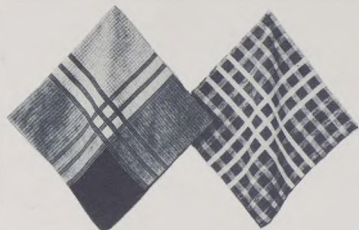
2 RUE DE CASTIGLIONE

OFICINA DEL HISTORIADOR

DE LA HISTORIA



SÓLO PARA A CARGO DE SAGAN JR. CABALLEROS



EL CURSI

El señor Cursi es siempre un ciego, un inconsciente. Nosotros nos explicamos claramente que un buen señor, que procede de una aldeita de Europa o del interior de nuestra república, reuna sus "realitos" y un buen día, inspirado en el más justificado anhelo de mejorarse, se dirija hacia la gran ciudad, haciendo quizás escala en alguna capital de provincia. Lo que no nos explicamos es porqué este buen señor, al arribar a las puertas de la metrópoli, no busque (¡tan fácil de hallar!) a alguien de su confianza que le indique cómo vestir y cómo comportarse en el feudo de los elegidos de la sociedad.

Hace poco oímos una graciosa anécdota, contada por un popular *clubman* habanero. Se trataba de un "acaudalado caballero" como Fonta y sus amados discípulos adjetivaban a los señores depositantes de importancia en los bancos capitalinos, que, lograda una respetable fortuna y teniendo bellas hijas que casar, sentó sus "reales" en el aristocrático *faubourg* del Vedado. A los pocos días de llegar, fué invitada la familia por un correctísimo y rico joven habanero, para asistir a una *tanda-vermouth* en un teatro de moda. Y al *papá* se le ocurrió estrenar esa tarde su flamante *smoking* (¿sería el primero?), y así presentarse dignamente en su primera aparición social. Ya en el palco, las niñas notaron que su papá iba diferente al resto del auditorio y perdieron el interés en el espectáculo. El joven "invitador" trató de ocultarlo en la penumbra del fondo del palco, pero, a la salida, todos lo descubrieron. (!) A la siguiente semana el heroico joven invitó otra vez a la familia. La fiesta teatral era de noche, y nuestro papá provinciano se apareció de saco, pues se había convencido de la inutilidad de su *smoking*; y, cuál no sería su asombro cuando al llegar al palco y mirar ansioso hacia el "patio" de lunetas, notó que era el único "de saco" en la velada. Y luego, muy colorado, mientras engullía un *orange glacé* en el hotel "Inglaterra", murmuraba: A esta gente de la Habana, que la entienda el Papa. Cuando voy de *smoking* van de saco y ¡el viceversa!...

Este buen señor del cuento se hubiera evitado todo esto si, ahogando un poco su soberbia, hubiera preguntado a alguien, a alguno quizás que figuran hoy entre nuestros primeros de la *élite* y despacharon arroz de cañilla y casajo brujo en la aldeita que ya olvidaron.

Y esto mismo pasa, no sólo con la indumentaria, sino con la arquitectura y el mobiliario de muchas "regias mansiones" del Vedado, y de la Vibora, del Paseo de Martí y del General Maceo.



Con alguna influencia estridentista, se presentan estos lindos pañuelos y corbatas, que llegan a la Habana, desde París, dando un salto de actualidad, no tan sensacional como el de Don Carlos Lindbergh.

(Cortesía de El Encanto)

—A la orden. ¿Me llamaba usted?—dijo acercándose.

—Ah, ¿eres tú?—repuso el capitán cambiando de tono.—
Sí, te llamaba. ¿Ya están listas las actas y toda la papelería del sobrecargo? Bien. A las tres. El primer oficial y el médico ya lo saben. Bueno... Supongo que ni las enfermeras ni ningún camarero se habrán ido de la lengua. Bien... Bien. Yo estaré levantado; no para bajar, ¡no!... Pero estaré aquí.

Cuando partió el tercer oficial, quedose un rato ensimismado, observando el cariz del tiempo con cirrus apelotonados a estribor. La lona del puente, henchida, crujía; y el viento dejaba a ratos de gemir para tomar pronto tono de amenaza entre los cordajes. Hacia el cenit rebrillaba la flota viva de las ~~estrelaciones~~ constelaciones. En uno de sus paseos el agregado, harto joven para soportar el silencio, dijo al acercarse a él:

—La marejadilla nos corta rumbo.

El capitán no contestó. El oficial, que se había acercado también, dijo; mientras el serviolo picaba la hora desde lo alto del mástil:

—Poco será. Mañana levantará el tiempo de seguro.

Entonces el capitán sacó de dentro de sí, en palabras lentas, la evocación que desde hacía rato le mantenía sombrío:

—¿Se acuerda usted de hace dos viajes, en Tampico, el baile aquél? ¿Sí? Pues también se acordará de que yo fui a sacar a una muchacha de ojos grandes que me desairó. Desde que entré en el salón me fijé en ella. Y no por su bonitura, que era extremada, no. Me fijé porque estaba seguro de conocerla. Como sabe usted, soy un fisonomista enorme. Me ocurre recordar a pasajeros que han venido conmigo una sola vez; a gentes que han subido en cualquier escala a visitar el barco... Y la muchacha aquella se me resistía... Me acercaba a su sitio, le daba vueltas... o me iba a un rincón y cerraba los ojos para recoger el recuerdo... ¡Todo inútil! Y yo la conocía. Conocía hasta el menor repliegue de sus facciones: la frente, el pelo rizado, el hoyuelo de junto a la boca, los ojos, el cuello... El cuerpo no... del cuerpo no me acordaba nada; pero mientras más me fijaba o me aislaba, nuevos pormenores del rostro puntualizaban mi recuerdo. A ratos, parecía que la memoria iba a venir de lo hondo de mí. La sentía detrás de la frente igual que se siente en la lengua un nombre olvidado... Y se alejaba, se ahogaba. Me atreví a acercarme de nuevo y mi insistencia fué peor acogida... Ella, que había estado bailando con aquel otro agregado de vitrina al que llamábamos el bello oficial, un mentecato, me aseguró que acababa de torcerse un pié. Hubo risitas y tuve que aguantarme. Estuve de mal humor varios días, mellado por dentro... Ya recordará, Ezcudí, que aquel viaje, a pesar de tener la corriente a favor como nunca, al salir del canal, y de encontrar mares buenos hasta el mismo Finisterre, hubo tonadas para todos. Creo que hasta a usted le reñí... En vano muchos días y muchas noches en las dos travesías siguientes, espoleé el recuerdo. Era en la memoria una laguna, un muro.

Al fin hoy pudo ser... Pero no normalmente, sino después de ese sueño del fondo del mar de que les hablé antes... Me desperté con angustia, como siempre que veo la procesión submarina de los que piden salir del hondo cieno para buscar hoy en tierra firme, y la visión de la primera vez que ví echar un hombre a la mar se me apareció clara, igual que si fuera de ayer. ¡Y hace ya más de treinta años! Era en el *Ciudad de Cádiz*, un cascajo que ustedes no han conocido. Yo no tendría más bozo que tú ahora, muchacho... Y un barco era un mundo nuevo para mí. De la sentina a las crucetas lo recorría a diario. Husmeaba, hablaba con todos,

y desde el palero más negro hasta el Cura, que había sido carlista y nos hacía ir a la misa a coscorriones, lugares y gentes eran para mí ventanas por donde asomarse al mundo. Cada puerto era una fiesta. ¡Me divertían hasta los ciclones!... Sólo nublaba mi alegría el maldito sueño que, de tarde en tarde por fortuna, me hacía ver el fondo del Océano en la forma macabra que les he dicho... Oír decir que alguien estaba enfermo a bordo y echarme a temblar todo era uno. La fiebre de los elementos me impresionaba menos que la de cualquier persona... Por eso cuando ví embarcar aquel hombre en Veracruz, se me encogió el alma. Apenas sí tenía vivos los ojos y la boca... Y la boca no por completo: cuando hablaba. En torno de él había siempre un vacío; pero yo, obligado por el mismo miedo, me acerqué a él, le pregunté por su salud, y su agradecimiento fué tan grande que estaba siempre con su poco mirar puesto en el puente en busca mía. Al segundo día recibí sus confidencias: desde mozo estaba en México, y hasta hacía pocos años, después de una vida de trabajos, de esperanzas, de decepciones, no había logrado encadenar la fortuna. ¡La fortuna! No... Ni el bienestar siquiera. El cobre de América parece desde Europa oro; y eso era lo que pudo reunir a costa de dolor y sudor: un poco de cobre... Durante los primeros años casi no tuvo tiempo ni de soñar: fué esa vida dura del campo en que, igualadas en la labor, las bestias le llevan a los hombres la ventaja de la resistencia. Cambió de profesión muchas veces. Bajó a los pozos de las minas, despachó pulque en el campo a gentes para quien la sangre humana costaba menos que la carne y el pan. Tuvo sus *chinas* de paso, y se creyó tan lejos ya de su patria, tan mexicano por completo, que olvidó la imagen tutelar de su caserío para rezarle a la Virgen morena de Guadalupe. Pero para el soldado de la gleba, los méritos de paz, más aflictivos que los de guerra, cuentan doble. A los treinta años quedose enjuto, canoso, y el sueño hasta entonces enterizo, empezó a ser cortado por una tos ardiente. Además se le despertó la fantasía. La mujer con quien vivía ya de asiento, una mestiza enérgica, medio india, soldadera de paz que, según las otras siguen a los reclutas a la batalla con los chamacos y el ajuar auestas, lo seguía desde algunos años antes en sus difíciles éxodos, solía decirle al sentirle dar vueltas durante los insomnios:

—¿Quieres dormirme de veras, gachupín?

La causa de sus desvelos era más fuerte que la voluntad de la mujer; era tan fuerte como la niña de pelo rizado que dormía en la cuna. La hija tardía le hacía pensar en los padres; los rasgos aztecas vivos juntamente y en una armonía de belleza extremada en la carita de la chiclea, hacíanle pensar en su raza, en su tierra; y algunos lugares muertos en el recuerdo, resucitaban para tomar facciones humanas también, y decirle: “¿No has sembrado vida ahí? ¿No estás ya arraigado para siempre en esa niña que será mujer y tendrá hijos que serán de esa patria? ¡Pues ven a ver la tuya una vez siquiera antes de morir! Ven a verla de hombre, a respirar su aire... Luego te vuelves allá para siempre...” La ilusión se trocó en obsesión. Despierto, como en lo más hondo del sueño, tenía alucinaciones. Ternuras dormidas se levantaban dentro de él con el anhelo de abrazar primero tal rincón de su pueblo, tal pedazo de costa rubio ante la verdura tumultuosa del mar, visto desde el buque; hubiera querido abrir los brazos, alargarlos, ¡y abrazar entera la patria de que solo conocía, como tantos, una parcela mínima y que gravitaba íntegra sobre su corazón! Trabajó hasta extenuarse por lograr un ahorro que no mermase el presupuesto fami-

(Continúa en la pág. 69)



CUBANOS

Emeterio S. Santovenia, de la Academia de la Historia, *Del Pasado Glorioso*, Editorial Guáimaro, 1927, 136 p.

Los Problemas Sociales de Cuba, por Emilio Roig de Leuchsenring, Editado por la Federación Nacional de Torcedores de Cuba, Habana, 1927, 64 p.

Crítica Literaria, por Rodolfo Rodríguez de Armas, Cultural S. A. Habana, 1927, 304 p.

Ricardo del Monte íntimo. Su ceguera y su muerte. Conferencia por J. Conangla Fontanilles, Habana, 1927, 28 p.

La Gallega, novela por J. Masdeu, Habana, 1927, 356 p.
Discurso leído por el Coronel Aurelio Hevia sobre la tumba del Coronel Manuel Sanguily al conmemorarse el segundo aniversario de su muerte, el 23 de enero de 1927, Habana, 1927, 38 p.

La Talla de los delinquentes en Cuba, por el Dr. Israel Castellanos, Habana, 1927, 179 p.

Sufragio Femenino, por Hortensia Lamar, Habana, 1927, 21 p.

Victor Hugo Tamayo, *Metafísica del Amor*, Habana, 1927, 80 p.

Manuel Navarro Luna, *Refugio*, Poemas, Biblioteca Martí, Manzanillo, 1927, 140 p.

LATINOAMERICANOS

J. Silva Herzog, *Conferencias. Apuntes sobre la evolución económica de México*, Publicaciones de la Sociedad Mexicana de Estudios Económicos, México, 1927, 108 p.

Joaquín Ramírez Cabañas, *Esparcimiento* (versos), México, Editorial América Latina, 1925, 122 p.

Obra completa de C. O. Bunge, *Los Envenenados (Escenas de la vida argentina de fines del siglo XIX)*, Inédito, Espasa-Calpe. S. A., 1926, 281 p.

Fermin Estrella Gutiérrez, *El Cántaro de Plata* (versos) Buenos Aires, 1924, 120 p.

Pedro Henríquez Ureña, *La Utopía de América*, Ediciones de Estudiantina, La Plata, 1925, 22 p.

Adan Nicoli Serrano, *Gilda* (drama en tres actos y un epílogo), Progreso, Yucatán, Méx., 1927, 64 p.

Enrique Aguiar, *Gritos de la Sangre* (versos), Editorial Paris-América, París, 1927, 125 p.

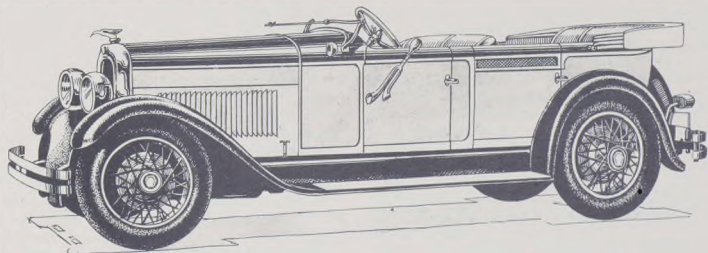
José M. Pichardo, *De Pura Cepa* (cuento) Santo Domingo, R. D., 1927, 175 p.

Max Jiménez, *Ensayos*, Prólogo de García Monge, San José, Costa Rica, 1927, 100 p.

Eduardo Uribe, *Atisbos* (versos), Buenos Aires, 1927, 125 p.

Rafael Andrés Brenes, *Sombas*, (versos) Editorial "La Voz", Santo Domingo, R. D., 1927.

"BABY MARMON-Tipo Sport"



Todos los detalles de la carrocería y accesorios son de acuerdo con la norma de "superior calidad" que caracteriza a los coches "MARMON"

Plá Aixelá y Cía.

Marina y Príncipe



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Habana
OFICINA DEL RESERVARIO
DE LA HABANA

bro los oídos, y el estrépito, como manajo de cuerdas de plata me azota el rostro y los vestidos. Sobre todo me golpea las sienas, y siento que bajaré con ellas acardenaladas, pero continúo y ya estoy con ellas, las hijas vocingleras del señor cardenal. Cada cual tiene colgando un hombre atado por mitad en la cintura y gira sobre sí misma alzándolo y bajándolo como en un columpio de estruendo.

En un rincón hay una jaula donde una multitud de palomas grises picotean serenas sin dañarse del ruido. Yo no puedo más. Tengo los dedos hundidos en las orejas, pero no me defiendo porque el rumor se me entra por la boca, por los ojos, hasta por los poros de la piel. Quiero gritar y

grito, pero ni yo misma me escucho. Siento la fatiga precursora al desmayo en las rodillas temblorosas...

Sevilla, el señor cardenal, los monaguillos negro y ocre, el ventanal de donde una extranjera suicida se lanzó al vacío por el ímpetu comprensible de morir en ese líquido ambiente blanco. Las campanas, abejas vehementes... Sevilla, Sevilla!...

Bajo desvanecida por la pendiente suave que para que no caiga, se echa hacia arriba.

Sevilla! A martillazo de campana bajo con ella metida en el corazón, suspirante...

Marzo de 1926.

(Foto Serrano)

MAGNO TRIUNFO... (Continuación de la pág. 53)

Montevideo de 1888, en el Tratado de El Haya de 1893 ni en el más reciente criterio del célebre internacionalista uruguayo Sr. Varela, ha sido encontrado y expuesto por nuestro gran Maestro en el artículo 7º de su Proyecto de Código Internacional Privado, en una forma tal que no constituye solamente una solución para los pueblos de la América, sino también para todos los pueblos del orbe.

Por estas razones si fuera necesario calificar con una sola frase este notable Proyecto de Código diríamos sin vacilar que es ante todo un Código Humano.

No es un Código de gabinete, abstruso, redactado únicamente para consagrados; es, por el contrario, un Código ac-

cesible a todas las inteligencias y donde la vida palpita en sus innumerables formas.

Séanos lícito augurar el más brillante éxito a este Proyecto en la próxima Conferencia de la Habana, y cuando esto ocurra podremos ofrecerlo a Europa como una prueba palpable del espíritu de justicia y de concordia que anima a nuestro joven continente.

Felicitémonos todos por el triunfo del Dr. Bustamante y reciban especialmente nuestros parabienes la Universidad Nacional, por ser uno de sus miembros más prestigiosos, y la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, de la cual será siempre Presidente por derecho propio.

Habana, 25 de mayo de 1927.

RECUERDOS DE ANTAÑO (Continuación de la pág. 49)

verjas y almenadas puertas del *Campo de Marte* o *Militar*, se ve una fuente de mármol blanco que se alza en un pedestal cuadrilongo sobre cuyas cuatro esquinas y resaltadas pilastras se apoyan cuatro enormes delfines, también de mármol, cuyas lenguas de bronce sirven de surtidores al agua que vierten en la ancha concha que rodea el pedestal y rebasándose aquella por conductos invisibles, vuelve al interior sin derramarse jamás. Encima del todo, sobre una roca artificial, yace sentada una preciosa estatua que representa una gallarda joven india mirando hacia el Oriente; corona su cabeza un turbante de plumas, y de las mismas, la ciñe una ligera cintura con la cual y el carcaj lleno de flechas, que al hombro izquierdo lleva, se conoce que representa alegóricamente la Ciudad de la Habana. Las armas de ella vense esculpidas en el escudo que lleva en su diestra, y en la si-

niestra, sostiene la cornucopia de Amaltea en la cual, en vez de las manzanas y las uvas que generalmente la adornan, el artista, en un rasgo feliz de inventiva, las ha sustituido por frutas de nuestra tierra, coronadas por una piña. El frente y la espalda del pedestal semeja la sillería una puerta de arco, y tiene en medio del claro un surtidor, que derrama en la citada concha; alrededor de ésta hay un estrecho arriate cercado por una fortísima verja de lanzas de hierro, apoyadas en veinte fases, con sus hachas de armas, teniendo por la espalda de la fuente, una puerta casi imperceptible, según lo bien ajustada de su armadura. Por fuera de la verja hay un andito o ancho paseo circular de mármol blanco, y el todo lo rodea una orla de grama de Bahamas (*Agrostis*) con 16 guardalados de piedra común.

PATRIA DE LA JUSTICIA (Continuación de la pág. 11)

utopía nunca dejó de ejercer atracción sobre los espíritus superiores de Europa; pero siempre tropezó allí con la maraña profusa de seculares complicaciones: todo intento para desahacerlas, para sanear siquiera con gotas de justicia a las sociedades enfermas, ha significado—significa todavía—convulsiones de largos años, dolores incalculables.

La primera utopía que se realizó sobre la Tierra—así lo creyeron los hombres de buena voluntad—fue la creación de los Estados Unidos de América; reconozcámoslo lealmente. Pero a la vez meditamos en el caso ejemplar: después de haber nacido de la libertad, de haber sido escudo para las víctimas de todas las tiranías y espejo para todos los apóstoles del ideal democrático, y cuando acababa de pelear su última cruzada, la abolición de la esclavitud, para librarse de aquel lamentable pecado, el gigantesco país se volvió opulento y perdió la cabeza; la materia devoró al espíritu; y la demo-

cracia que se había constituido para bien de todos se tué convirtiendo en la factoría para lucro de unos pocos. Hoy, el que fué arquetipo de libertad es uno de los países menos libres del mundo.

¿Permitiremos que nuestra América siga igual camino? A fines del siglo XIX lanzó el grito de alerta el último de nuestros apóstoles, el noble y puro José Enrique Rodó; nos advirtió que el empuje de las riquezas materiales amenazaban ahogar nuestra ingenua vida espiritual; nos señaló el ideal de la magna patria, la América española. La alta lección fué oída; con todo, ella no ha bastado para detenernos en la marcha ciega. Hemos salvado, en gran parte, la cultura, especialmente en los pueblos donde la riqueza alcanza a costearla; el sentimiento de solidaridad crece; pero descubrimos que los problemas tienen raíces profundas.

Debemos llegar a la unidad de la magna patria; pero si

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



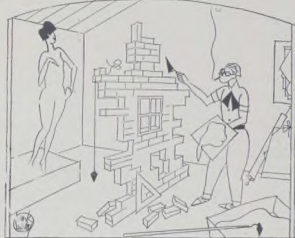
El dueño del "cacho".—Temo pearte que camines hasta la cima de esta loma.

El pasajero agradable.—¡Cómo no, viejito! ¡Allí te espero!

(Whitburn en The Sketch, de Londres)



LAS TRES ARTES
(Delevante en Judge, de N. Y.)



Un escultor estridentista modela una Eva moderna...
(Hanley en Judge, de Judge, de N. Y.)

tal propósito fuera su límite en sí mismo, sin implicar mayor riqueza ideal, sería uno de tantos proyectos de acumular poder por el gusto del poder, y nada más. La nueva nación sería una potencia internacional, fuerte y temible, destinada a sembrar nuevos terrores en el seno de la humanidad atribulada. No: si la magna patria ha de unirse, deberá unirse para la justicia, para asentar la organización de la sociedad sobre bases nuevas, que alejen del hombre la continua zozobra del hambre a que lo condena su supuesta libertad y la estéril impotencia de su nueva esclavitud, angustiosa como nunca lo fué la antigua, porque abarca a muchos más seres y a todos los envuelve en la sombra del porvenir irremediable.

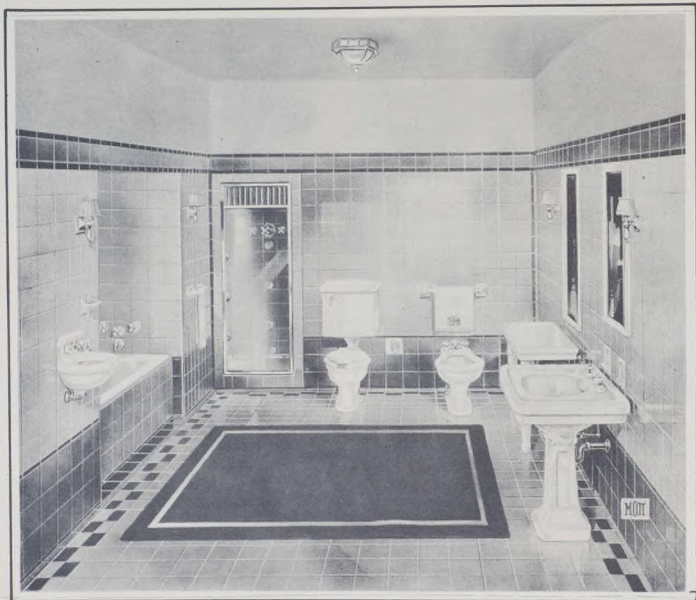
El ideal de justicia está antes que el ideal de cultura: es superior el hombre apasionado de justicia al que sólo aspira a su propia perfección intelectual. Al diletantismo egoísta, aunque se ampare bajo los nombres de Leonardo o de Goethe, oponemos el nombre de Platón, nuestro primer maestro de utopía, el que entregó al fuego todas sus invenciones de poeta para predicar la verdad y la justicia en nombre de Sócrates, cuya muerte le reveló la terrible imperfección de la sociedad en que vivía. Si nuestra América no ha de ser sino una prolongación de Europa, si lo único que hacemos es ofrecer suelo nuevo a la explotación del hombre por el hombre (y por desgracia, esa es hasta ahora nuestra única realidad), si no nos decidimos a que esta sea la tierra de promisión para la humanidad cansada de buscarla en todos los climas, no te-

nemos justificación: sería preferible dejar desiertas nuestras altiplanicies y nuestras pampas si sólo hubieran de servir para que en ella se multiplicaran los dolores humanos, no los dolores que nada alcanzará a evitar nunca, los que son hijos del amor y la muerte, sino los que la codicia y la soberbia infligen al débil y al hambriento. Nuestra América se justificará ante la humanidad del futuro cuando, constituida en magna patria, fuerte y próspera por los dones de su naturaleza y por el trabajo de sus hijos, dé el ejemplo de la sociedad donde se cumple "la emancipación del brazo y de la inteligencia".

En nuestro suelo nacerá entonces el hombre libre, el que, hallando fáciles y justos los deberes, florecerá en generosidad y en creación.

Ahora, no nos hagamos ilusiones: no es ilusión la utopía, sino el creer que los ideales se realizan sobre la tierra sin esfuerzo y sin sacrificio. Hay que trabajar. Nuestro ideal no será la obra de uno o dos o tres hombres de genio, sino de la cooperación sostenida, llena de fe, de muchos, innumerables hombres modestos; de entre ellos surgirán, cuando los tiempos estén maduros para la acción decisiva, los espíritus directores; si la fortuna nos es propicia, sabremos descubrir en ellos los capitanes y timoneles, y echaremos al mar las naves.

Entre tanto, hay que trabajar con fe, con esperanza todos los días. Amigos míos, a trabajar.



“MOTT - PONS” es el nombre para los artículos de su baño si desea tener lo mejor.

AZULEJOS Y PISOS FINOS
PARA BAÑO.

Artística y moderna colección
de lámparas valencianas.

PONS, COBO Y Cía.

AVENIDA DE BÉLGICA (ANTES EGIDO) No. 4 y 6

PD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

hlar. Su ansia era tan fuerte que formaba en torno a su persona una atmósfera impenetrable. La enfermedad misma pareció detenerse. Vivía en esa tensión jubilosamente tebril de las vísceras. Y cuando, al cabo, se vio en el buque y una faja de agua comenzó a ensancharse entre el muelle y él— entonces fué cuando yo lo vi por vez primera—, aquella galvanización cesó de súbito y la tisis curvó su figura, ahondó sus ojos y puso en todo él ese impalpable paño amarillo que es anticipación de mortaja. Apenas levamos, hubiera querido volverse atrás. Sin duda España seguía siendo a proa un imán misterioso; pero, a popa, la hijita se agrandaba, se agrandaba y tendía las manecitas en ademán de auxilio. Y entre los dos, una figura alta y pálida, tendía a modo de barrera infranqueable su guadaña. A cada rato me preguntaba: —¿Porqué andamos tan poco?... ¿Cuándo veremos las Azores?

—Dentro de tres días. No sé si veremos San Miguel.

Un barco se cruzó con nosotros, camino de América, y hubo el revuelo de siempre en el pasaje. Yo leí en sus ojos el impulso de ganarlo a nafo para renunciar a su locura y atender al llamamiento de las manecitas indefensas. Su hija era, detrás ya ¡ay!, una realidad viva que lo necesitaba; y la patria que había sido tantos años ante él una ilusión difusa, apreciáble ahora, quizás, como una encrucijada de decepciones que iba a concretarse en su aldeuela habitada ya por desconocidos. ¡Hubiese querido saltar a aquel barco y volver a México! Y hubiera sido, también, un salto inútil, porque solo dos días le quedaban de vida, y desde allí hacia el Este y el Oeste del Atlántico había mucho más aun en barcos de mayor andar que aquel. Al sentir que la sombra de la gua-

daña se inclinaba contra él inexorablemente, me llamó a su litera:

—Me voy a morir... Lo sé... Ya no veré ninguna de las dos tierras.

—Por Dios no diga eso... —creo que le dije.

Pero como yo era muy joven y no sabía aún mentir bien, comprendió que no tenía que insistir y prosiguió descansando entre frase y frase para que las palabras y los estertores no se confundieran:

—Quiero pedirle un favor... Este Hidalgo y este retrato, se lo lleva usted a ella. No a la china; a ella, a la chamacaca, y le dice que lo guarde para cuando sepa comprender lo que es un padre en medio del mar... Un padre y un hijo... España delante, ella allá... Y dígame que tan solo de ella me acuerdo... Que si se puede, desde el otro lado de la vida, yo velaré por ella... Que me perdone el haber cedido a esta locura... Y eso que me alegro, porque así no me ve morir... Déle también... Dígame también...

Los estertores y las palabras que ya al final se confundían, dejaron de mezclarse, y fueron un rato estertores nada más y silencio después. No supe cuándo dejó de mirarme. El oro de la moneda brillaba junto al tono verdoso oscuro y opaco del daguerrotipo. La misma curiosidad que me hizo acercarme a él me impidió separarme de lo que de él quedaba. Lo vi envolver en la arpillera y coserlo. Velé toda la noche, a pesar de tocarme el cuarto de ocho a doce, para verlo bajar a su gran sepultura. Me parecía aquel el primer deber serio de mi vida. Ya saben ustedes lo que es la ceremonia. Emoción tremenda... Es como la primera misa

(Continúa en la pág. 80)



MANDE UD. EL CUPON

que va abajo, con 25 centavos en sellos de correo o en metálico y le remitiremos una Navaja de Afeitar Durham-Duplex completa. ¡No pierda Ud esta oportunidad de comprar una satisfacción al afeitarse, a precio nominal!

LAS BARBAS DIFÍCILES DE AFEITAR

exigen el uso de una navaja de afeitar: la Durham-Duplex. Su suavidad, su total carencia de fricción le conquista cada día más amigos. Es una navaja de afeitar a la que se ha quitado el peligro de inferir cortadas. La Durham-Duplex da mejores resultados con el empleo de las Hojas Cóncavas de Durham-Duplex.



JOHN J. GONZÁLEZ, Belascoain 45, alto, Habana, Cuba
Incluya el cupón en efectivo (o en sellos de correo)
para que Ud. se sirvan enviarle una navaja de afeitar
Durham-Duplex completa

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____



LA CASA WILSON

PERFUMES, MODAS, NOVELAS,
OBJETOS PARA REGALOS
LO MÁS NUEVO LO MÁS CHIC!
OBISPO 52 TEL. A 2290.

CHEZ ANA MARÍA

Una charla interesante con Mme. Borrero

ANA MARÍA BORRERO, la exquisita exegeta de sutilezas modísticas, vuelve a SOCIAL... Pocos días antes de embarcar, hallándose ya—espiritualmente al menos—con un pie en la escala del transatlántico que la llevó a las riberas anunciadoras de Lutecia, nos da esta buena nueva, que tanto habrá de agradar a las lectoras de esta revista. Su firma, estampada múltiples veces en estas páginas, al final de crónicas que eran esencia misma de feminidad, volverá a sernos asidua, dictaminando en cuestiones de indumentaria y bogas, exaltando virtudes o falsas de líneas y colores, con la autoridad de su profundo saber y de su insuperable buen gusto.

Después de darnos la buena nueva de su regreso a estas páginas, Ana María Borrero nos enteró de una serie de cosas interesantes. Va a París, y esta vez más ilusionada que nunca. Por ahora ha alejado de sus intenciones toda idea de descanso. Su viaje, sus acuciosas excursiones por las colecciones de los grandes costureros parisienses, se verán alentados por un nuevo entusiasmo: el de trabajar por su cuenta, cosa que ha comenzado a hacer desde ahora.

Desde París nos enviará sus primeras impresiones. Y a su regreso inaugurará en SOCIAL una sección que, por lo útil y novedosa, y por la autoridad de quien se encarga de ella, será acogida con verdadera alegría por nuestras lectoras. Se trata de un consultorio de cuestiones modísticas.

Confesamos que, al pensar en ese consultorio, nos aterró la visión de la cantidad de cartas que llegarán a esta redacción, solicitando la respuesta de nuestra distinguida colaboradora. Mas ella dispuso rápidamente estas dudas: ¡El teléfono! El teléfono resulta mucho más tiránico que la correspondencia más copiosa, y por él, Ana María Borrero se ve libremente agobiada de preguntas acerca de sutilezas de indumentaria, que el consultorio le permitiría atender de modo más completo.

Y la conversación acerca de sus próximas crónicas la lleva a hablarnos de sus primeros éxitos como creadora de trajes de disfraz, arte en el que obtuvo éxitos resonantes.



(Foto Monroy.)

Su primera creación, nos explica, fué un traje estilo Pompadour, que le fué encargado por la señora Rosa Castro Vda. de Zaldo, para asistir a un gran baile celebrado en la casa de Mme. Hidalgo,—baile cuya magnificencia subrayó con trazos dorados una fecha en los anales de nuestra vida mundana. El vestido en cuestión resultó tan bellamente logrado, y llamó de tal manera la atención, que la pericia de Ana María Borrero como creadora fué reconocida y alabada, y en un *Bal Watteau*, celebrado algún tiempo después en la residencia de Regino Truffin, se pudo admirar una serie de exquisitos disfraces, todos diseñados por ella.

Sobradamente conocidos son sus éxitos obtenidos más tarde, como creadora, al dirigir por algunos años un departamento en *El Encanto*. Puede decirse que todo el fasto de algunos de los más grandes bailes benéficos celebrados en la Habana, se deben a su iniciativa.

A pesar de su inclinación por este rico y variado sector de elegancias, el campo de acción favorito de Ana María Borrero, es otro; campo en que sus creaciones resultan inigualables.

—En las colecciones de Europa, nos explica, se encuentran las más bellas sugerencias de líneas y colores, las más hermosas combinaciones. Pero, por desgracia, muy pocas de ellas resultan adoptables cuando se posee un clima como el nuestro. El vestido vaporoso y sutil, el que se necesita en Cuba se halla muy difícilmente en París... Por ello, me he resignado en resolver este problema, tan trascendental para nuestras mujeres elegantes. Combinar olanes, encajes, telas ligeras y rientes, tales como las pide el trópico, es mi gran especialidad. En ese sector he creado mucho, y pienso crear más aun a mi regreso...

...No olvidamos que nuestra visita ha interrumpido a Ana María Borrero, muy atareada en preparar sus builes, y la abandonamos.

Pronto, después de visitar en París a sus amigos particulares, Mme. Jenny, M. Lelong, Jean Patou y otros modistos de la Ville Lumière, ofrecerá a nuestras lectoras sus impresiones modísticas, en sus crónicas llenas de maestría.

La Moda

por Jacqueline

DÍAS cálidos: París ha quedado vacío. Es decir, vacío, para los que conocen el aire inconfundible y sutil del verdadero París, del que los turistas no llegan a conocer nunca. Hay, desde luego, más gentes que nunca en las calles; los visitantes estivales — germánicos y transatlánticos, en su mayoría — pululan. En las terrazas de los cafés, se ve uno sorprendido por choques de sílabas guturales, por sargas de frases que provocan el esfuerzo mental de indagar a qué idioma pertenecen. Y, detalles inevitables, muchos camiones de la agencia Cook y sus análogos, y muchos transeúntes con el *kodak* en la cintura, como si se tratara de un artefacto diabólico para robar a distancia pedazos de fachadas y paisajes.

Y repito que, a pesar de esta *cohue*, París como siempre en estos meses, ha quedado vacío. Todo el que pudo partió para las montañas, el campo o las playas; los "Hoteles particulares", habitados por la gente *bien*, aparecen con las puertas y ventanas clausuradas; las casas de los modistos aparecen silenciosas; la mayor parte de los teatros no funcionan, y los que siguen abiertos ofrecen espectáculos de menor importancia. Estos son los únicos



Vestido, como este se ven a centenares en la Riviera, Biarritz o Deauville, durante estos meses...

(Foto Underwood and Underwood)

meses en que todavía la Ópera se atreve a exhumar alguna arcaica *Traviata*, por ejemplo...

Eso es París en verano: una feria de turistas, con la menor cantidad de parisianismo posible. Por ello, me he apresurado también a pasar los claros días estivales a algunas millas de Lutecia, en uno de los centros donde la elegancia más irreprochable perdura, y donde pueden admirarse las creaciones modísticas confeccionadas para estas ocasiones por los maestros de la costura. Al paso, he podido notar algunas tendencias y detalles que podrán interesar a mis lectoras, ya que las modas que se manifiestan en la Riviera, Biarritz, Deauville o Lido, son las que más perfectamente se adaptan a los rigores de nuestros climas tropicales.

Las sombrillas planas son una verdadera legión en el Mediodía de Francia; son muy pequeñas, como cuadra a su misión de preservar los minúsculos sombreritos de muselina abigarrada, telas floridas y muchos materiales ligeros.

Para el baño de mar, creo útil recordar que las vulgares zapatillas de antaño, se trocaron por verdaderos "zapatos de baño", de un gusto refinadísimo. Están hechos con materiales que



(Fotos Underwood and Underwood)



Otra de las elegantes siluetas admiradas en el pasaje del Hipódromo de Lutecia.



Una conocida maniquí parisien se exhibió este lindo vestido en el Hipódromo de Longchamps, a ca de la elegancia francesa.



Este atavío, francamente modernista, ha sido cazado por el lente del fotógrafo el día de la inauguración de la temporada hípica de Longchamps.

resisten admirablemente la humedad y la sal, y sus formas, muy estudiadas, se armonizan perfectamente con la forma de los *swits* que acompañan.

En general, en los vestidos hechos para las más diversas ocasiones, hay una marcada predilección por la ausencia de las mangas. Esto ha sugerido a los costureros las más interesantes variantes. Han adoptado esta innovación de la temporada, lo mismo a la dalmática bordada, embellecida por piedras análogas a los trajes de noche, que tan bellamente ha creado Patou, esta *season*, como a la pequeña casaca de

cuero que es una de las novedades para la práctica de los deportes.

Un modelo grácil y cómodo de casaca deportiva, puede hacerse de cuero rojo oscuro, en matices distintos, con incrustaciones de cuero en los bolsillitos.

En cuanto a sombreros, puede afirmarse que el sombrero de *hangkok* será uno de los reyes de la presente temporada, por lo cómodo y fresco. No debe temerse, por lo general, el empleo de materiales muy ligeros en los sombreros para el verano, pues esta misma elegancia será una de sus características.



Una elegantísima y sobria creación parisienne.

(Fotos Palmoy, Paris)



Este estilo de sombrero, ligero y práctico, goza de general aceptación este verano.



Un clásico modelo de sombrero de verano, apto a variaciones múltiples.



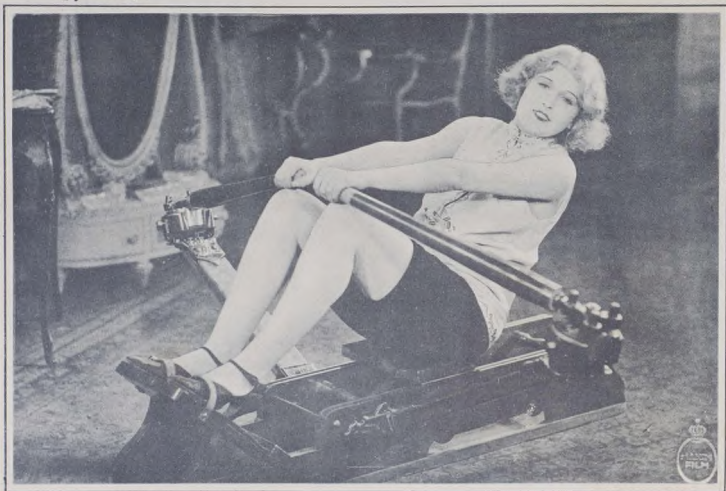
Las carteras son de una extraordinaria diversidad de formas, este año, pues nuestras exigencias, cada vez mayores en lo que se refiere a la armonía de los conjuntos, nos imponen una perfecta adaptación de los detalles a la catadura general. Con los vestidos de tarde se conservarán carteras de reno o gamuza, con cierre de Carey. Puede afirmarse que la mayoría de las carteras serán mucho menores en dimensiones que las del año pasado.

Los vestidos de sport, siempre cómodos, siempre prácticos, presentan, den-

tro de su sencillez obligada, la misma variedad de siempre. Este año la innovación consiste en que gran parte de ellos ostentan sayas-pantalón. Éstas son muy femininas de líneas, bastante amplias, y están confeccionadas de tal modo que solamente un movimiento muy brusco permite ver que se diferencian de las sayas normales.

Un modelo muy lindo de sport, puede ser el de un traje liso al frente y detrás, con plisados menudos en los costados, mangas un poco anchas recogidas en la muñeca, y el talle ceñido por un estrecho cintillo de lagarto.

CONSULTORIO DE BELLEZA



LVA DE PUTTI, se sabe bella, pero comprende que para conservarse así, hay que ejercitarse todas las mañanas.
(Cortesía de Universal Pictures)

Flor Marchita:

Ha logrado mejorar mucho con mis consejos y se encontraría más satisfecha si no fuera que ha observado que en el grupo de sus amigas pasa desapercibida para los jóvenes; esto es un ataque directo a su vanidad y también fuente de preocupaciones puesto que no está dispuesta a quedarse para vestir santos. A mí entender puede atribuir lo que le sucede, a dos causas: la primera, que la posición de sus amigas es superior a la suya, y la segunda, a falta de personalidad; en lo que ésta consiste y cómo adquirirla, tendré gusto en explicarlo en uno de los próximos números; mientras ello sucede, si me viene a ver cualquier día, de dos a tres de la tarde, tendré gusto en explicárselo. Ahora voy a hacerle una pregunta: ¿Conoce la historia del *Lobo Solitario*? El cazaba solo, separado de la manada, porque tenía cerebro suficiente para pensar por sí mismo. Cuando la manada aguijoneada

por el hambre salía a buscar su presa, él no la seguía porque el muy astuto sabía que aun en el caso de encontrar caza, ésta no sería suficiente para satisfacerlos a todos, y, aguzando su inteligencia, ideaba su propio plan.

Busque una enseñanza en la historia del *"Lobo Solitario"*; sepárese del grupo, salga a cazar sola y le aseguro que el día menos pensado se encuentra un corazón dormido donde clavar la flecha bien repleta de filtros mágicos que hagan brotar en él un mundo de ensueños y, ilusiones que no podrán materializarse si no se apodera de Ud.

Silvia:

Sí, es indispensable el lavarse la cara siempre antes de acostarse para quitarse todo aquello que entorpece el funcionamiento de la piel y darle a ésta una oportunidad de reponerse, lo mismo que hace con las plantas que adornan sus salones al sacarlas a cojer algún sol y sereno para que sus hojas permanezcan verdes y atractivas.

Lusa:

Se le han formado unas líneas que teme degeneren en arrugas a pesar de ser muy joven y lo atribuye a que siempre se está riendo; quiere saber si es debido a ello para dominarse y no hacerlo. Casi podría asegurarse que es así. Muchas bellezas saben que una sonrisa "is supposed to go a long way" y a pesar de ello, tratan de no prodigarlas precisamente para evitar desfigurarse; pero qué mundo sería este si las mujeres no se sonrieran. Si usted de momento dejara de sonreírse, todos sus amigos se preguntarían al no ver en su cara ese acostumbrado rayo de alegría: ¿qué sucede que hoy la sonrisa no sale? de la misma manera que si todos los días amanecieran nublados en el país nuestro, donde las puestas de sol son más lindas que en ninguna otra parte del mundo, nos preguntaríamos: ¿qué le sucede al sol que ya no nos envía sus rayos para vivificarnos y alegrarnos? Esas arrugas que produce el reír, mi



El Baile Destruye el Arreglo de un Rostro a Base de Polvos de Tocador

Igual cosa ocurre con cualquier deporte o actividad física. Los polvos de tocador manchan la cara y es necesario estar "retocándose" continuamente. Con la "complejión de 24 horas" se suprime de inmediato esta fastidiosa molestia. Su rostro adquiere un toque encantador de perlada belleza que se mantiene fresco e inalterable durante todo el día. Una prueba convencerá a Ud. de cuán superior es la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

"La Varita Mágica de la Belleza"

Sobre todos los polvos de tocador. La apariencia inimitable que produce no queda afectada por la humedad, la transpiración, la danza, los deportes al aire libre ni por cualquiera otra actividad. Su empleo hará sentir a Ud., con plena confianza, de que su rostro luce siempre el mejor aspecto.

La Crema Oriental de Gouraud es algo más que cualquier polvo de tocador. Sus propiedades astringentes y antisépticas son muy benéficas para corregir y mejorar un cutis manchado, tostado por el sol, pecoso, entrojado o con barrillos. Nuestra crema está preparada en tonos blanco, carne y trigoño; también se prepara en compactos.

Envíenos 10 centavos para una Muestra

Ferd. T. Hopkins & Son

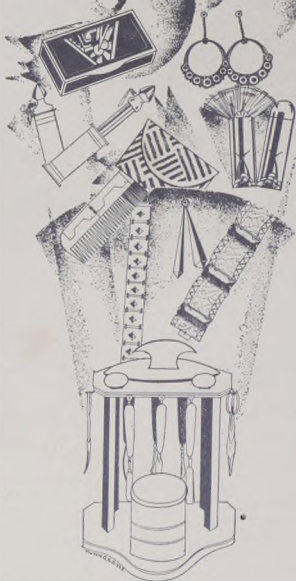
New York Paris London Montreal Havana

la casa Grande

ANGONES y CIA.

GALIANO Y SAN RAFAEL

Bisutería



PARA SUS REGALOS

ELIJA

LA CASA GRANDE



PATRIMONIO DOCUMENTA

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

fantasía, o quizás mi egoísmo, me hacen verlas distintas a las que produce el sufrimiento; las primeras son huellas de amor, las segundas de desengaños.

R. H.:

La condición que me describe de su pecho, es el llamado "pecho de paloma", en el cual los huesos se proyectan hacia adelante. Puede ser remediada o muy mejorada por medio de ejercicios de expansión; los cuales tienen la tendencia a hacer que se llenen las partes laterales. Procure también dormir acostada sobre el pecho y que la cama sea lo más dura posible.

A. A.:

Dice ha probado todos los medios imaginables para desarrollar el busto, inclusive la auto-sugestión estando segura no queda ninguna medicina de patente que no haya tomado. En más de veinte años de haberlas estado aconsejando a ustedes en sus defectos de belleza, son muchos los casos parecidos al de usted que se me han presentado, y siempre he logrado remediarlos, aunque nunca por medio de medicinas. Lo primero que tiene que pensar es en mejorar la circulación local y para ello es de un valor inapreciable las compresas de agua fría y caliente. Luego tiene que salir que lo que usted está tratando de desarrollar no son los músculos sino "glándulas", lo que hace que no solamente sea necesario a estímulo directo, sino también cultivar un buen estado general de salud, aumentando su vitalidad y vigor. Me inclino a creer en su caso que el exceso de ejercicios por usted practicados haya desviado las energías de su organismo, obteniendo mayor desarrollo en otras partes del mismo, aun a expensas de lo que a Ud. interesaba; ello es fácilmente demostrable por el peso de 130 libras que es excesivo para su estatura y al mismo tiempo esa desventaja puede utilizarla en su favor, porque por medio de una manipulación adecuada y un ajustador colocado debajo del pecho puede hacer que esa grasa emigre a donde a usted interesa.

Mary:

Tiene enterrada la uña del dedo gordo del pie y está aburrida de tener que contar siempre con la callista. Use los zapatos lo más desahogado posible, procurando que los dedos tengan siempre juego dentro de los mismos, y estimule el crecimiento de la uña hacia el centro más bien que hacia los lados, raspándola o largo y en el centro, de manera que le quede muy delgada en ese lugar.

EJERCICIO DE DOBLAR EL CUERPO

Aunque es de una gran sencillez, es necesario practicarlo con todas las reglas para que produzca todo el beneficio que de él se espera. Sirve para fortalecer, hacer saludable la región abdominal y también para darle flexibilidad a los músculos espinales y a las articulaciones de las vértebras.

POSICIÓN: Con los brazos bien extendidos sobre la cabeza, las manos abiertas, las palmas hacia el frente y los dedos tocando unos con otros. Los ojos vueltos hacia arriba en dirección de las manos, la barba levantada, los pies firmemente colocados sobre el suelo y ligeramente separados.

ACCIÓN: Una buena inhalación con el pecho bien proyectado hacia adelante, doble el cuerpo lentamente hacia adelante, conservándolo en cuanto sea posible en la misma dirección que los brazos, hasta que los dedos de las manos toquen los de los pies. Como hay compresión sobre el abdomen y pecho, exhale el aire de los pulmones lentamente al llevar el cuerpo hacia abajo. Cuando vuelva a levantar el cuerpo inspire profundamente.



A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluido en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguren número 140, Ciudad.

R. S.:

Hay muchos ejercicios para lograr que los hombros queden hacia atrás en posición normal, como el de mover los brazos hacia atrás, pero recuerde que la dificultad fundamental consiste en la situación de su cuerpo, especialmente la posición de su cabeza, dado que ella domina la línea de la columna vertebral y la del cuerpo en general. Por el solo hecho de conservar la cabeza levantada y hacia atrás mejorará la situación de sus hombros. Practique el ejercicio de echar la cabeza fuertemente hacia arriba y hacia atrás, docenas y docenas de veces y tenga siempre en la mente que la posición de la cabeza es lo más importante.

Desconfiada:

La preocupa mucho el hombre que la enamora, porque siendo ella de naturaleza muy observadora, encuentra que su aspecto no corresponde a su sensibilidad y le hace el efecto que finge lo que no siente. Son tantos los detalles que me da en su extensa carta que casi al terminar de leerla había provocado en mi cerebro la misma revolución de ideas que tiene usted en el suyo. Hoy, si no más cuerdo más tranquilo, se me ocurre el sea un hombre que esté llevando el cuerpo equivocado. Es casi seguro, tratándose de prona a quien nada pasa desapercibido como a usted, que sabe como por este mundo se pasean muchas personas con una personalidad encarcelada en un organismo que no le es propio; lo mismo como si injertáramos en un tallo de naranja agría un gajo de otra que sabemos da una naranja dulce y exquisita; pues bien, si nos ponemos a observar el tallo del naranja injertado, no viene bien con la exquisitez del fruto. De la misma manera podemos encontrar individuos de tipo casi de bestia con la sensibilidad de un poeta; mujeres que parecen monjas, que estarían encantadas de mantener el fuego con que el diablo se entretiene en martirizar las almas en el infierno. El problema de usted a resolver es saber de qué está más enamorada; del bruto, de sus cualidades o de ambas cosas y también si le merece la pena tolerar las desventajas que una de esas cualidades le presentan por la ventaja de las otras.

Perla R. L. M.:

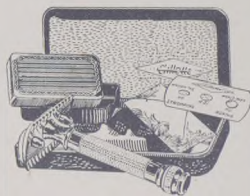
Envíeme su dirección.

Susy:

Todo lo que emplee para extirpar sus vellos, que no sea la electrolisis, se los aumentará; queda prevenida.



**; La Peluca ha hecho
a la Gillette popular
entre las mujeres!**



Para completar la gracia de los estilos modernos en los cortes de pelo femenino, es indispensable mantener la línea del corte de la peluca, conservando la parte posterior del cuello libre de pelos.

La manera más fácil y aceptable de obtenerlo, es usar las Navajas de Seguridad Gillette. Las mujeres escrupulosas han elegido también esta navaja para mantener limpias las axilas en una forma higiénica y segura.

Pero sólo se obtienen resultados perfectos, usando siempre las Hojas Gillette Legítimas, en Navajas Gillette Legítimas.

Los modelos Gillette, elegantes y atractivos, se hallan de venta en todas partes.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO., Boston, E. U. A.

Distribuidores
COMPAÑIA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana

Navaja de Seguridad

TRADE → Gillette → MARK
Gillette
GENUINA



INSTITUTO DE PATRIMONIO
CULTURAL DE LA HABANA

DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 19)



¡A Bailar!

¡Cuánta importancia tienen para una mujer sus medias en una sala de baile!

Allí triunfa ella por la belleza exquisita de sus medias.

Por eso es menester usarlas de lo mejor. Y en asunto de medias, decir lo mejor es decir medias Kayser.

Estas encantadoras medias lucen un talón alto rematando en punta que imparte al tobillo graciosa elegancia. Y para mayor durabilidad, llevan en su parte superior una línea de puntos, que evita los deshilados.

Las medias Kayser se fabrican en una riquísima variedad de colores. Escoja Ud. los que mejor armonicen con sus trajes y su calzado.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba: LLANO y SAIZ

Muralla 98, Dpto. 202 Apartado 1703—Habana

MEDIAS · ROPA INTERIOR · GUANTES

barque de Bonaparte. Josefina, desde ese instante, no pensó sino en ir a recibir a su marido y reconquistárselo.

En esos momentos Sieyes creía contar ya con la espada que necesitaba: la de Moreau. Ahora bien, alguien le anunció el regreso de Bonaparte y quiso él, al momento, cambiar impresiones sobre el particular con su amigo el diputado Baudin. Al penetrar éste en el Luxemburgo en compañía de Moreau, se enteraron ambos, probablemente con sorpresa, del gesto de Bonaparte, opinando el primero que era éste el hombre necesario para el golpe de Estado.

El regreso del general sorprendió por inesperado, audaz e irregular. ¡Como que había abandonado a su ejército sin autorización del gobierno! Sus enemigos sintieronse abatidos; los jacobinos "exclusivos" no querían oír siquiera hablar de dictadura; en cambio, los partidarios de Bonaparte y la opinión veían ya en su decisión la salvación de la República. Los realistas, por su parte, creyeronse condenados al régimen republicano por largo tiempo.

El viaje, de la costa a París, fué un triunfo para Bonaparte, el cual, decidido a evitar en la capital un homenaje que pudiera convertirlo en personaje sospechoso para muchos, tomó un camino distinto al que seguía Josefina; decisión que la obligó a ella a renunciar a emotivo encuentro en algún rincón solitario y a regresar a París, de prisa, dejando la escena que preparaba para la casita de la calle Chantierne. La capital comentaba la actitud del general cuando ya éste se encontraba en su seno, visitaba al presidente Gohier y se hacía aclamar por su guardia. "Su campaña de Egipto no lo había hecho olvidar sino desear. La idea que había ya él concebido en Campo Formio, que había madurado en Oriente, parecía realizable. Dirigir a Francia era su anhelo. Aparentemente no tenía él sino que extender la mano para hacerse del poder; separábanlo todavía de ese fin algunos obstáculos que sólo ciertas circunstancias favorables le permitirían atravesar. Tenemos todos la tendencia a creer que al realizarse un plan es porque debía ser así y que lo que fracasa, condenado al fracaso estaba. Poderosas eran las razones por las cuales el golpe de Estado podía darse. Y, sin embargo, todas las razones pudieron no bastar. La empresa estuvo a punto de abortar. Una torpeza, un grano de arena, bastan para alterar el curso de la historia y el fracaso encuentra en seguida en la fatalidad o en la "fuerza de las cosas" las mismas justificaciones que el éxito".

Sieyes, astucioso, no se arrojó a los brazos del general. Este, por su parte, mostrós reservado con él. Recibió muchas visitas, y, sobre todo, cuidó de no comprometerse. A un tiempo luchaban en él su orgullo, sus cálculos y su pasión, no extinguida, por su mujer. ¿Repudiar a Josefina? ¿Pasar ante la opinión por un marido engañado? ¿Perdonar? Antes de llegar a una solución con respecto a ella empleó la criolla toda la gama de su seducción y de la emoción; y lo venció. El perdón, la generosidad, le sirvieron a él, no cabe duda, para alcanzar, con "el apaciguamiento de su corazón y de sus sentidos, el equilibrio y la libertad de su espíritu".

El complot, de "apariciencia militar," fué un complot de Estado, de arriba; un complot de parlamentarios, de políticos, de civiles, de intelectuales. El Instituto estaba con Bonaparte así como la mayoría de los hombres de letras. Lo cual no significa que el golpe fuese cosa fácil. Cierto es que "el mejor de sus auxiliares" fué la usura del régimen, la "impotencia de la Revolución a fundar un gobierno esta-

ble". Carezco de espacio para recordar los detalles. El general, que todavía era un cachorro de león, le decía a Roederer que nadie era más pusilánime que él cuando hacía un plan militar. Abultaba los peligros y los males posibles; su agitación era penible. "Todo lo cual no me impide mostrarme muy sereno ante las personas que me rodean. Sin embargo soy, en esos momentos, una chica que da a luz. Ahora bien, cuando he tomado una resolución, todo lo olvido menos lo que puede contribuir a realizarla".

Se ha hablado del 18 como de un día en que todo se realizó con facilidad. Y no hay tal cosa. Los senadores, convocados por los "inspectores de sala", sabían, en conjunto, de lo que se trataba. Esos "inspectores" antes de despertarlos, dicho sea de pasada, habían preparado durante la noche la conspiración anarquista necesaria para el golpe, le habían dado a la guardia la orden de armarse, como si las Tullerías fuesen a ser atacadas por el populacho de los *faubourgs* y habían redactado la convocación de los Ancianos favorables al plan.

A las ocho de la mañana los Ancianos ya habían votado el decreto de traslación del Cuerpo legislativo, a petición del presidente de la comisión de inspectores, petición basada en un patético informe que denunciaba un complot que sin duda puso los pelos de punta a mucha gente. A Bonaparte le tocaba asegurar la protección de los Consejos, que no debían reunirse antes del día siguiente al medio día. Las fuerzas de París quedarían a sus órdenes con excepción de la guardia. Olvidaba apuntar que los Ancianos votaron un mensaje a la nación informándole sobre el peligro que había corrido y prometiéndole hábilmente que el orden sería mantenido, orden que era la base de la paz en el exterior. A las ocho de la mañana los tres Directores, así como los ministros hostiles o ignorantes del golpe, se vieron ante un hecho dotado de toda la apariencia legal necesaria. El gobierno, que no había ignorado los acontecimientos, inerte, se dió cuenta de que nadie lo defendería. El pueblo no se había movido. Siyes y Bonaparte, vencidos, hubiéranse enfrentado con la misma atonía...

A las nueve suena la hora de representar una escena de teatro. Bonaparte, de uniforme, sin galonaduras, con el sombrero a la popular, les confía a los militares que hay que salvar a la República.

La República es, para ellos, "la continuación de la Revolución guerrera", un poder más vigoroso; la masa, por su parte, no desea sino tranquilidad; está harta de un régimen débil y tiránico. La palabra República los une, pues, a todos. En esa confusión "se hacen casi siempre en política los grandes cambios". Los militares aclaman a su jefe. Lo rodean: Murat, Lannes, Marmont, Berthier, Lefebvre, "facdonald. Camino de las Tullerías, o mejor dicho, cerca del palacio, se escuchan vivas al libertador. Son casi las diez cuando el general penetra en el salón de sesiones y declama medioderamente un discurso que há aprendido de memoria, discurso en el que, naturalmente, se exige la República fundada en la verdadera libertad, en el régimen representativo". Entretanto en el Palacio Borbón reina agitación entre los Quinientos. La lectura del decreto es acogida con hostilidad. Pero Luciano Bonaparte los preside, imita a Lemercier, no tolera discusión alguna y levanta la sesión para continuarla al día siguiente en Saint-Cloud. El asunto ha comenzado bien. Bonaparte, irritado porque, como orador sabe que no ha quedado bien, es, sin embargo, felicitado y felicita a su vez. Al salir al jardín da con Bottot y como si ese pobre diablo fuese el Directorio mismo, y como si quisiese vengarse de su fracaso oratorio, le endilga, petrificándolo probable-

(Continúa en la pág. 87)



PROTÉJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO
DONDE LA ENCIÓN TOCA EL DIENTE

Porqué se pican los dientes que aparentan estar limpios

¿No es de extrañar el que se piquen dientes que aparentan aseo y blancura? Pero la razón es bien sencilla: es que no están verdaderamente limpios. Por encima, quizás; pero no entre cada diente y en los intersticios de *La Línea del Peligro*, lugares que no llega a penetrar el cepillo de dientes.

Donde la encía toca el diente—llamada *La Línea del Peligro*—hay unas hendiduras muy pequeñas en forma de una V, en las que se depositan trozos de comida. Allí se fermentan, formando ácidos que ocasionan la caries. La Crema Dental Squibb contiene más de un 50% de Leche de Magnesia Squibb, producto reconocido como el más eficaz para neutralizar los ácidos bucales, especialmente en los lugares recónditos donde no llega el cepillo.

Usando la Crema Dental Squibb con regularidad, se combate la acción de dichos ácidos protegiendo la dentadura donde más se necesita: en *La Línea del Peligro*.

Principie hoy a usar este dentífico excelente. Consulte a su dentista los veces que ano.

Atrahente recomendados por la profesión médica, se distinguen entre los muchos otros productos de fabricación SQUIBB los siguientes—Bicarbonato de Sodio Squibb, Sul de Epsom Squibb, Arzatec de Leche Squibb, Petrolato Líquido Squibb, Petrolato Líquido con Agar Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, NEW YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en 1858.



oída en el mar: por poca fe que se tenga se encoge el alma. En torno a la plancha, cuatro marineros estaban casi más rígidos que el cuerpo inerte dentro del burdo sudario. Pesaba el aire, el silencio era como si todos nos viéramos en un espejo posible, como si aquel muerto fuera carne de nuestra carne, como si la vida y la muerte, encerradas en aquel espacio corto de planchas de hierro con remaches, incrustado en el mar, fuese toda la vida y toda la muerte, como ustedes saben lo que es eso... Se le descubrió la cara por vez última, para que pudieran firmar los testigos. El cura rezó el responso despacio, destacando las palabras latinas que, sin entenderlas, pesaban en nuestras almas lo mismo que los hierros atados al bulto fúnebre con esos nudos nuestros hechos para luchar con la mar, y a un "jarría!" ronco, triste, del primer oficial, lo deslizaron. Un segundo, en el extremo de la tabla, el cuerpo pareció resistir; luego cayó; y jamás he oído sonar el agua así... Era un ruido hermano del de las paletadas de tierra sobre el ataúd... Aquella noche soñé por vez primera que entre los miles de esqueletos inconformes en el fondo del mar, había un rostro: el suyo. Al llegar a Bilbao me desembarcaron y fui a la línea de Filipinas; pero confíe el encargo al agregado que me sustituyó en el *Ciudad de Cádiz*. Dos años después me lo devolvió diciéndome que le había sido imposible hallar a la viuda. Al volver yo a la línea realicé pesquias, también inútiles. Años y años he llevado en mi camarote el paquetito... Y al día siguiente de salir de Veracruz este viaje, cuando ya era inútil, se me

reveló de pronto que la muchacha que no quiso bailar conmigo, la que me creyó un viejo ridículo, atraído por su hermosura, era la misma que, desde el verdioscuro retrato de hojalata, sonreía entre los bucles negros... ¡Yo sentí su atracción y ella permaneció indiferente a la mía! ¡Si eso que llaman los tontos fuerza de la sangre existiese debió presentir que yo tenía un mensaje para ella!... Sin saber por qué le he tomado una especie de odio y tengo impaciencia de llegar a Tampico otra vez para buscarla y cumplir, al cabo de tantos años, la súplica del que, habiendo muerto del todo hasta para su hija, vive aún de tiempo en tiempo en mis sueños.

Se oyeron pasos y un bulto se destacó en la toldilla. Era el mismo oficial de antes:

—Capitán, dice el médico, que un pasajero de primera se ha enterado del entierro y pide permiso para asistir.

El capitán se enfureció. Todo, hasta los ojos se hizo oscuro en su rostro, y refunfuñó:

—¿No mandé que no se enterara nadie? ¡Dígale que nó!... ¡Si se habrá creído que es una fiesta!

Y de pronto, con súbita y amarga dulzura:

—Y si no, dígame que bueno... Que baje y que lo pongan muy cerca, para que oiga bien el responso y el ruido del agua. ¡Así no se olvidará del viaje nunca más!

Las estrellas fulgían intensamente y puntocaban la gran sombra del mar, cual si quisieran alumbrar el abismo donde iban a sumergirse poco tiempo después, los restos de un hombre que gozó y sufrió sobre la tierra.



CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

Director: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 págs. cada uno

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay

\$5.00 oro cubano o de los EE. UU.—En los demás países: \$6.00 en igual moneda.—

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CUBA 52.—APARTADO DE CORREOS 1909.—LA HABANA (CUBA) MENTA

IP
PATRIMONIO
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

del Jardinero tiéndense, en una caricia dilatada, sobre los rostros exangües y demudados, y la barba de plata yérguese vacilante hacia los cielos, con un nuevo temblor de tristeza y de amargura.

Un silencio infinito desciende del espacio, y una quietud angustiosa elévase del páramo hacia los aires.

La voz del anciano se quiebra en su garganta, y son sus órbitas, hondas y humedecidas, fuentes de gratitud y de sentimiento. Dos lágrimas, como dos gotas de cristal, ruedan por sus mejillas, y caen, temblorosas, sobre los pétalos marchitos.

Una y otra vez posa el forastero sus ojos sobre la grey haraposa, y aprieta contra su pecho, cabe las luengas hebras de la nevada barba, el ramillete trunco y macilento. Y, al fin, la voz del Jardinero vibra, flota y repercute, como un pregon de caridad y de ternura:

“Tornarán las aguas a arrastrarse por las acequias; se poblarán los establos; se alzarán en las eras los pajarés; se trocarán los cardos en espigas, los caminos en carreteras, los eriales en majuelos... Florecerá la hogaza en las paneras y el vino rezumará por los calces de los toneles.

La turba toda, así una imitación de los antiguos retablos, dobla las rodillas sobre el polvo; y es un aullido acorde y potente, de gratitud y de regodeo, que surca los espacios; y son mil brazos que se agitan, abriendo, trémulos, las palmas, como bañándolas en un rocío que cae de los cielos a la tierra.

Aléjase la escolta hacia las cumbres, refulge bajo el oro postrero de la tarde la plata de los arneses, y relinchan y piafan los caballos.

* * *

En el inmenso yermo la Vida adquirió una majestad infinita.

Lumbre en los hogares y pan en las artesas; agua en las zanjas, surcos en los antiguos alijares, alboroto en los corrales y los gallineros, trojes repletas y cubas exudando el nuevo mosto. Vida, vida inmensa y magnífica. Maravillas de las viejas leyendas que renacen al paso del Jardinero de barba plateada y temblorosa. Así un nuevo Taumaturgo que aprendiera el milagro de los panes y los peces.

* * *

Como antaño, lo mismo que en la jornada que la hambrienta turba se apiñara en derredor del Jardinero de palma protectora y mirada paterna, vuelve ahora a divisarse la escolta, camino del antiguo páramo, vergel ogaño, panal y granero.

Pasa el cortejo por el pueblo, pasa... y párase de pronto. Como en humana tolvanera, ancianos y arrapiezos, hombres y mujeres, júntanse en torno del Jardinero, cuya barba, más plateada y temblorosa, tiende sus hebras sobre el pecho encorvado y vacilante.

Un tropel de mozas, de sano color y prietas carnes, canta la gloria de sus tierras ubérrimas, de sus hogares felices, de su juventud optimista y bulliciosa. Y son innumerables ramilletes que vuelan hacia el anciano de la palma pródiga e infinita. Y una ola de aromas—rosas, claveles, nardos, violetas...—inunda el espacio, y es cada pétalo como un ósculo de Amor y de Gratitud que cae sobre la tez amarilla y arrugada del viajero.

Aléjase la escolta hacia las cumbres; la púrpura solar se quiebra en el blanco refulgir de los arneses, y chocan los cascos en la senda como un redoble de Paz y de Victoria.

Ya en lo alto de la cumbre, el Jardinero de barba temblorosa y plateada vuelve la vista hacia el antiguo páramo, y alza sus manos sarmentosas, y tiéndelas en el espacio, en un gesto de amor infinito. Párase la escolta, y la voz del nuevo patriarca vibra, flota y repercute en un canto de ilusión y de promesas:

“La vida es amor, amor, amor inmenso. Que sólo el Amor, el gran Amor, rija los pasos de las humanas criaturas, y los yermos serán rosales, y las vidas marchitas recobrarán la exuberancia de las rosas. Que el oro de las arcas vaya a los páramos, y se trocarán en jardines los desiertos, en huertos los arenales, en colmenas los pantanos... Amor, Amor, Amor...

Avanza luego, lento y silencioso el cortejo.

Por las mejillas del anciano de barba temblorosa y plateada titilan unas lágrimas, y caen, silenciosas como estrellas desgarradas, sobre un manojito de violetas que el Jardinero oprime contra el pecho, junto a las hebras luengas y nevadas.

* * *

La tarde muere... y entre las sombras se pierde la cabalgata.

A. M. Martínez

FOTOGRAFO
OFRECE A
SUS CLIENTES

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90

CARTAMONICO
DOCUMENTAL



EL REY DE LAS MARCHAS

JOHN PHILIP SOUSA famoso compositor y director de banda es otra de las celebridades que han adquirido un KNABE - AMPICO.

Podemos ofrecerle el AMPICO en las famosas marcas de pianos
Mason and Hamlin, Chickering, Knabe, Fischer,
Haines, Marshall and Wendell, Franklin.

* La acreditada marca FISCHER ha pasado a la posesión de la AMERICAN PIANO Co. y podemos ofrecérsela con el reproductor AMPICO.

Sala de Exposición.

UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL Co.

Teléfono A-2930.

San Rafael I

Sucursales: San Carlos y Cacel. Cienfuegos,
República 95. Camaguey.

Agencia: Bajos de la Catedral 36 y 37



PATRIMONI
DOCUMENTAL

cine



DOLORES DEL RIO

El sonoro nombre castellano de esta sugestiva mujercita, que ha entrado por la puerta grande de Cinelandia. Esta admirable foto nos la presenta en uno de sus últimos éxitos con los Artistas Unidos.

ID
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

La estupenda artista POLA NEGRI el día de sus bodas con el Príncipe SERGIO MDIVANI, de Rusia, celebradas en la villa de Seraincourt, en las cercanías de París y a cuyo acto asistieron connotados miembros de la antigua aristocracia rusa y de la muy moderna nobleza cinematográfica.
(Foto Underwood and Underwood)



COLLEEN MOORE, la modernísima ingenua, que se jacta de poseer "un verdadero cutis de colegiala" en cuanto a su frescura, y que acaba de filmar una gran producción titulada Orquídeas y Armiño.
(Foto Ralph F. Stitt)

(Foto Producers Distributing Corporation)



Con motivo de haberse terminado de filmar la gran producción cinematográfica de carácter bíblico, *Key de Reyes*, visitaron al director de la misma, **CEPH. B. DE MILLE**, que a su vez lo es de la Producers Distributing Corporation, así conocidas y popularísimas *Vibrante del verde marino*, **GEORGE ARLISS**, **DOUGLAS FAIRBANKS**, padre e hijo, y **HAROLD LLOYD**.

Las "estrellas" cinematográficas—estrellas de considerable magnitud por sus extraordinarias cualidades artísticas—MICKEY (El Pecos) y PEGGY, de fama mundial, ofrecieron sus cumplimientos, como buenos ciudadanos norteamericanos, al Presidente Coolidge, en la Casa Blanca.

(Foto Underwood and Underwood)



Miss MARY NASH, una nueva debutante en el arte mudo, sacada de las docientas mil chiquillas que, por su lindo palmito y su temperamento artístico, aspiran, no como antaño, a encontrar un príncipe de leyenda, sino algo más práctico; a convertirse en estrellas de Cinelandia.

(Foto Underwood and Underwood)



Un interesante grupo de actores del celuloide, casi todos de nórdicos antecedentes: LOUIS MAYER, GRETA GARBO, LARS HANSON y SVEND GADE, reunidos en fraternal camaradería, en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, en Culver City.

(Foto Metro-Goldwyn-Mayer)



nos de Gómez de la Serna, es lo más sorprendente, lo menos objetivo. Aunque lograra publicar dos artículos diarios—venganza realizada—sobre el suceso de las 24 horas, que nunca agotará el universo. Queda, siempre, lo imprevisto. Lo suyo—de Ramón—es algo más, y mejor, y aventado al viento de la dispersión en las treinta y cuatro mil quinientas doce páginas, grito precursor en la espesa, recia virginidad de la llanura castellana.

Sin escafandro, me sumerjo en la imaginación concretada de este museo que él—escondido tras del humorismo—prepara por sí los críticos postreros no lo citan en las listas de la inmortalidad. Lo dejo que manotee con sus palabras, golpeando la atención de mi compañero, y voy—distráidamente—enumerando: la muñeca de cera, el cuadro de “La muerta viva”, el epiléptico, la idola premio de belleza, el idolo negro, dos mujeres románticas, una bandeja, la dama del mirriñaque, dos chinos, la perdid reclamo, la rana de los juegos de Tirano Banderas, los bustos de las razas humanas, otros idolos negros, el oso húngaro bailarín, la mano florero, el frasco de la cicuta, el busto frenológico, etc. etc. etc. y un cielo tumefacto de estrellas, soles, cometas, mundos, globos, asteroides, lunas, ideas, etc. etc. etc.

Mis pasos—si me levantara—no estarían libres en esta sala del torréón, ni siquiera en el cansancio del espejo: los interlocutores mudos aguardan, como los libros que defiende un: “No tocar. Peligro de muerte”. Oigo la granizada de las palabras:

—Ustedes los mejicanos tienen una gran Secretaría de Educación. Algo así necesitamos en España. Siempre estoy recibiendo libros, revistas: “La diplomacia del dólar”, “Magnavox 1926”. ¿Y Diego Rivera? ¿Qué hace Diego Rivera? ¿Cuándo vuelve a Europa Diego Rivera?

Diego María Rivera—informé—está combatiendo a la burguesía desde los muros de los edificios públicos, a los malos pintores mejicanos desde su prosa—la de Diego—salvaje. Gómez de la Serna rie con risa gruesa, borbotante.

—Difícil lucha en la que Diego se ha metido, porque la burguesía es invencible. Yo lo recuerdo, siempre firme, violento, incontentible. El mejor expositor verbal del cubismo. Eso que Picasso no puede hacer sino en su despacho—razonar su arte—Diego lo hace fácilmente en un momento cualquiera, en un sitio cualquiera. Este es el retrato que me hizo, del cubismo más puro y fácil. Cualquiera penetra en su sentido. Diego me interpretó admirablemente.

Saltando de una de mis sílabas, llena la integridad de su museo. Ha empastelado la tipografía de mis preguntas. Mi compañero se ha hecho el idolo blanco del museo, mudo de desdén de que a RAMÓN — ¡a Ramón! — le describía yo tan futilmente el folletín de un pintor mejicano: Garza Rivera. Ramón nos dió las páginas madrileñas:

Garza Rivera logró lo que nadie: que le adelantaran sobre sus dibujos, en una casa de empeño de la calle del Pez. El propietario era su admirador. Garza Rivera le llevaba un cartón, y allá van dos, tres, cinco, hasta diez duros, según las dimensiones, y a exponerlo en los escaparates, donde lo contemplábamos nosotros. Eso era todas las semanas. Estaban entonces muchos mejicanos: Orozco Muñoz, que acaba de escribirme de Bélgica, en las Pascuas (no sé si le he contestado; creo que sí; voy a ver; sí, le contesté); Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán y Jesús Acevedo, unidos en un trío bohemio. Trabajaban en una casa de por “Diego de León”, haciendo proyectos y diseños para publicidad, que nunca supe cuáles eran, que nunca me dejaron ver, porque trabajaban conspirando, ocultándonos sus fórmulas sa-

gradas para realizar los dentíficos y las lociones, las novelas y las camisas. Dígame, ¿al fin viene Reyes de ministro? Es un hombre de mérito, que ha luchado, que ha llegado a los pisos cómodos de la vida por la escalera grande...

... Lo oía yo manotear en frases sin resonancia. Lo iba reconociendo, desde la esquina de una palabra: no es ya el que hizo “piedra infortunada y ciega” a Azorín; a Valle Inclán “hombre opaco de lirismos tópicos, de artificios, de experiencia y larga retención”; a Baroja, “caso de depósito judicial”, “cádiver aciago sin marcas en la camisa ni papel que lo identifique”. Lo devolví al punto que yo había previsto fuera el de iniciar mi conversación, avanzada así, cautelosa, en la noche solitaria: el teatral.

—Lugné Poe me ha pedido una obra para estrenarla en París. Le daré “Los medio seres”, en la que los personajes salen con la mitad del cuerpo vestido de blanco—a lo largo—y la otra mitad de negro; también blancos y negros en las caracterizaciones física y espiritual. Es la historia de la medianaranja. Sólo que en estos matrimonios el hombre encuentra que la mitad de su mujer le corresponde y la otra no; pues a buscarla. Es una pieza divertida, alegre, reidora, desteatralizada. ¿En Madrid? No quiero entregarme aquí. París es otra cosa, otro ambiente. Ya en el teatro de *Vieux Colombier* puede hacerse algo. La con urrencia, la crítica, son mejores. Se prepara al público antes de la representación, vendiendo cuadernillos de las obras. La burguesía es más fina, más culta. El espectáculo mismo de la sala es más atraente. En los teatros de Madrid no quiero darme porque lo destazan a uno, con la silba, con el pateo, que no hay en París. Dirían las gentes: “Ahí tenemos a ese, que tanto nos ha molestado; vamos ahora a molestarlo.” Menos llevaría mis personajes a los escenarios particulares. Ya ve usted: en España, los que van al teatro pierden los horizontes, se extravían: Araquistáin... y Azorín. Hay que herir nuevamente a la vida, darle una distinta puñalada y por ahí verla. No deseo que los críticos madrileños carguen contra mí. De Italia también me han pedido obras. En Madrid, el teatro, al concluir las representaciones, queda con los palcos cubiertos, oscuro, siniestro, abandonado, catafalco en medio de la ciudad. En Roma no; un empresario construyó uno en las catacumbas, con *jazz-band*, *cabaret*, salón de lectura, casa de modas, todo lo que hace vibrar, lo que anima. Se intentó hacerlo en *Apolo*: pidieron quinientas mil pesetas de fianza. Imposible. Debe iniciarse con los elementos que uno cuenta. Precisa llevar un diferente motivo al teatro; basta ya de conflictos caseros, de dramas de tesis. Dar personalidad dramática a una lámpara, a una silla, etc. ¿Cómo se llama el que va con la Vera Vergani? Ah! bien, sí, como sea. Es un escritor mediano; pero un gran técnico. Toma de aquí, y de allá y de más allá, inventa sus historias, y le salen obras movidas...

—Dígame—le interrumpí—¿verdaderamente tienen los italianos teatro interesante?—y me quedé mirándole las manos, detenidas un momento para recibir la pregunta, en ese acuchillar el aire, manos vivas, inquietas, fugaces, incansables, de jornalero de la literatura, regordetas como todo él.

—Un teatro variado y abundante, más que nada. Los continuadores del teatro lírico de D’Annunzio—falso, falsificadores—, los pirandellianos, los etc., etc. Desde luego, no son los italianos los que dan el mejor teatro europeo, si no los franceses y los rusos; pero sí el más novedoso...

... Madrileño de la calle de las Rejas, nadie—retenga (Continúa en la pág. 98)

mente, el célebre apóstrofe que tanto se ha citado, verdadero resumen, "en rasgos vigorosos", de la situación, obra en realidad de una "jacobinería" de provincia en un mensaje al "general Vendimiarario"! El gran equívoco del acuerdo con Sienes se ha realizado. Y eso es lo importante. Bonaparte no ha echado abajo la República, la ha salvado!

Ahora bien, la labor no está terminada. Precisa demoler la Constitución y barrer el poder ejecutivo antes de que, al siguiente, se reúnan las dos asambleas en Saint-Cloud. Poco cómoda es la tarea de darle fin al Directorio!

El 19. En Saint-Cloud, en el palacio que en el hermoso parque quemaron los alemanes en 1870. Los Ancianos están reunidos en la galería de Apolo; los Quinientos, en la Naranjería.

Son las dos de la tarde. Bonaparte está nervioso. A sus oídos han llegado las palabras "bandido" y "malvado". Agitado, se muestra exigente y brutal. Abiertas las sesiones, después de desastrosos retrasos, los Ancianos son cohibidos por la minoría de jacobinos no convocados el día anterior. Gracias a una triquiñuela se suspende la sesión. Entre los Quinientos las protestas son más serias y violentas. Luciano Bonaparte se siente impotente para dominar a los diputados. "¡Abajo los dictadores! ¡Nada de dictadura!" le gritan los descontentos a Gaudin. Crece la indignación. Una triquiñuela calma a su vez, momentáneamente, los espíritus: se jurará fidelidad a la Constitución. La ceremonia se prolongará hasta las cuatro. Entretanto los Ancianos se sienten incapaces—han perdido el resorte del día anterior—de votar una nueva constitución mientras los Quinientos rinden homenaje a la antigua. ¿Reconstituir el ya disuelto Directorio con Sienes, Roger-Ducos, Bonaparte y dos miembros más escogidos por ellos? La solución no satisface a nadie. ¿Se dan cuenta los Ancianos de que semejante solución, en realidad una concesión, van a armar a los jacobinos, a excitarlos? Esa actitud se traduce en un rumor que llega sin duda hasta la capital: el golpe de Estado va a fracasar. Los Ancianos suspenden nuevamente su sesión. No son todavía las cuatro. Bonaparte estima que se impone intervenir, ya que su posición personal es considerada de minuto en minuto más y más débil. Berthier, Bourrienne, su hermano José, Lavalette y algunos ayudantes lo siguen a la galería de Apolo. Los Ancianos conversan, en grupos. Al apercebirlo ocupan sus asientos. Quieren escucharlo. Se hace un gran silencio.

Ha llegado el momento crítico para el general. No sabe él pronunciar un discurso y precisa que hable y largamente. Más nervioso de lo que hasta entonces estaba sientese intimidado. La angustia le echa mano a su garganta. Con voz ronca, entrecortada, pronuncia palabras violentas y desosidas. Su aspecto juvenil, su fluencia, su aire enfermizo acaban de robarle prestigio. Los parlamentarios lo observan con asombro y piedad y burla. Se le escapa entonces el pensamiento, ha dicho Sorel. Sus metáforas banales, "Estáis sobre un volcán", por ejemplo, pierden efecto al salir de su pecho oprimido. En realidad él quiere decir que el Consejo debe tomar medidas que él ejecutará. "¿Y la Constitución?" le pregunta Linglet. Bonaparte no sabe qué responderle. Por ello el acta oficial de la sesión habla de un momento de recogimiento por parte del general. Cuando él vuelve a tomar la palabra es para decirles, a los que lo escuchan, que han violado la Constitución. Créase que va él a hablar después del complot jacobino, anarquista; y a penas lo menciona; y pónese a elogiar su propia conducta! Para salvarlo, materialmente, los amigos que tiene en el Consejo proponen que se vote y que antes de votar se renueve la sesión y se invite a ella a Bonaparte.

Pero los Ancianos se obstinan en querer saber algo sobre el complot. Exigen nombres. Bonaparte, sin saber nuevamente qué responder, menciona planes revolucionarios de que Barras y Moulin le han hablado. Varios representantes exigen que se investigue el particular. El general, convencido de que indispone a la asamblea que le es más favorable, sintiéndose menos y menos persuasivo, pierde los estribos, comete el error de llegar a amenazar; segundo error: quiere indisponer a los Ancianos con los Quinientos; tercero: buscando un efecto, arenga a los granaderos sin necesidad. Su lenguaje hace pensar a los Ancianos en la dictadura. El Presidente, Lemercier, lo opoya como puede, sin éxito. El fin de Bonaparte era lograr una moción a favor del nuevo gobierno; y nada logra; decidiéndose a partir dejando a los senadores en realidad, descontentos, perplejos.

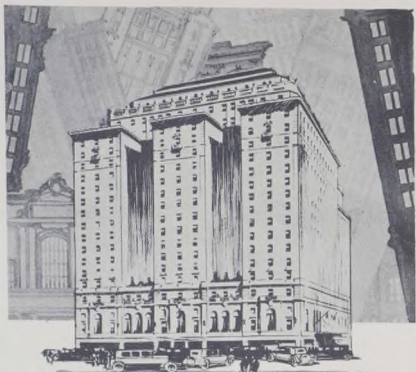
Detalle curioso, el general no parece haberse dado cuenta exacta de su fracaso. "Todo irá bien", le manda a decir a Josefina, una vez nuevamente dueño de sus nervios. No cree necesario escuchar el consejo que por medio de Arnault le dan Talleyrand y Fouché de apresurar los acontecimientos. Y se decide a enfrentarse con los Quinientos que conocen las palabras que acaba de pronunciar y que han silbado a su hermano Luciano. En compañía de algunos oficiales y de unos granaderos se dirige a la Naranjería.

Los Quinientos esperan una comunicación oficial de los Ancianos sobre el complot y la traslación. Bonaparte, separado momentáneamente de sus compañeros, penetra en el recinto y escucha gritos de "¡Abajo el dictador! ¡Abajo el tirano!" acompañados de injurias, amenazas, clamores. Los jacobinos lo rodean, gesticulan, ahullan, lo amenazan. Perdido entre ellos, parece más flacucho, más joven, más delicado. Empujado, maltratado, brutalizado, palidece, se siente mal. Una cosa es el puente de Arcola y otra luchar contra políticos desencadenados por la cólera y que tienen la ventaja del hábito de la tribuna sobre él. Murat, Lefebvre, Gardanne y unos granaderos logran llegar a donde está él, le sirven de escudo, de defensa. Aumenta el tumulto, se esboza un pánico en las galerías. Por Saint-Cloud va a correr el rumor de un atentado contra el general. Lo cierto es que al fiasco ante los ancianos ha seguido un desastre ante los quinientos. El plan de Sienes corre peligro. Es el cuerpo legislativo el que va a tomar la ofensiva. Al llegar Bonaparte, medio desmayado, al gabinete donde se encuentran Sienes y Roger-Ducos, no sabe ni lo que dice. Llama general a Sienes, "Me quieren poner fuera de la ley", murmura. Su "máquina física" lo ha traicionado. Yo me pregunto si, sabiendo él que lo que quería realizar beneficiaría a la patria, no se sintió, sin embargo, traicionado más que por su cuerpo, por su conciencia.

Al decir que lo quieren poner fuera de la ley no ha hecho el general sino interpretar el sentir de los Quinientos, ante los cuales resiste con vigor Luciano, obligado al fin a cederle su asiento a su amigo Chazal. *Hors la loi!* continúa vociferando la asamblea. *Hors la loi!* resuena en la conciencia de Bonaparte. Por suerte no todo el mundo quiere la misma cosa y Luciano obtiene hábilmente un receso de diez minutos, diez minutos que van a ser decisivos.

Sienes se ha dado cuenta, así como los que le rodean, de que el golpe de Estado parlamentario ya es imposible y que sólo la fuerza puede decidir la suerte. El hombre que durante veinte años usó sotana va a darle valor al general a quien no falta valor, pero que halláase todavía abatido por las acusaciones y amenazas que ha escuchado y que, al mismo

(Continúa en la pág. 94)



HOTEL ROOSEVELT

*El Hotel de elegancia donde hospedarse
en New York*

1100 HABITACIONES — INDEPENDIENTES O EN SUITE

A una o dos cuartos de las tiendas más selectas de la Quinta Avenida y de los teatros y cabarets de Broadway.

En el Grill más fresco de New York, se come y se baila con la música de la famosa orquesta Roosevelt de Eddie Elkins.

El encantador salón de juego para los niños de los huéspedes está constantemente atendido por encargada entera.

Hay oficina de información para viajeros; servicio de guías, y de automóviles, para satisfacer los requerimientos de cada turista.

El sello de refinamiento en todo su equipo; su servicio hospitalario y exquisita cocina en sumo grado, han convertido a The Roosevelt en el Hotel preferido de las personas de distinción del orbe entero.

Si nos cablegrafía, por nuestra cuenta, reservando habitaciones, uno de nuestros representantes irá a recibirle al muelle. Cada detalle de nuestro servicio se pondrá a su alcance y trataremos de que su permanencia en New York sea del todo agradable.

EDWARD CLINTON FOGG
Director General

Bajo la dirección de
United Hotels Company



Escriba solicitando
información para su viaje.

EL RATONCITO MORIBUNDO

(Continuación de la pág. 44)

la esperanza falta, el impulso cesa y las cenizas caen desmenuzadas al frío indiferente de las cosas sin fin, sin amor y sin alma.

Cortando mis pensamientos, le dije:—Habla... Con la sospecha horrible de que hubiese dejado de existir, le repetí más recio: —Habla...

Un frío espantoso me sacudió la espalda y mis labios balbucearon de nuevo, quedamente:—¡Habla... Más quedo aun:—¡Habla!... Ahogándome:—¡Habla! Habla!...

Los muebles que antes me parecían agitados, girando alrededor de mi cabeza, se detuvieron de pronto al ver la angustia con que llamaba, creciendo como las caras monstruosas en los sueños, como las sombras de los edificios en la tarde, como la locomotora crece cuando se acerca. Todo siguió en silencio. Suplicando como loco dije mil veces: ¡Habla! ¡Habla! ¡Habla!... El miedo me inmovilizaba. No quería tocarla para no convencerme de que era cierto... ¡Habla!... ¡Habla!...

El aire hizo tiritar la ventana. Repentinamente me sentí aislado de la tierra, colgando de un grito que me agarraba la garganta. Un gato se levantó y, con lentitud solemne, acercóse a una de las esquinas del salón; apuntó con las orejas hacia adelante, agazapado; se hizo todo oídos, todo ojos, todo uñas, y esperó...

El presentimiento me estrangulaba. ¿Por qué me había hablado de la muerte? ¿Por qué estaba vestida de negro? ¿Por qué lloró sin motivo?... Sus últimas caricias fueron tan débiles, sus últimas miradas tan distantes y sus palabras de despedida tan amigas...

El gato se agazapó más...

Más allá de la muerte creí oír su voz que me decía: apriétame los ojos con besos dilatados. Afiné los oídos para escuchar mejor; estaba como el gato, con el pelo crispado, las manos encogidas y los ojos atentos.

El gato se agazapó más... Atravesamos un silencio intolerable. Nos sacudimos, tiritaron las ventanas y volvimos a quedar en silencio, a la expectativa.

Algo revivía entre nosotros. Oí las palpitaciones de mi amada, sin duda sobre la carne se le regalaba el corazón, y habría gritado de contento si el gato, que saltó en ese instante, no bota la lámpara y nos deja a oscuras.

El ruido la hizo despertar. Se había soñado muerta. Mientras hablábamos, por la ventana deslizó una sombra y cayó sobre el jardín el gemido de un ratoncito moribundo...

París, 1926.

MAGNESIA

ERBA

ESTOMAGO SANO

5¢

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

LA CÓMPlice

(Continuación de la pág. 57)

del tormento del zapato, inicia diplomáticas gestiones para restablecer la táctil comunicación con la desconocida. Ésta, agradecida por la ausencia del zapato, se descalza también y, desde aquel instante, hasta el intermedio, el recién casado y la desconocida trasladan toda la inteligencia de sus manos, a sus pies. Qué elocuentes contactos! Qué voluptuosas pisadas! ¡Qué roce tan sabio y tan leve!...

Con la luz—como en las noches de sueños románticos—cesó el idilio. Ella, poco antes del beso final con que termina toda película decente, oprimió por última vez con su talón el pie del recién casado, y se calzó. Era la señal de despedida. Él, recogió la pierna y se calzó también.

—¡Qué mona es Mary Pickford! repite la recién casada.

—Sí, muy mona! vuelve a musitar él.

Durante el intermedio registra el recién casado su cartera con el pretexto de buscar unas notas. Por fin las encuentra y habla en voz baja con su mujer. ¡Los zapatos! Oh! Aquellos zapatos amarillos que le atormentaban!...

—Mañana los mandas a la horma! aconseja ella.

—Sí, eso. ¡A la horma!

Otra vez el charleston, la penumbra, los anuncios, y una nueva trama de amor, de odios, de pasión. El zapato amarillo del recién casado tortura nuevamente su pie. El pobre hombre no puede resistir más... Se inclina para descalzarlo y... coloca dentro del zapato de la desconocida la tarjeta que hábilmente escamoteó de la cartera en el intermedio, con su nombre, con el teléfono de su oficina...! Luego, una carcajada de la desconocida, sin motivo aparente, que hace exclamar a la recién casada:

—¡Jesús, qué tonta!

—Sí, muy tonta!... responde él...

Sigue la película y al terminar, en el desfile de público, la bella rubia desconocida mira comprensivamente a los recién casados.

—¡Qué petulante! critica ella.

—Tonta!... Tú lo dijiste!... Y en su interior sonríe pensando en su "cómplice".

—Sí, muy tonta!...

Al día siguiente, mientras el recién casado espera ansioso en su oficina la llamada lógica de la desconocida, ésta charla y ríe apasionadamente en el nido primoroso y discreto, con la recién casada ultra moderna que, llorando de risa exclama:

—¡Con que tarjetica y todo!... Vamos, que es muy pillito este maridito mío!

MUEBLES FINOS,

ESEPEJOS, LAMPARAS, CORTINAJES
Y COLGADURAS

en todos los estilos y de
exquisito gusto.

THEODORE BAILEY & Co.

PRADO 42

THE PACIFIC LINE



Haga su viaje de verano a

NEW YORK

en cualquiera de los lujosísimos vapores
de esta línea

"ESSEQUIBO"

Y

"EBRO"

de 15,000 toneladas,
con elevadores, orquesta, elegantes salones y magnífico restaurant.

Próximas salidas:
PARA NEW YORK
"EBRO"

1 de Julio

"ESSEQUIBO"

29 de Julio

"EBRO" •

26 de Agosto

Precio ida: \$ 85
Ida y vuelta: \$ 130 minimum

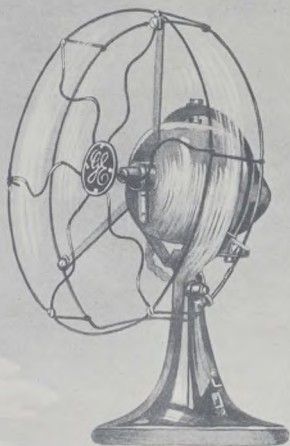
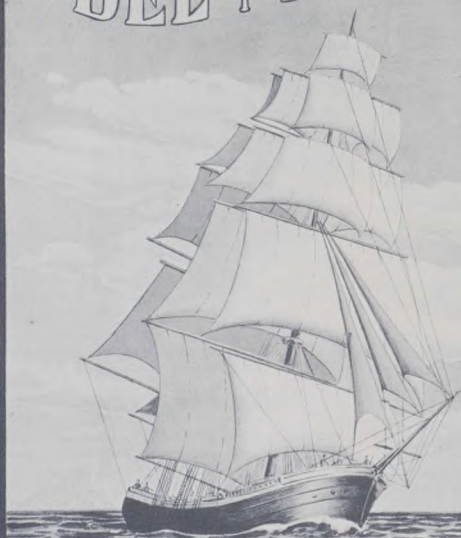
PARA MAS INFORMES:
DUSSAQ Co., LTD.

Oficios, 30 altos

HABANA

Tel. A-6540
NIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL REGISTRO
DE LA HABANA

DISFRUTE EN SU CASA
DEL FRESCO
DEL MAR



GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Decorado Interior

POR TEODORO BAILEY



PAPELES DE TAPIZAR

NUESTROS hogares serían más atractivos e interesantes si algunas de sus habitaciones se tapizasen con papel decorativo. En toda Europa y en los Estados Unidos de América se usa el papel de tapizar con gran éxito.

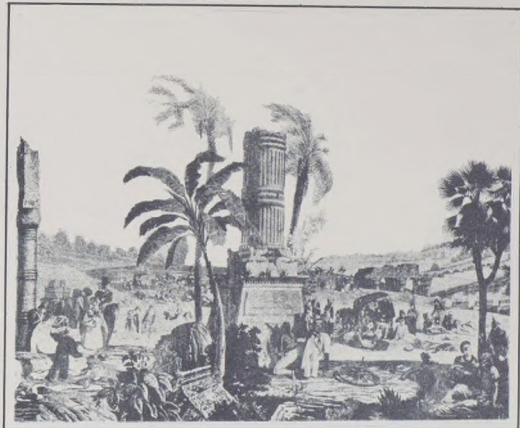
Hemos oído toda clase de opiniones contra su uso en Cuba, pero ninguna justifica esa medida. No hay país en el mundo que ostente paredes desnudas y descoloridas como las que se ven en la mayoría de las residencias cubanas.

Los papeles de tapizar se están usando hace muchos siglos bajo todos los climas y seguirán gozando siempre de gran favor porque constituyen la ornamentación mural menos expansiva que se conoce hasta la fecha.

En China se aplican hace mil años, pero no se conoció su uso en Europa hasta fines del siglo XVIII, introducidos en Inglaterra por mercaderes viajantes, o enviados como presente por soberanos asiáticos a personajes amigos a quienes se quería deslumbrar con un obsequio raro. La novedad atrajo gran curiosidad general y en seguida se apoderó de la atención de los artistas de la época, quienes vieron el espléndido fondo que podía hacerse, con el nuevo revestimiento mural, a los objetos y muebles laqueados chinos que se empezaban a importar a la sazón del Celeste Imperio.

Entonces comenzaron a confeccionarse en Europa con diseños apropiados al gusto y estilo reinantes, continuándose su fabricación a través de las épocas sucesivas, con los cambios consiguientes a cada una de ellas, hasta la hora presente. Los famosos modelos primitivos siguen en boga siempre, creándose continuamente diseños nuevos para satisfacer las demandas dictadas por el público o exigidas por la moda y los estilos modernos.

La mayor parte del papel de tapizar industrial se imprime



(Foto. Godknows)

en prensas especiales con la misma rapidez con que las rotativas de los periódicos lanzan una edición extra. El papel de calidad especial se imprime a mano con bloques de teñir, y, por supuesto, su aspecto es superior al corriente; se imprime por el mismo procedimiento empleado para el estampado de las cretonas de lujo, tan populares hoy en día.

Los papeles de tapizar vienen, generalmente, en rollos de 8 yardas de longitud por 18 pulgadas de ancho y se pegan conjun-

mente a las paredes con una pasta hecha de harina y agua. Cuando se aplican correctamente se conservan inalterables por muchos años. Algunos ejemplares traídos por los primeros colonizadores de la América del Norte permanecen en uso todavía, en varias casas de aquel período que aun permanecen en pie.

El papel de tapizar se adhiere tan estrechamente a la pared que no permite la estancia de ningún insecto entre la hoja y el muro. Éste se reviste primero con pliegos de papel de diario, sobre el cual se aplica el decorativo. La experiencia ha demostrado que es el mejor sistema y el más duradero. Después de varios años de uso, si se quiere tapizar de nuevo la pared se pega el papel nuevo sobre el viejo, sin otro corriente intermediario.

En las casas muy húmedas, se estafia o cementa primero la pared y se pinta con *shellac* el papel, después de pegado, o se le da una mano de barniz común. Esto le imparte un ligero brillo al papel, pero lo protegerá de la atmósfera húmeda, sobre todo en los países inter-tropicales.

Bueno sería que se cultivase más el uso del papel de tapizar en nuestros lares, ayudando así a hacer desaparecer las superficies desmanteladas que caracterizan la mayoría de las paredes de las mansiones habaneras.

bro. Toda la severidad monástica había desaparecido; aquel salón era un verdadero museo en donde el objeto más sin importancia era una verdadera obra de arte. Paredes de vidrio color rojo; libros por todas partes con encuadernaciones admirables; asientos cubiertos de cojines hechos con telas de vestiduras de patricios venecianos o de príncipes de la Iglesia; todo combinado con una armónica simplicidad que únicamente el complicado refinamiento de un gran artista puede crear.

El poeta señaló un asiento de alto respaldo, tallado como un encaje, del siglo XIV, que tal vez perteneció a algún pontífice. Hay una suave penumbra en el salón; los perfumes son exóticos, a tal grado, que parece que se vive en el laboratorio de un perfumista oriental. A una indicación de Helena, d'Annunzio oprime un botón y un entrepaño de la pared se deslizó lentamente dejando descubierto un pequeño cuarto interior decorado con chillante bermellón; las paredes están cubiertas de anaqueles, de vitrinas, y por el plafón, que es de cristales opacos, penetra tamizada la luz del atardecer. En las vitrinas hay frascos y botellas de todas las formas imaginables, desde los hermosos envases de la Rue de la Paix, hasta los cacharros que parecen flores de exquisito cristal de Murano, del cual d'Annunzio habla tan seguido en sus libros. En todas estas botellas hay perfumes que quema en sus habitaciones. Hay cientos de esencias distintas, pero teniendo en cuenta la volubilidad del poeta, se debe interrogar si hay suficientes aromas en el mundo para satisfacer su gusto veleidoso.

Cuando visitaron toda la casa, con excepción del estudio del héroe de Fiume, que es un recinto sagrado, Gabriel d'Annunzio y la Duquesa de Croy tomaron el té en el comedor que es el salón que mejor canta el espíritu del poeta. El cielo está cubierto de una enorme bandera roja y oro, la de Fiume, y toda la habitación está en armonía con la bandera. Sus co-

lores están repetidos en los cojines, en los encajes, en los brocados y en el altar. Es un altar dorado, de primorosas líneas góticas, cubierto de recuerdos gloriosos de los trágicos días de la batalla; pedazos de uniformes, fragmentos de metal y tierra, sangre seca, todo guardado en lujosos frascos y en ricos marcos dorados, como se guardan las reliquias sagradas en las iglesias, y sobre estos objetos hay una gran espada metida en una vaina de oro.

De libros, de arte, de música, de sport, de teatros, de caballos, de perros habló d'Annunzio.

Es dueño de una conversación cautivante—comenta la Duquesa de Croy—parece que no tiene límite su seductora omnisciencia, refrescante en esta edad de especialización, cuando la mayor parte de nosotros entra en la vida despojado de todo conocimiento.

Más tarde, pasaron una hora deliciosa en el jardín, entre los olivos y los perfumados almendros, admirando el grupo de bacantes y las columnas clásicas escondidas entre cipreses, en promiscuidad con imágenes de San Francisco de Asís, donde, junto a un epigrama griego esculpido al pie de un sá-tiro o de una Venus pagana, hay grabadas en los troncos de los árboles frases de las "Florecillas" del "poveretto".

Es un jardín de leyenda, colocado en el alto de una colina, desde donde se domina la ciudad y las grutas encantadas que forman los olivos ondulantes, y el lago azul que se extiende a lo largo de las montañas.

Los rayos del sol poniente caen como chorros de oro sobre el lago, y en las crestas de las montañas hay un incendio.

La amarillita pedrería de la cruz de Gabriel se hace lumbré como horas antes con el reflejo de los carbones encendidos del salón; su camisa de oro y sus sandalias refulgen con el sol que se apaga y d'Annunzio se arropa suavemente en su hábito de finísimo terciopelo.

¡O-O-Oh!...
¡Qué sabrosa es!



POR QUÉ es que a los niños les gusta limpiarse los dientes con Kolyndos? Por el sabor delicioso que tiene y porque deja una sensación agradable de limpieza y frescura en la boca.

Acostumbrados a usar Kolyndos dos veces al día. Kolyndos mata millones de microbios dañinos que causan la carie y otras enfermedades. Kolyndos también desaloja y elimina los restos de alimentos que se adhieren a los dientes.

Niños como adultos deben usar Kolyndos dos veces al día para conservar los dientes y gozar de buena salud.



ALPHA DENTAL
KOLYNDOS

Use Gas
el combustible ideal

tiene un alma profundamente triste y melancólica, con la enorme tristeza

*de la cúspide aislada
y de los campos yermos;
tristeza inexplicable
de las mujeres feas,
y de la abominable vida de las aldeas
—vida sin poesía
y sin idealismo—
en la que cada día
transcurre siempre el mismo.*

Pero esta definición que ve tristeza en el campo, es falsa y puramente convencional en María del Villar Buceta. Retórica ciudadana de que antes carecía. La poetisa, cuando vivía en la soledad de su manigua y sus primeros trinos llegaron hasta nuestro grupo intelectual de la Habana.

*¡Oh, la alegría de los huertos
que están en plena floración!*

Entonces era libre. Se sentía salvaje y feliz en su campo verde, y se alzaba aún en vuelo panorámico. ¡Mal haya el cazador que la fué a cazar a su manigua virgen!

Ahora que la ciudad la ha dañado, ya que no haya podido hundirla en el anonimato, está contaminada del escepticismo ambiente, y canta triste, diciendo que tiene,

*Alma de sacrificio
y de renunciamiento
apta para el silencio,
buena para el convento;*

*Alma mística y ruda
para la fe creada,
y por la estéril duda
para su mal, ganada;*

*Alma de anacoreta,
huraña y sensitiva,
hecha para la quieta
vida contemplativa.*

Y no obstante, en la hora de ahora, María del Villar Buceta es la única poetisa cubana. Se ha impuesto por una peculiar calidad de su alma moderna, y desencantada como el siglo XX. La voz libre del verbalismo imperante aún, llena de parquedad, parece que viene de muy lejos cargada de experiencias y de dolores, y, sin embargo, María del Villar Buceta apenas ha comenzado a vivir. Pero da miedo pensar en su futuro, cuando dice en su "Canto de Otoño":

*Ya los rosales no florecen
ni en mí florece la ilusión,
y yo pienso que se parecen
el Otoño y mi corazón...*

Quién está en plena floración de la vida y de las facultades intelectuales, no tiene derecho, por grande que sea su dolor (seguramente más literario que real) a darnos *Canciones de Otoño en Primavera*. Y ya que se malogró en María del Villar Buceta el poeta representativo, demos la voz de alerta para que no se malogre también, el altísimo poeta que aún vive dentro de su arcilla humana.

Buenos Aires, 1926.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el **ÁCIDO ÚRICO**

Agencia: T. TOUZET Y Cia.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

Cartas de Crédito
Cheques de Viajeros

**Un modo seguro, conveniente
de llevar dinero en viajes a
todas las regiones del globo.
Evita riesgos de pérdida por
cualquier causa y sirve de
presentación al viajero.**

The National City Bank
of New York

TRIMONIO
DOCUMENTAL

tiempo, se dice que no está seguro de que la guardia nacional lo seguirá.

¿Qué hacer? ¿Solicitar de los Ancianos un decreto otorgándole a Bonaparte el poder civil? Los Ancianos, timoratos, no quieren complicaciones. Entre tanto los Quinientos halláanse decididos a desterrar al faccioso general. Es entonces que éste, reaccionando de la postración en que se encuentran, volviendo a ser el militar, desenvaina su espada, se acerca a una ventana que da sobre la gran terraza y grita: ¡Arma!

El grito se repite. Se escucha ruido de acero. Son las cinco de la tarde, oscurece y la temperatura es la usual en noviembre en dicho día. Bonaparte monta a caballo, un fogoso animal que amenaza echarlo a tierra. Les habla a los granaderos. Pero éstos, silenciosos, parecen estatuas, no responden a su llamamiento. Se dirige él entonces a los verdaderos soldados, que lo aclaman. Con vehemencia, dominando difícilmente su caballo que patea y se encabrita, acusa a los Quinientos de hallarse vendidos a Inglaterra, de haberlo querido asesinar, lo injuria. El semblante del general muéstrase ensangrentado. Unos granos abiertos, una especie de eczema que ha traído de Egipto, son la causa de su "siniestro" aspecto. La escena es sin duda impresionante. Los testigos lo dicen. La tropa, que ha hecho responsable a los diputados de sus miserias, emocionada, enardecida, está dispuesta a ir donde lo quiera el jefe.

Luciano Bonaparte—retrocedamos unos minutos—, ha tenido una idea teatral, digna de las muchas que el futuro emperador inventará en lo sucesivo. No lo ha querido escuchar la asamblea y quitándose el birrete, arrojándolo al borde de la tribuna con su faja, declara con patético tono que no pudiendo ser escuchado, como no existiendo ya la libertad, en signo de duelo público se despoja de los distintivos de la magistratura popular. Los jacobinos lo invectivan, va a pasar él

unos minutos como los que pasó el general. Por suerte, un capitán de granaderos a la cabeza de diez hombres, penetra en la Naranjería clamando "¡Viva la República!". Defiende esa arma al presidente en peligro, al cuerpo legislativo. Luciano gana la batalla. Los jacobinos se calman. Los granaderos, rápidamente, se han llevado a Luciano, agotado, casi en el estado en que partió antes su hermano. El aire frío, puro, lo reanima. Monta a caballo a su vez, y se une al general. Arenga a los granaderos, a quienes, según él, toca la misión de salvar la libertad; y su arenga es decisiva porque es la arenga de un civil. Otra no podía convencer a los guardianes del legislativo. Los hombres arden por servir a la patria. Luciano acaba de dominarlos quitándole su espada a un oficial, colocando su punta en el pecho de su hermano y jurando que le dará muerte si un día, en vez de salvar la República, viola la libertad! Bonaparte, que ha observado, escuchado a los granaderos, comprende que ya puede hacer de ellos lo que se le antoje. La espada va a imponerse. . .

Los Ancianos se dejan convencer por Luciano, el cual justifica las medidas que se toman contra los Quinientos invocando el supuesto conato de asesinato de su hermano; tres cónsules, Bonaparte, Sieyes y Roger-Ducos dirigirán la nación; los Consejos desaparecerán hasta que la Constitución tome carácter definitivo. El complot ha triunfado. Suena la campana que anuncia la no lejana dictadura de Bonaparte y que muchos no oyen. Talleyrand, satisfecho, no olvida las imperiosas necesidades del cuerpo y declara, prosaica y humanamente: "Precisa comer". ¿Qué otra frase hubiera caído en el momento?

Al día siguiente, los habitantes de Saint-Cloud encuentran birretes y fajas de los Quinientos hasta en los bosques que rodean al palacio.

París MCMXXVI

EL TRICENTENARIO DE UN PRECURSOR (Continuación de la pág. 12)

Góngora es el primer poeta castellano que eleva la imagen y la metáfora al rango de calidades esenciales del poema. Otros poetas precedentes o contemporáneos consideraron la metáfora y la imagen como elementos integrantes del agregado lírico y aun cuando lograron éxito muchas veces en sus pesquisas imaginativas y en sus hallazgos metafóricos, nunca concibieron que ambas figuras de dicción llegaran a constituir la trama, la carnadura lírica del poema o, lo que es igual, equivalentes al poema mismo, haciendo de él una creación pura, peculiarísima, aislada de todo factor coincidente con la realidad cotidiana. Es Góngora el imaginífero y el metafóforador por excelencia, el profesional, por decirlo así de la metafóforización y de la imaginiería.

Con ello se anticipa inconscientemente a esa misma ansiedad de los poetas de hoy, acuciada por la necesidad de injertar en el poema la mayor suma de elementos poéticos y de factores de creación personal, exonerándolo de todo residuo prosaico, todo ingrediente líricamente inútil, que cuando se mantienen en la cristalización poemática es por cobardía o inhabilidad del poeta. La tendencia amorfa de la poesía actual, esa aparente desintegración del poema, que nos da la sensación de algo incoherente y deshecho, no es más que el resultante del propósito que antes hemos enunciado: lograr la soldadura de las metáforas, imágenes y demás elementos intrínsecos del poema, esto es, esencialmente líricos, sin tener que echar mano de partículas enlazadoras, de adjetivos meramente corporeizantes (ripios), de fórmu-

las explicativas, de digresiones morales, de puntualizaciones anecdóticas, de todo ese farrago de material lingüístico, sí, pero no siempre poético que da a las formas tradicionales de la poesía el empaque, caro al burgués, de las cosas reales, cuotidianamente usufructuables.

Ahora bien, ¿cuáles son los elementos intrínsecos del poema y cuáles los accesorios?, ¿cuáles los que deben permanecer y cuáles los que deben desecharse?

Este es el gran problema de la lírica contemporánea. En torno a él se mueve todo el coro de ismos de vanguardia. A su alrededor la crítica joven teje las más sutiles teorizaciones.

Pero el problema permanece insoluble, porque es el problema de la propia poesía y en última instancia el problema de la belleza. ¿Qué es la poesía? Ultraístas, dadaístas, futuristas, etc., nos dará cada uno de ellos su pretensa definición. Mas a la postre tendremos que pensar, con Ricardo Güiraldes, que poesía es "aquello hacia lo cual tiende el poeta", lo cual dista tanto de ser una definición como el campo de el calabozo; pero es siempre preferible la amplia vaguedad de la campaña a la esclavitud concreta, definida de la mazmorra.

Preguntíronle en cierta ocasión a Paul Valéry qué entendía por poesía pura y el poeta dió una constatación obvia: "poesía pura es aquella que no contiene un solo elemento poético". La definición, como toda definición negativa, es demasiado exacta y por demasiado exacta resulta

CALENDARIO SOCIAL



Playa del Varadero de Cárdenas.
(Foto American Photo)

JUNIO							JULIO							AGOSTO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
.....	1	2	3	4	1	2	1	2	3	4	5	6
5	6	7	8	9	10	11	3	4	5	6	7	8	9	7	8	9	10	11	12	13
12	13	14	15	16	17	18	10	11	12	13	14	15	16	14	15	16	17	18	19	20
19	20	21	22	23	24	25	17	18	19	20	21	22	23	21	22	23	24	25	26	27
26	27	28	29	30	24	25	26	27	28	29	30	28	29	30	31
.....	31

COMPROMISOS

- Ana María Franca con Rafael Martínez Ibor.
• María Teresa Fernández Criado y Maydagán con Alberto Sierra y del Calvo.

BODAS

- Mayo 14.—Elia Justiniani con Emilio García Rameu.
22.—Margarita Pérez Picó con José Valls.
23.—Ana María Sánchez Cruellas con Francisco Gómez.
26.—María Antonieta Martínez con Raúl López Ibañez.
27.—Rosa Viadero y Velasco con Carlos Manuel Cuartas y Juara.
30.—Bertha Marty con Gabriel Menéndez Serpa.

- 30.—Cora María López de Haro con Juan Llansa.
30.—Obdulía Herrera con Angel Azumendi

EVENTOS

- Mayo 20.—Feria de las Naciones, con fines benéficos, en Palisades Park.
20.—Primera conferencia sobre el *Estudio de la Psicología Femenina*, por la doctora María de Maeztu, en el Principal de la Comedia.
23.—Conferencia del fisiólogo español doctor Luis Saye, en la Academia de Ciencias.

- 24.—Inauguración en los salones del *Diario de la Marina*, de la exposición del pintor cubano Ramón Loy.

- Junio 4.—Inauguración, en la Asociación de Pintores, de la Exposición de José Segura.

OBITUARIO

- Mayo 23.—Dr. Alfonso Betancourt y Canalejo. (En Filadelfia).
23.—Dr. Santiago Gutiérrez de Celis de la Vega.
23.—Dr. Héctor Pulgarón, Marqués de Muñoz Baena.
24.—Dr. Federico de Córdova y Bravo.
25.—Monseñor Emilio Fernández.
Junio 10.—Sra. Rosario González de la Torre viuda de Durán.

obvia, que es como decir que no resulta definición. ¡Poesía Pura! ¡la expresión es feliz, precisa, cautivante, sugeridora; pero, ¿cuál es su verdadero contenido? ¿Qué elementos son los puros y cuáles los impuros? El día que podamos lograr un censo detallado de unos y otros tal vez desaparezca la poesía que es precisamente vaguedad, indecisión, indefinición, en una palabra.

Ahora bien, el hecho de que no podamos enumerar taxativamente, como en un libro de retórica, unos y otros elementos, no impide que mencionemos algunos cuyas características son harto distintivas. Entre los elementos intrínsecos del poema no hay duda de que se hallan en muy cimero rango estos dos: la imagen y la metáfora.

La imagen es, como dice Pierre Reverdy, corifeo de la modalidad creacionista en Francia, "la creación pura del espíritu". El *imaginar*, es decir, el acto de crear imágenes es, tal vez, el más trascendental del poeta, por cuanto que es el que más lo aproxima al Creador Absoluto, a Dios. Cuando en el Génesis se nos dice que Dios creó al hombre "a su imagen y semejanza" no se utiliza—creo yo—el término *imagen* de una manera vaga e inconsciente, sino que se le da plenitud de significado. Dios creó al hombre a su *imagen* y el hombre también, a su vez, crea a su *imagen*, todo un mundo de sueños, de ilusiones, de imaginерías. Parafraseando una expresión de ese lírico enorme que es Don Miguel de Unamuno, pudiéramos decir que somos los productos de la imaginación divina, del sueño de Dios, de la misma suerte que los Hamlets y los Quijotes, las Beatrices y las Ofelias, son los mortales inmortales creados por el hombre en el sueño generador, "a su imagen y semejanza".

Esta idea del poeta-Dios ha existido siempre rondando el espíritu del hombre y espoleando su vanidad y su orgullo. "Sereis como dioses" ha silbado siempre la musa-serpiente en los oídos del poeta. Y el poeta, andando el tiempo, ha llegado a crearlo: Ved cómo Vicente Huidobro nos formula su estética creacionista en uno de sus poemas de *El espejo del Agua*.

Cuanto miren los ojos creado sea,
y el alma del oyente quede temblando.
Inventa nuevos mundos y cuida tu palabra.
¿Porqué cantáis la rosa? ¡Oh, poetas!
Hacedla florecer en el poema.
El poeta es un pequeño Dios.

Pero dice bien Huidobro: un pequeño Dios, un Dios menor cuya actividad creadora no lo es en puridad, toda vez que necesita vincularse en todo momento a lo procreado, partir siempre de un concepto real para sus escapadas tangenciales al infinito de la imagen pura. Empleando la gráfica terminología unamunesca, el acto del poeta no es un acto de creación, sino de *recreación*.

Corolario de la facultad imaginativa es la aptitud para la *recreación*. Ella viene a complementar la condición recreadora del poeta. Mediante la imagen y la metáfora combinadas el poeta trastorna a su capricho el universo: establece relaciones insospchadas entre las cosas circunstantes, vincula lo abstracto con lo concreto, tiende escalas entre el cielo y la tierra, despliega puentes absurdos, eleva torres babilónicas, surca océanos inexistentes, cruza por senderos ignotos, en fin, compone y descompone el mundo a su arbitrio, formando para su regalo un cosmos suyo, islote del vacío, tal un planeta pintoresco y excéntrico que pudiese librarse de la esclavitud newtoniana y echar a correr por el espacio como un girón loco del universo.

Pues bien, la imagen y la metáfora son los dos sustentáculos fundamentales de la estética gongorina. En poten-

cialidad metafórica no han superado a Góngora ni sus émulo más conspicuos: Mallarmé, con quien ha intentado un curioso paralelo Francis de Miomandre, Rimbaud, Herrera Reisig, cuyas afinidades con Góngora ha puesto a descubierto el budismo Guillermo de Torre, Jorge Guillén, etc.

Citemos *ad libitum* algunas imágenes y metáforas que revelan la inigualada riqueza, la superabundancia, el despilfarro gongorino.

El mismo comienzo de las *Soledades* es ya como un exabrupto metafórico:

Era del año la estación florida
en que el mentido robador de Europa,
media luna las armas de su frente
y el sol todos los rayos de su pelo,
luciendo honor del cielo,
en campos de zafiro pacc estrellas.

En el *Polifemo* nos sugiere así, la belleza de Galatea:

Púrpuras rosas sobre Galatea
la alba entre liliós cándidos deshoja;
duda el amor cual más su color sea,
o púrpura nevada o nieve roja.

Luego nos sorprende con estos cuatro versos modernísimos:

Mudó la noche el can; el día dormido
de cerro en cerro y sombra en sombra yace;
bala el ganado, al mísero balido
nocturno el lobo de las selvas nace.

Y terminemos las citas, que pudieran alargarse indefinidamente, con esta radiante estrofa del canto a Galatea del mismo poema:

¡Oh bella Galatea, más suave
que los claveles que tronchó la aurora,
blanca más que las plumas de aquel ave
que dulce muere y en las aguas mora;
igual en pompa al pájaro que grave
su manto azul de tantos ojos dora
cuantas al celestial zafiro estrellas;
oh tú que en dos incluyes las más bellas.

El dominio de las imágenes y el hábito de maniobrar con los elementos de la realidad circunstante en el plano ideal, ultraterreno de las metafóricas, culmina tanto en Góngora como en los poetas actuales en esa visión arbitraria, abigarrada y multiforme del mundo; en ese desdén sistemático a toda ley natural; en esa suerte de irrespetuosidad hacia toda regla de lógica o de sentido común y, consiguientemente, en esa como obsesión de lo desquiciado y de lo absurdo, que tanto molestan al académico y al burgués, habituados a medir la obra poética, el primero con el rasero de sus raciocinios silogísticos, el segundo con la tabla de valores de su filosofía casera.

En suma: nos hallamos ante un caso patente de filiación, que nace de una identidad casi absoluta en la técnica lírica, corolario de la cual es la impopularidad congénita de la obra culterana de Góngora y la obra de los grandes poetas del mundo en la hora presente. Por primera vez el poeta no lanza su verso para halagar el oído de la burguesía y de la plebe, sino simplemente para satisfacer las necesidades de su espíritu, por un espontáneo y lírico acto de expansión espiritual.

ACTUALIDAD LOCAL



Dr. ALFONSO BETANCOURT Y CANALEJO, reputado médico, miembro de la Academia de Ciencias, e hijo del insigne patriota canagüeyano Gaspar Betancourt Cisneros, El Lugarito, fallecido el mes último, en la ciudad de Filadelfia.

(Foto Galkovici)



Un aspecto de la terrible catástrofe, ocurrida el mes anterior, en la fábrica de explosivos instalada en la ciudad de Santiago de las Vegas y la cual produjo numerosas víctimas y cuantiosas pérdidas materiales.

(Foto Pegudo)



La mezzo soprano española AURORA EADE, figura que más brillantemente se destacó en la última indigesta temporada de ópera de nuestro Teatro Nacional, del Centro Gallego, Bracale volció, después de años de ausencia, con sus procedimientos de prometer mucho y hacer nada. (Foto García)

PRÓSPERO SARDINAS Y VERDEJA, joven cadete de nuestro Ejército, perteneciente a una distinguida familia de la élite cardenista, cuya trágica muerte ha producido general sentimiento en nuestros altos círculos sociales. Este joven ocupaba el primer puesto en la Academia del Morro.

(Foto White)



Dr. OCTAVIO AVERHOFF, distinguido profesor de la Facultad de Derecho, que ha sido electo Rector de la Universidad de la Habana, y de cuyas gestiones se espera la solución de los problemas que hoy mantienen clausurado, de hecho, nuestro más alto centro docente.

(Foto Pegudo)



EL BARÓN DE CARTIER DE MARCHIENNE, Ministro de Bélgica en Cuba, que en el mismo tiempo Embajador en Washington, ha sido trasladado, con ese alto cargo diplomático, a Londres.

(Foto López)



Busto del acaudalado hombre de negocios LAUREANO FALLA GUTIÉRREZ, obra del escultor español Moisés de Huertas, que acaba de ser levantada en el Sanatorio de la Colonia Española de Cienfuegos.

(Foto Pegudo)



Monseñor EMILIO FERNÁNDEZ, Cura Párroco de la Iglesia de Monserrate, de La Habana, por (Dante) el mes pasado, en su primera quinta, frente al Campamento de Columbia.

OFICINA DEL RESTAURADOR (Foto Peñero)

yo la anécdota—tan madrileño para este vivir anecdotizado, para el humor, la ocurrencia extravagante: una noche mece una de sus conferencias en los trapecios del Circo Americano; otra, aguzó a la noche en un chuzo luminoso, en un ateneo de C. jón, disertando sobre los faroles. Si todos los personajes del museo hablaran como habla Gómez de la Serna...

Nada por donde tocarlo. Suyos: espacio, tiempo. Verbal malla impenetrable, flechas que ocultan el sol: el sol metálico de su ciclo. Mi compañero y yo, aguardábamos, a la sombra. Y mi compañero le tocó, en el pecho, con hoja agudísima, en dos golpes continuos: Pirandello, Massimo Botemelli.

—*Nostra Dea*, sí, tiene su doctor en *El doctor inverosímil*. Seguramente Botemelli conoció mi novela en la traducción francesa, que llegó a Italia. Lo de los *Seis personajes* está ya en mi *El teatro en soledad*, hasta en la manera de principiar el drama, con el telón levantado, personajes de dos clases: accidentales y protagonistas. Pirandello lo teatralizó más, lo recortó más, hizo una versión fácil.

Frenando en la estación de la parada obligatoria, yo guardaguajus, lo insinué por la única vía obligada hoy en España: la de José Ortega Gasset.

—La influencia de Ortega Gasset y de la *Revista de Occidente* nada ha perdido. Ortega Gasset es el fenómeno más interesante de España. Hombre asombroso de energía y perspicacia. Todo lo ve, lo intuye, lo conoce, lo organiza. Se le debe *El Sol*, la orientación de la Editorial *Calpe*, con su *Colección Universal*, todo. Ahí donde está un valor lo busca, lo encuentra y lo lleva a colaborar en la *Revista*. Que en Alemania anda un químico de teorías avanzadas y serias, a comunicarse con él. Y a traducir a los buenos novelistas, rusos, polacos, franceses. Por Ortega Gasset hago libros en *Calpe* y colaboro en *El Sol*. Yo puedo hablarle así porque asistí al nacimiento de la *Revista* y aun intervine para que se empleara ese tipo de letra, que Ortega Gasset encargó a Francia. La *Revista* es cara, no se paga. Se salvó por las ediciones, hechas meticulosamente. Basta que un libro lo dé Ortega Gasset para que la gente lo compre, segura del valor de la obra. No es cierto que sea limitado. A los jóvenes de valer, los impulsa. Respeto en ellos la característica esencial de los escritores nuevos: su absoluto individualismo. Sólo exige tres condiciones: distinción, originalidad, autoridad. Tratándolo, es muy cordial. Todas las noches hay tertulia en la *Revista*. A las 8½ se abren las puertas de su despacho; aquello lo ha hecho decorar por un pintor joven y es muy agradable. Es tal el prestigio de Ortega Gasset que se le señala para un posible Ministerio Duque de Alba, que ayudaría a resolver el problema de la continuidad del actual régimen y en el que él sería la principal figura. La *Gaceta Literaria* es otra cosa; para los jóvenes, más periódico. En ella sí cabe todo eclecticismo. Giménez Caballero, como director, ha tenido una amplitud que yo temía no alcanzara, indispensable para ser director de un periódico...

A los ecéteras puntuales, ya no los alcancé. No podía dar el asalto, saltar los alambrados. Tenía yo el rostro aparedado, rostro de los que resistieron en las trincheras bombardeos de catorce horas, y de ese gesto ensordecido me despertó Ramón:

—Bueno, ahora hable, dígame cómo va...

Así los del aniquilado, temblaron mis balbuceos, cubiertos inmediatamente por la conversación empedrada de risas:

—El título que quiere darle a su libro me recuerda el de un semanario mexicano: *Ziz zag*, en el que colaboré. De repente no me llegó más y me devolvieron un envío de cinco artículos. Me contaron que una huelga lo había suspendido. ¿Cómo fué eso? ¿Es posible? Pedro Malabear—al que desde entonces perdí—lo hacía con probidad y gusto, luchando, afanándose. Conozco *El Universal Ilustrado* y me agrada. A la otra revista—la tercera—es a la que tengo miedo, por las tijeras. Estoy escribiendo un artículo contra las tijeras, recortadoras del sueño de los escritores, degolladoras de nosotros, invencibles. Lucharemos contra ellas. Ojalá se llegue en América a lo que hemos alcanzado en Europa: a cobrar los derechos de reproducción. No es justo que trabajando como lo hacemos no nos paguen, sobre todo ahora que nuestra existencia está limitada. Vamos al día, arañando la actualidad. Ahí tiene a Julio Camba, desde hace meses sin entregar una crónica; a Bagaría, que regresó de la Argentina con veinticinco mil pesetas—no setenta y cinco mil—y al que no hay manera de verle un dibujo. Yo tenía un empleo del Estado. Lo dejé, por no ver a los magistrados pufretacos, el edificio húmedo y ruinoso. Logré ir sólo a cobrar. Después, la renuncia. La pasamos porque si una revista se apaga—*Zig zag*—allá se enciende otra—*Litoral*—. Yo, que sé lo que hay en los interiores de los periódicos argentinos, le digo que lo de esas colaboraciones ha pasado a la leyenda. Hace años estaban bien. Los directores cayeron en la cuenta de que no les era indispensable la literatura. En España, los literatos se la hemos impuesto al burgués; como los diarios no le dan otra lectura, se la traga. Me llegan unos marcos, unos francos, unas liras, y con lo de aquí hacen algo. Los alemanes son los que la pasan mejor. *El Sol* no ha podido obtener, ofreciendo doscientas pesetas, que un buen escritor alemán quiera enviarle colaboraciones. En todos los periódicos españoles pagan. Hasta Giménez Caballero, director de la *Gaceta Literaria*, llegó el otro día con su cartera y sus billetes pequeños y unos duros. A duro nota bibliográfica. Ya se progresará. Madrid es la única ciudad del mundo en la que nadie se siente extranjero—he vivido en Nápoles, en Portugal—, en la que siempre hay alguien en los cafés para ofrecernos un puro. Y la más económica. ¿Por qué no han ido por “Pombo”? Continuamos reuniéndonos los sábados. Hace unas semanas repetí la cena de Baltasar del Alcázar. Ya no: los banquetes no los organizo con la frecuencia semanaria de antes. Vayan. Los esperaré hoy...

Y:

—¿Más datos? ¿Más preguntas? ¿Algo más?

Lo decía como si me lanzara su mundo, en el movimiento de las manos que echaban a rodar esfera invisible, sobre el escritorio. Miró a su reloj, caja de seguridad del tiempo. Y le hui a sus ojos, ocupado en desvestirse de su palidez a su muñeca de cera, sonsacándole las grugerías confidenciales que—única—le ha confidenciado Ramón.

Ecétera último, en la última taza de café de “El café de nadie”. Desvelar el frío, músico frío madrileño.

Febrero, 1927.





Haga la felicidad de su hijita

Contribuya a que su hijita, al empezar la vida, lleve ante sí un porvenir de triunfos y venturas,

Recuerde que una niña raquítica, pálida y enémica no podrá tener atractivos ni llegará a ser una mujer feliz.

Haga que su niña crezca con salud.

La salud de los niños se mantiene mediante alimentos sanos y adecuados.

"TODDY" es lo mejor para los niños, porque es un estimulante del apetito; facilita la digestión, da sangre rica y roja, crea carnes firmes, y devuelve al cuerpo las energías perdidas por el estudio.

¿CÓMO AUMENTAR DE PESO?

Tome "TODDY" con regularidad y frecuencia, en las comidas, y entre comidas, frío o caliente.

"TODDY" aumenta el valor alimenticio de la leche. Fortifica y desarrolla los tejidos musculares, por lo que las personas que lo usan habitualmente, aumentan de peso de una manera segura.



TOME
TODDY
Frío como Refresco

Caliente como Desayuno

ARMONIO
DOCUMENTAL

venes. Seguramente hubiera huído de la promiscuidad de grupos, pero hubiera estado en los empeños inclinables nuestros de ser una avanzada. Nos hubiera acompañado en los tres admirables días que anduvimos cazando enseñanzas de labios de Valle-Inclán, y a conservar sus palabras, como quisimos hacerlo algunos en unas *Conversaciones con Valle Inclán* que andan por ahí, esperando oportunidad de publicación. Lo hubiéramos tenido cerca en los momentos, breves siempre para nuestra curiosidad, pasados con Alfonso Reyes, con el Maestro Caso, con José Vasconcelos, con el humanismo don Fernando de los Ríos.

Todo eso no pudo ser. El 10 de octubre de 1920 desaparecieron súbitamente todas las posibilidades. Próximos a cumplirse los siete años, viene este libro suyo con sus trabajos casi desconocidos, porque publicó poco y esto en momen-

tos de desatención. La curiosidad intelectual andaba por entonces adormecida. No habían surgido aún los más jóvenes, los de ahora. Alguno, sin embargo,—quiero mencionar a Núñez Olano—guardó de entonces algún ensayo suyo, sin haberlo conocido, solo por la virtud de su calidad. Si hubiera escrito hoy, ya en franca orientación, el éxito,—por lo menos el éxito de la notoriedad—le hubiera acompañado. Pero no se hablaba entonces entre nosotros de la *necesidad del fracaso*?

Un buen homenaje a su recuerdo, después de esta publicación, será que los nuevos espíritus comprendan su mensaje, lo reciban con amor y vean en Francisco José Castellanos un precursor de sus actividades, de sus empeños y de las nuevas formas.

Junio, 1927.

¿PUEDEN CONSIDERARSE LAS CONFERENCIAS, (Continuación de la pág. 61)

van los demás como a las noches de moda de los cinematógrafos; salvo esos casos excepcionales, repito, la mejor prueba de que las conferencias no interesan en lo absoluto al público, y que por oír las solamente, no asistiría, es el hecho de que hoy se ha convertido en costumbre el *adornar* las conferencias con números musicales, "para que vaya público".

Los lectores las conocen perfectamente. Cualquiera de nuestras sociedades particulares u oficiales pseudo culturales, las celebran a diario. Se le pide a algún *consagrado* que hable, sobre cualquier tema, eso importa poco, la cosa es que su nombre aparezca en el programa. Alguno o algunos de los miembros de la sociedad o corporación leerán algún trabajo, también sobre el tema que quieran, y sin que importe poco que en un mismo acto un señor hable de literatura, otro de matemáticas y el tercero de derecho. Para darle carácter patriótico a la ceremonia, es imprescindible que al principio o final se toque el Himno Nacional, ya por la Banda Militar, Municipal o de la Marina, conseguida por algún miembro influente de la Sociedad, ya tocado al piano por algún "reputado" pianista. Entre conferencia y conferencia habrá números de música y recitaciones por algún joven o muchacha, premio de ese año en su conservatorio, o pensionado que acaba de llegar del extranjero, pianista, violinista, etc. No faltarán un par de números de canto. Como se observa, la

fiesta no puede ser más divertida. Es, además, gratuita. Pero, si parecieran pocos los números consignados en el programa, no sería extraño que uno de los de la directiva de la sociedad le pidiera a alguna significada personalidad presente en el acto que dijera algunas palabras, siempre sobre cualquier tema, lo mismo que podrían pedirle que hiciera alguna suerte o juego de manos, contara un cuento o repitiera alguna adivinanza. ¡Ahora, que hay también quienes se traen su discurso embotellado y después lo *improvisan*! Si al acto concurre alguna autoridad o funcionario de importancia: Secretario de Despacho, etc... también se le pide que hable. ¡Y no digo nada si preside la función el Egregio Primer Magistrado de la República! ¡Entonces el discurso es seguro y la apoteosis final imprescindible!

Pero en todo este programa, que no es sino copia fiel de la realidad, como bien lo saben los lectores, ¿quieren ustedes decirme dónde está la difusión cultural y el beneficio educativo de las conferencias?

Las conferencias, así, y tal como hoy se celebran, podrán tener cualquier carácter menos el cultural; cualquier propósito y resultado, menos los educativos.

Llanza las llamaría *rumbas-literario-cursi-musicales*.

En próximos números nos ocuparemos del conferenciante y del público asiduo a las conferencias.

LEA
10.27
20c

Ud. Tendrá Dientes Blancos, Sanos, Brillantes, si usa la Crema Dental

Waiite's
ANTI-PI-O

DE VENTA EN TODAS PARTES

GRATIS UN TUBO PARA 30 DÍAS

Recorte este cupón y envíe 10 cts. para pedir de cortesía un tubo de Crema Dental Waiite's Gratis.

Nombre: _____
Dirección: _____

THE ANTIDOLOR MFG. Co.
Springville, Utah, U. S. A.

LEA
América
libre
en todos
los puestos

DOCUMENTAL
DE LA BARRERA

10c



¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes



Trimalta



EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA

MÁS EXTRACTO - MENOS ALCOHOL

C^{IA} CERVECERA INTERNACIONAL S.A.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA